

EL CULTURAL

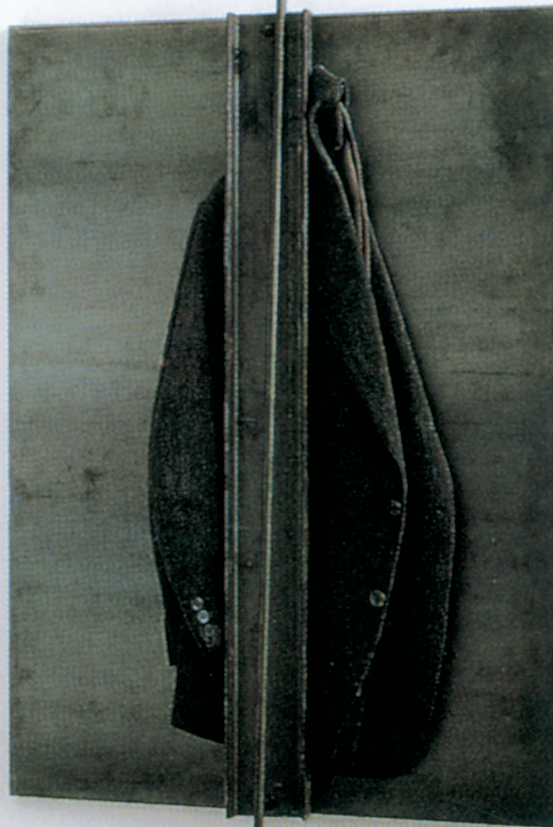
29 de julio de 2004

www.elcultural.es

Festivales en agosto
Santander y la Quincena
Donostiarra, citas musicales
del verano. **La escena se**
apodera de Edimburgo

Louis Bourgeois
"Soy una fondista
solitaria"

**José Antonio
Marina**
Manifiesto en
favor de la creación



Grecia hoy

Paseo por las otras Olimpiadas, las
culturales, para descubrir a las
principales figuras de las letras,
las artes, el teatro, el cine y la
música helena contemporánea



Manifiesto en favor de la creación

POR JOSÉ ANTONIO MARINA



He estado en la Menéndez Pelayo de Santander. Frente a un mar disuasorio por tentador, participé en un encuentro patrocinado por EL CULTURAL y organizado por Blanca Berasátegui. Tema: la situación de la cultura española y la forma de mejorarla. Hemos intervenido profesionales de variados campos de la cultura, y el diagnóstico ha sido contradictorio. La cultura ha progresado objetivamente en los últimos veinte años, como indica el número de libros publicados, los equipamientos culturales, las orquestas, las salas de exposiciones, la afluencia a Universidades. Pero, al mismo tiempo, detectábamos un empobrecimiento cultural. Se lee muy poco, nuestros jóvenes tienen dificultades para comprender un texto, el interés popular por la cultura es más turístico que real, hay campos, como la música, muy descuidados, y la programación de las televisiones se desliza hacia un encanallamiento light. Por último, se está imponiendo en todo el mundo un “capitalismo cultural” que convierte toda la cultura en una rama del *show-business*, en una diversión intrascendente. La cultura se ha convertido en el negocio postmoderno, divertido, reaccionario y banal.

Más que este desdén por la cultura cinco estrellas –arte, literatura, música, teatro, etc.– me preocupan algunos rasgos de nuestra cultura ciudadana: la pasividad, la concupiscencia de la imitación, el elogio de la facilidad y la zafiedad en las relaciones. Estamos bebiendo un cóctel tóxico elaborado con simplicidad, prisa y rudeza. Para mí, la cultura no es un adorno exquisito sino un salvavidas, el conjunto de lo mejor que la inteligencia humana ha inventado para hacer la vida soportable y digna. Por ello, elevar la cultura es el único modo de elevar la calidad de vida.

No me interesa buscar culpables, sino proponer soluciones. Para analizar el fenómeno prefiero hablar de “sistema cultural” antes que de “cultura”. El sistema cultural incluye las rela-

ciones, las dinámicas, los intereses, los protagonismos diversos que aparecen en el fenómeno. Es un intrincado campo de fuerzas. Me referiré al arte, pero lo que digo podría aplicarse a la ciencia, la comunicación o el espectáculo. Durante siglos, la relación básica se dio entre creador y público. El artista ofrecía sus creaciones y la gente las aceptaba o rechazaba. La situación se fue complicando. Aparecieron en escena dos nuevos personajes. En primer lugar, los promotores, los que hacían posible que el creador creara, y se encargaban de difundir sus obras (mecenaz, Estado, Fundaciones, empresas culturales, cadenas de distribución). En segundo lugar, los persuasores, que intentaban influir en los artistas y en el público (críticos, publicistas, expertos en *márketing*). Apareció el mercado cultural, con sus ventajas e inconvenientes. Aumentó la oferta, aumentó la demanda, pero bajaron los criterios de calidad. En el arte, como en la educación, no hemos sabido unir cantidad y calidad. Los promotores indicaron a los creadores que el cliente siempre tenía razón, y muchos creadores pasaron por el aro. Tradicionalmente los artistas habían sido los educadores del gusto, pero en una situación de mercado todo ha cambiado. Las grandes estructuras económicas de la industria cultural necesitan una nutrida clientela. Así las cosas, el público es a la vez víctima y culpable de un sistema que presiona a la baja inevitablemente.

¿Tiene solución esta dinámica depresiva del sistema cultural deglutido por el mercado? Creo que sí. Pero necesitamos actuar desde dentro y desde fuera. Comenzaré por esto último. Corresponde a la educación mejorar el nivel del público, lo que provocará una mayor exigencia que, a su vez, obligará a promotores y creadores a afinar su producción. Desde dentro del sistema, necesitamos grandes emprendedores culturales, capaces de impulsar y difundir creaciones de calidad. Por su

Tenemos que zafarnos de la modorra. Hemos de completar el Estado del bienestar con el Estado de la creatividad. Sólo éste permitirá la permanencia de aquél. Nos estamos muriendo de aburrimiento y desánimo, gordos y tranquilos como animales domésticos

parte, los creadores deberían ser menos colaboracionistas con el sistema. Y los persuasores, colaborar con entusiasmo y talento a una pedagogía de la sensibilidad y el buen gusto.

¿Y el Estado? Su función es promover la acción de los demás, sin mangonear contenidos ni personas. Debe emplear sus poderosos medios para iniciar una movilización creadora en todos los niveles: artístico, científico, económico, tecnológico, político, vital. La sociedad española, reacia siempre ante la novedad, lo necesita. Tenemos que zafarnos de la siesta y la modorra, por razones económicas, psicológicas, y éticas. Hemos de completar el Estado del bienestar con el Estado de la creatividad. Sólo éste permitirá la permanencia de aquél. Se repite continuamente que la actual riqueza de las naciones es el talento, la inteligencia, la creatividad. Me tomo muy en serio estas afirmaciones. No podemos despilfarrar este capital. No podemos cegar los pozos ni comernos las semillas ni enterrar creadores. Nos estamos muriendo de aburrimiento, comodidad y desánimo, gordos y tranquilos como animales domésticos. Crear es hacer que algo valioso que no existía, exista. Es origen de alegría y de sentido. La salvación social y la salvación subjetiva van, en este caso, de la mano. Sería estúpido no darse cuenta. Por eso escribo este manifiesto a favor de la creación. ■

PORTADA SIN TÍTULO (1990), DE JANNIS KOUNNELLIS I
PRIMERA PALABRA POR JOSÉ ANTONIO MARINA 3

G R E C I A H O Y



Y tras Cavafis, ¿qué?/POR N. AZANCOT/M. LÓPEZ-VEGA .6
 Después del silencio/POR J. HONTORIA 8
 De Sófocles a Kambanellis/POR L. PERALES 10
 Antes y después de Angelopoulos/POR C. REVIRIEGO . . . 11
 De Callas a Theodorakis/POR C. FORTEZA 12

L E T R A S

Libro de la semana: *El Sáhara: tierras, pueblos y culturas*, de Manuel Julivert, POR RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO 14
 Los libros más vendidos 16
 Yehuda Amichai/Detrás de todo esto..., POR JAIME SILES 17
 Josefina Aldecoa/ En la distancia, POR S. SANZ VILLANUEVA .18
 Alfonso Ussía/ Las dos bodas, POR ROMÁN PIÑA 18
 Rafael Reig/Guapa de cara, POR RICARDO SENABRE 19
 V. S. Naipaul/Miguel Street, POR DARIÓ VILLANUEVA 20
 Libros infantiles/POR JACINTA CREMADES 21
 Manfred Franck/Dios en el exilio, POR EUGENIO TRÍAS . . . 22
 J. M. Ridaio/Weimar entre nosotros, POR R. LÓPEZ-BLANCO . . 23
 J. A. Jáuregui/España vertebrada, POR B. SARABIA 24
 M. Foucault/Discurso y verdad en la antigua Grecia, POR M. BARRIOS . . . 25

A R T E

Daniel Verbis/Juego de espejos, POR JOSÉ MARÍN-MEDINA . . . 26
 Resonancias americanas de Picasso, POR G. SOLANA . 28
 Loris Cecchini/La mentira del arte, POR PILAR RIBAL 29
 Entrevista a Louis Bourgeois: "Soy una fondista solitaria", POR JAVIER HONTORIA 32

T E A T R O

Edimburgo, dos modelos de festival/ Presencia de Calixto Bieito en el certamen tradicional y macroferia escénica en el Fringe, POR LIZ PERALES 38
 Regreso a las revueltas épicas: El Festival de Sagunto se abre con *La Orestíada*, dirigida por el director Mario Gas. POR ITZIAR DE FRANCISCO 40

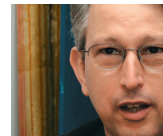


C I N E

La rebelión de las máquinas/ Estreno de *Yo, robot*, POR SERGI SÁNCHEZ 37
 Festival de Locarno/ Liberto Rabal presenta *Síndrome*, POR BEATRICE SARTORI 39
 De estreno/ *El señor Ibrahim y las flores del Corán*, POR CARLOS F. HEREDERO 40

M Ú S I C A

Ópera al fresco/ El género lírico protagoniza este año las programaciones de Santander y San Sebastián, POR ARTURO REVERTER . . . 41
 China, lírica milenaria/ Teatro Nacional de la Opera de Pekín, POR LUIS G. IBERNI 43
 Abbado reina en Lucerna/ POR CARLOS FORTEZA 44
 Discos 46



C I E N C I A

Entrevista con Joan Massagué, Premio Príncipe de Asturias de Investigación, POR JAVIER LÓPEZ REJAS . . 47
 Diario de un curioso/ Elogio del lápiz, POR JOSÉ ANTONIO MARINA 49
LA ÚLTIMA PALABRA/ Clara Obligado, POR ITZIAR DE FRANCISCO . . . 50

www.elcultural.es

EL CULTURAL Patrocinado por **Telefónica**

Fundador
Luis María Anson
 Directora
Blanca Berasátegui

Jefes de Redacción: Nuria Azancot, Javier López Rejas. Jefes de Sección: Paula Achiaga, Liz Perales, Guillermo Solana.
 Redacción: María Isabel Falagán, Carlos Forteza, Itziar de Francisco, Cristina Jaramillo, Martín López-Vega, Carlos Reviriego

Críticos G. Alonso, D. Barro, Á. Basanta, J. Berlanga, K. de Barañano, J.M. Benítez Ariza, D. Castro, P. Castro, José L. Clemente, A. Colinas, J. Cremades, C. Cuevas, F. Díaz de Castro, D. Doncel, R. Esparza, José J. Etayo, Carlos F. Heredero, J.-A. Gallego, A. García-Abril, J. L. García Martín, C. García-Osuna, D. Giralte-Miracle, Á. Guibert, José A. Gurpegui, Abel H. Pozuelo, J. Hernando, B. Hernanz, J. Hontoria, L. G. Iberni, José

Jiménez, P. Lanceros, R. López Blanco, J. Marco, M. Marías, J. Marín-Medina, V. Morales-Lezcano, J. Muñoz, R. Narbona, M. Navarro, R. Núñez Florencio, E. Ocaña, B. Palomo, José M. Parreño, J. L. Pérez de Arteaga, R. Piña, D. Plácido, A. Reverter, L. Ribot, A. de la Rica, O. Ruiz-Manjón, S. Sánchez, Care Santos, B. Sarabia, S. Sanz Villanueva, R. Senabre, J. Siles, E. Trias, J. Vidal Oliveras, J. Villán, D. Villanueva, L. A. de Villena y E. Vozmediano.

Edita Prensa Europea S.A. Pradillo, 42. Madrid-28002. Tel.: 91 413 27 06. E-mail: elcultural@elcultural.es. Publicidad: Carlos Piccioni (tel. 91 5856005, fax 91 5856007). E-mail: carlos.piccioni@elmundo.es
 EL CULTURAL se vende conjuntamente con el diario EL MUNDO.

Imprime Rotedic. Dpto. legal: GU452-98



Cuando el 13 de agosto comiencen los Juegos Olímpicos en Atenas, el mundo entero volverá sus ojos a Grecia. Resonarán, una vez más, los versos de Homero y Cavafis, las tragedias de Sófocles, Eurípides, y las películas de Costa-Gavras volverán a conmovernos. Todos los caminos llevarán a Ítaca. El Cultural

quiere saber qué es Grecia hoy en Letras, Arte, Teatro, Cine, Música. Para empezar, porque en España, se desconoce casi todo de su literatura más actual.

Esclavos, o al menos seducidos por la tradición, ignoramos una realidad vecina, casi hermana, de asombrosa vitalidad que confirma que sí, que hay vida después de Cavafis. En Arte, la presencia de Grecia como país invitado en Arco ha supuesto una gran oportunidad para

conocer el panorama griego, un arte en vías de desarrollo de aperitivo para el público español.... En lo musical, Maria Callas ayudó a asociar a este país con el panorama clásico al que ha brindado otros nombres como la mezzo Agnes Baltsa, los compositores Xenakis o Theodorakis o el director Dimitri

Mitropoulos. En la escena, continuando la obra de Sófocles, Esquilo y Eurípides se encuentra Iakovos Kambanellis, el padre del nuevo teatro griego. Y después de él, autores

como Skourtis y Matessis marcan la actualidad. Finalmente, el séptimo arte toma como referencia a Theo Angelopoulos. Sin olvidar su cénit con el *Zorba* de Cacoyannis, el cine griego resurge con nuevos nombres como Goritsas o Evangelakou.

Olimpiadas ilustradas

Y después de Cavafis, ¿qué?

¿Es posible que existan hoy en Grecia filósofos más interesantes que Sócrates, Platón, etc.? Sin remontarnos a los clásicos, ¿hay poetas comparables a Cavafis, Seferis o Elitis? Si el peso de la tradición se nota en todos los ámbitos de la cultura helena, ninguno aparece tan lastrado como la literatura. ¿Exageración? El protagonista literario de la Olimpiada Cultural que se celebra desde 2001 es Kazantzakis, muerto hace casi medio siglo. Y eso que el mercado del libro en Grecia vive desde la caída de la dictadura militar, en 1973, un crecimiento continuo: entre 1990 y 2000 el número de títulos publicados al año se ha duplicado, pasando de algo menos de 3.000 a 7.514... Cifras poco espectaculares si las comparamos con el mercado español y sus 71.000 títulos anuales, pero que dan cuenta del aumento del nivel de vida en Grecia, de la mejora de su nivel educativo y la extensión de la lectura. Con todo, el margen de mejora es aún grande, porque según las últimas estadísticas que maneja el Ministerio de Cultura griego, sólo un 38 por cien-

to de la población adulta se considera "lector", apenas el 8'5 por ciento lee más de 10 libros al año, un 31'8 por ciento reconocía que sólo consultaba guías o libros profesionales, y un 30'4 por ciento admitía que no lee libros jamás. Y eso que las editoriales facturaron 399'4 millones de euros, frente a los 221'6 de 1994, los 39 millones del 88, o los 3'1 de 1974. La ficción ocupa el 40'1 por ciento de la producción, frente al 59'9 del ensayo; el 64'2 por ciento de las novelas son traducciones, pero sólo el 9 por ciento de la poesía lo es. También en Grecia la edición se concentra: los 5 principales sellos publican el 28 por ciento del total, que se distribuye en unas 2.000 librerías, así como en otros 1.500 puntos de venta (kioskos, grandes superficies...).

Primero poetas, y griegos después

El momento presente de la poesía griega es, según la crítica, el primero en el que los poetas griegos se sienten primero poetas y después, griegos. Aunque nunca han sido dados a agru-

parse o a firmar manifiestos, sino que siempre han buscado independencia, los nuevos poetas están preocupados por los mismos asuntos que sus contemporáneos de otros países europeos, una vez relegados a accesorios los temas patrióticos que cantaron los poetas que les precedieron, los de la generación del 70 (Manolis Anagnostakis, Miltos Sachturis, Tasos Livaditis, Takis Sinopoulos o Titos Patrikios, poetas del desarraigo), quienes sucedieron a los llamados "tres grandes": Yorgos Seferis, Odyseas Elytis y Yannis Ritsos. Dos generaciones han pasado desde esa última edad de oro de la poesía griega, y la novedad más llamativa es la abundancia de mujeres entre los nombres más destacados: imposible no citar a Kiki Dimoula, Katherina Anghelaki (quien mezcla las influencias de Sylvia Plath y las filosofías orientales), Jenny Mastoraki (traductora, además, de Salinger, Kleist o Goldoni), Athena Papadaki (que traza un retrato fiel de las edades de la mujer: "¿Y si emprendiera la huida?/Mi ser entero me llama al orden./Las rosas me da-

Marcada por la diversidad, la novela es el género literario por excelencia en Grecia. Y el gran éxito del año ha sido *O kairos ton chrysanthemon* (*La edad de los crisantemos*), de Manos Eleftheriou, con más de 10.000 ejemplares en 4 meses

rían quizás la absolución, aunque al cortarlas su perfume nos turbe”) o Dimitra Christodoulou (cercana a la poesía popular) junto a Dimitri Kraniotis (quien logra un difícil equilibrio entre el surrealismo y la poesía de la antigüedad: “Los demonios de la incertidumbre y de la duda/danzan al crepúsculo”), Costis Guimossoulis (postsurrealista), Thanassis Hadzopoulos (traductor de Valéry y Jaccottet) o Stratis Pascalis (uno de los pocos poetas herederos de Cavafis). Una incorporación a la modernidad poética que no ha supuesto el abandono de una de las más fecundas tradiciones de la lírica universal.

El año de los crisantemos

Marcada por la diversidad, la novela es el género literario por excelencia en Grecia. Y el gran éxito editorial de este año ha sido *O kairos ton chrysanthemon* (*La edad de los crisantemos*), del poeta y narrador Manos Eleftheriou, que ha vendido desde marzo más de 10.000 ejemplares, y encabeza todas las listas de bestsellers. Eleftheriou, autor de muchos poemas musicados por Mikis Theodorakis, recrea en su novela, ambientada a finales del XIX y principios del XX, la vida de una actriz griega, Evangelia Paraskevopoulou.

Pero si algo caracteriza hoy la narrativa helena es su heterogeneidad, ya que se pueden distinguir hasta seis tendencias dominantes, de la novela social al realismo mágico. La novela

sociopolítica vive momentos de esplendor, con autores consagrados como Dimitris Nolas y Menis Kumandareas, y jovencísimos autores como Zanasis Jimonás, pero mientras los primeros recrean la vida política griega tras la II Guerra mundial, el último se pierde en la vida cotidiana. Los desencantos de los años 60 y la reconversión de la izquierda son tratados por Amanda Mijalopulu, Alki Zei, María Efstacidi y Takis Ceodoropoulos se caracterizan por un enfoque social, y la novela histórica triunfa de la mano de autores como Zanasis Valtinós, Rhea Galanaki, Nicos Thémelis, Tasos Jatsitsis y Soti Triandafilu.

Otras tendencias destacadas son el realismo mágico (Sirana Sateli, Pavlos Mátesis), la biografía novelada (Michel Fais, Yorgos Skarbardonis), la indagación en la identidad nacional y la diversidad étnica (Sotiris Dimitríu), la llamada “campus novel”, que combina el mundo universitario con dosis de erotismo y gastronomía (Eleni Yanakaki, Andreas Staikos) y la parodia de la vida cotidiana (Ersi Sotiropulu, Andonios Rusojtsakis). Son, según la crítica griega, algunos autores imprescindibles, pero sus novelas apenas han circulado fuera de Grecia porque, según apunta Irini Pitsaki, autora de una *Antología del*

cia, en 1971, el Premio al mejor libro extranjero del año). Nadie, excepto Kafka, ha dibujado como Alexandru la pequeñez del individuo ante los aparatos burocráticos. La refinada obra de Cajtitsis nos propone una insospechada visión del mundo, que no deberíamos perdernos.”

Como no nos hemos perdido ni a Apóstolos Doxiadis ni a Petros Márkaris, renovador del género policiaco del que se han traducido tres novelas en España. “Hay –insiste Vicente Fernández– otros autores de novela policíaca de altura (Andreas Apostolidis, Petros Martinidis, Neni Efcimiadi, Fílipos Filipu...) por descubrir. Yo diría que la obra –y el éxito– de Márkaris confirma la riqueza de la narrativa griega contemporánea. De entre los publicados en España, Costas Taktis (*La tercera boda*), Pavlos Mátesis (*Memorias de una hija de perra*) y Ioanna Karystiani (*Pequeña Inglaterra*) dan cuenta de esa riqueza”. Pero Javier Azpeitia (Lengua de Trapo) recuerda que cuando publicó la novela de Karystiani, “ningún medio español se ocupó”. Quizá, apunta

ta “por la saturación del mercado. A eso se suma una antiguo desdén en España por lo griego. He vivido un año en Grecia y he visto pasar a montones de españoles por el Partenón, por las islas, por Delfos... Nadie sabía nada de la Grecia actual”.

El ensayo: lejos de Ítaca

Desaparecido Cornelius Castoriadis en 1997, el ensayo filosófico se debate entre el análisis de los clásicos (Vasilis Karosmanis, Menelaos Christopoulos, G. M. Sifákis), la reflexión sobre la filosofía contemporánea (Grigoris Molyvas) y nuevos planteamientos como los de Kostas Axelos y Costis Papayoryis (con un ensayo muy recomendable *Sobre la ebriedad*). De entre los más recientes, Vicente Fernández destaca también a Yorgos Jimonás (por sus indagaciones estéticas) y Efyenios Aranitsis (premio Nacional de Ensayo en 2000 con *¿A quién pertenece Corfú?*, “expresión de la mejor prosa griega actual”). El ensayo literario cuenta con grandes especialistas como Thanatis Venetis, Yanis Varveris, Sotiris Thiviras, mientras que entre los historiadores es preciso destacar a Antonis Eleftheriadis, Vasilis Kyridis, Giorgos Mararitis y Konstantinos Paparrigopoulos, autor de una monumental *Historia de Grecia* en 15 volúmenes.



DE IZDA A DCHA Y DE ARRIBA ABAJO: A. MIJALOPULU, N. PANAYOTOPULOS Y PETROS MÁRKARIS, ANDREAS APOSTOLIDIS, S. SATELI, S. TRIANDAFILU Y M. GANAS. NICKOS THEMELIS, DIMITRIS NOLAS Y ANDREAS STAIKOS

nuevo cuento griego (Páginas de Espuma) que aparece a mediados de agosto, los escritores griegos, “por expresarse en un idioma minoritario, alejado de las principales redes de la industria editorial internacional, no logran ser leídos por un público más amplio que el de su propia nación”. El traductor Vicente Fernández González, premio nacional de Traducción en dos ocasiones, aconseja la publicación en España de otros tres autores griegos “que ya no están con nosotros: Stratrís Tsircas, Aris Alexandru y Nicos Cajtitsis. Tsircas es autor de la maravillosa trilogía *Ciudades a la deriva* (la versión francesa obtuvo en Fran-

NURIA AZANGOT



INSTALACIÓN DE JANNIS KOUNELLIS QUE FORMARÁ PARTE DE LA MUESTRA QUE LE DEDICA EL MUSEO DE ARTE CONTEMPORÁNEO DE ATENAS

Tras el silencio

El nuevo arte griego trata de hacerse un hueco en el panorama internacional. Con un grupo de jóvenes de gran talento y unas instituciones llenas de ganas y recursos, quieren emerger del silencio en el que estaban inmersos.

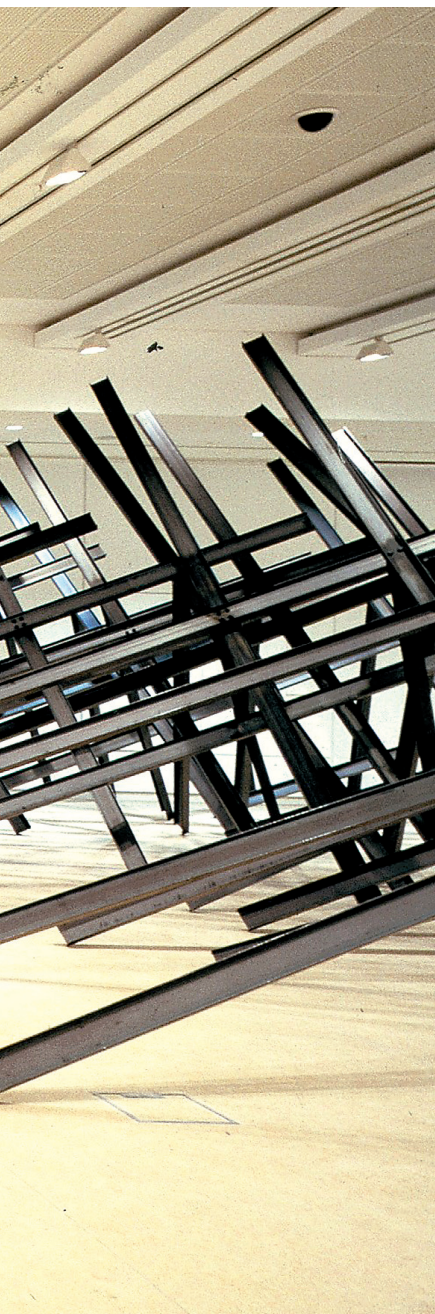
ESTE año 2004, por la coincidencia de tratarse de año olímpico, el país invitado a la Feria Internacional de ARCO ha sido Grecia, poniendo fin a años de desconocimiento del arte más actual, ya que anteriormente sólo habían participado dos galerías helenas, Ileana Tounta y Bernier/Eliades. Con el enorme trabajo desarrollado por el Ministerio de Cultura griego en la creación e impulso de la llamada la Olimpiada

Cultural, han sido muchas las actividades destinadas a dar a conocer la cultura griega en el exterior.

Lo cierto es que Grecia es un país con una historia y una tradición artística incuestionable, pero en términos de arte contemporáneo ha atravesado largos periodos de oscuridad. Sólo a finales del siglo pasado volvía a ver la luz con un grupo de impetuosos artistas jóvenes y unas instituciones ágiles y de ma-

yor eficacia que pretenden situar a Grecia en un plano de relevancia dentro del concierto artístico internacional. La Olimpiada Cultural ha sido un arma clave para este nuevo impulso del arte griego del que tan sólo se conocía prácticamente al mítico Jannis Kounellis.

Se trata, pues, de un arte en vías de desarrollo. Con motivo de ARCO 2004, El Cultural buscó la opinión de algunas autoridades en la materia.



Clásicos de todo tipo

COMO era de esperar, las Olimpiadas vienen acompañadas de exposiciones de gran interés tanto en instituciones públicas como en galerías comerciales.

■ El Museo de Arte Contemporáneo de Atenas muestra en la actualidad dos importantes exposiciones: por una parte, está la muestra *Transcultures*, un recorrido por las diferentes maneras de crear y percibir el arte en el marco de la intersección y fusión de culturas contemporáneas, y por otra una retrospectiva de Jannis Kounellis, el gran creador griego de la segunda mitad del siglo XX presenta una serie de nuevas instalaciones.

■ También retrospectiva es la gran exposición dedicada al escultor británico Henry Moore que tendrá lugar en la Galería Nacional de Atenas. Además este museo también albergará la muestra *Seis escultores. Una conversación con la humanidad* que reúne obras de Auguste Rodin, Brancusi, Bourdelle, Maillol, Giacometti y el propio Moore.

■ La Fundación Deste presenta la exposición *Monumento al ahora*, con obras de la colección creada por Dakis Joannou.

■ La Hellenic American Union muestra una serie de instalaciones del artista Joseph Kosuth titulada *Guests and Foreigners, Rules and Meanings*.

■ En el ámbito comercial destaca la exposición que la galería Bernier-Eliades dedica a los británicos Gilbert & George o la de Konstantin Kakanias en Rebecca Camhi.



GILBERT & GEORGE ESTARÁN EN BERNIER-ELIADES, MIENTRAS MOORE, ABAJO, TENDRÁ RETROSPECTIVA EN LA GALERÍA NACIONAL



salónica o el Centro de Arte Contemporáneo también de Tesalónica son instituciones activas con programaciones acordes con el panorama actual.

Lo que sí es cierto es que, tal y como hemos visto en ARCO, las prácticas artísticas de los jóvenes valores griegos no difieren de las realizadas por otros artistas de cualquier zona de Europa y del mundo. Una de las características fundamentales de esta nueva ola es la voluntad común de des-

embarazarse del pesado lastre de lo específicamente griego y la consecuente asunción de las tendencias internacionales. Nada como un paseo por las galerías de Atenas y Tesalónica para comprobar cómo los artistas griegos realizan piezas de corte muy parecido a sus compañeros de galería extranjeros y ya consagrados. En la galería Bernier-Eliades conviven griegos como George Lappas y Katerina Zacharopoulou con artistas como James Casebere o Richard Long. Lo mismo ocurre en Els Hannape, Rebecca Camhi o AD Gallery, galerías que concentran gran parte de la actividad de los espacios comerciales. **J. H.**

Katerina Gregos, co-comisaria, junto a Sania Papa, de la participación griega en la feria y comisaria, además, de algunas iniciativas en instituciones madrileñas, confesaba su satisfacción al ver a sus jóvenes compatriotas traspasar sus fronteras e integrarse en circuitos internacionales. Y eso sin llegar al extremo de artistas como Vassilea Stylianidou, que vive en Berlín desde 1993, o María Antelman, establecida en

Nueva York desde hace años. "Es necesario subrayar que muchos de estos avances parten de iniciativas privadas", decía la comisaria. Se refería a lugares como la Fundación Deste o la Fundación John. F. Costopoulos, dos de los centros más importantes y entes dinamizadores del arte contemporáneo. En la Fundación Deste, de la que Sania Papa fue directora hace unos años, encontramos la figura de Dakis Joannou, im-

portante mecenas de las artes, con influencia en el Guggenheim y en el New Museum neoyorquinos y gran coleccionista.

Sin embargo, son las galerías y los museos de arte contemporáneo los que han surgido en gran número y los que realmente centran la atención del mundillo artístico. El Museo Nacional de Arte Contemporáneo en Atenas, el Museo de Arte Contemporáneo del Estado de Te-



LISISTRATA, POR EL
TEATRO NACIONAL
GRIEGO

Los nietos de Sófocles

Administrar la herencia de ser la cuna del teatro occidental no es fácil, especialmente para los autores contemporáneos de Grecia que tienen en Sófocles, Esquilo y Eurípides a sus inmediatos competidores. Pero hay un padre del teatro griego moderno, Kambanellis, y otros autores como Skourtis y Matessis que se han hecho hueco en la cartelera ateniense. Sin embargo, es la reactualización del repertorio clásico lo que ocupa mayormente a directores como Terzopoulos, Evangelatos o Arditti.

SE considera a Iakovos Kambanellis el padre del teatro griego moderno, el dramaturgo más conocido de los que comenzaron su actividad después de la Segunda Guerra Mundial (especialmente por *El patio de los milagros*); y junto a él, Yorgos Skourtis y Pavlos Matessis son los que más frecuentan en la actualidad las carteleras griegas. A estos ya veteranos se suman otros de generaciones posteriores como Yiorgos Dialeghmenos (*The Night of the Owl*), Loula Anagnostaki, el duo Eleni Haviara y Dimitris Kehaidis (*From Kifissia with power*) o Dimitris Papahristous (*Nereas, the Varas*).

Hay una generación de autores más reciente, fomentada por los teatros nacionales y por grupos centrados en la dramaturgia actual como el que dirige el actor Yiorgos Arnenis, el teatro Neo Elliniko, o el de Lefteris Voyatzis, Teatro de la calle Cycladon; aunque uno de los más vanguardista de Atenas es Notos Theatre, colectivo dirigido por Yannis Houvardas y Thomas Moscho-

poulos, que programa dramaturgia y danza en la sala que tienen en Atenas y en la que organizan también talleres para escritores y programas de intercambio internacional.

Los teatros nacionales. Pero por si algo destaca la escena griega es por su afición a reactualizar el repertorio clásico. Theodoros Terzopoulos y su compañía Attis es un veterano especialista en innovar los viejos textos, centrándose en descubrir la psicología del antiguo héroe; también el actor y director Aris Retsos, más interesado por experimentar con los ritmos y significados del lenguaje griego; Spyros Evangelatos, uno de los directores de renombre, estrena este verano en Epidauro *Andrómaca*, un producción de su compañía Amphiteatro y el teatro regional de Volos; o Costas Tsianos, que ha dirigido una *Lisistrata* por encargo del Teatro Nacional Griego. Porque estas reactualizaciones componen una parte importante del repertorio de los dos teatros nacionales de Gre-

cia: el ya citado Teatro Nacional Griego, con sede en Atenas, y el Teatro Estatal del Norte de Grecia, en Tesalónica. El primero tiene una larga historia: la construcción del Teatro Central, su principal sede, se inició a finales de siglo XIX, pero su fundación, en 1932, se debe a Gregorios Xenopoulos; hoy es una institución con cinco escenarios (uno dedicado a la dramaturgia actual, el Experimental, y otro al teatro infantil). Dirigido en la actualidad por Nikos Kourkoulos, al frente han estado figuras como Dimitris Rondiris o el gran actor Alexis Minotis. Para hacerse una idea de su repertorio, para la próxima temporada conviven en él un *Hamlet* que dirigirá Cacyannis, la adaptación dramática de la novela de Kazantzakis *La última tentación de Cristo* que dirigirá Sotiris Hatzakis, una versión para niños de *Los pájaros* de Aristófanes y las nuevas obras de los dramaturgos Mihailis Dimou y Vasilis Katisikonouris.

Coincidiendo con la creación de los festivales de verano de Atenas y Epidauro—los eventos culturales más importantes del estío griego—, en los años 60 se creó el Teatro Estatal del Norte de Grecia de la mano del director Karandinos. Dispone de siete escenarios, tres de ellos al aire libre, en los que programa clásicos con obras actuales y espectáculos de danza. *Mujeres de Tracia* es uno de los títulos que su director actual, Víctor Arditti, mantiene en cartel en estos momentos.

Además de estos dos grandes centros escénicos, existe una red de 16 teatros regionales y municipales que se crearon en los años 80, cuando Melina Merkouri era ministra de Cultura y que también promueven la coproducción con compañías independientes. El Gobierno también da subvenciones a estas compañías, de las que hay un número importante y entre las que figuran el Teatro de Arte Griego que dirige Lazanis o Stoa Theatre, de Thanisis Papageorgiou. **L. P.**



El antes y el después de Angelopoulos

Theo Angelopoulos marca, con su mirada de autor, la pauta actual del cine griego. Antes, el esplendor del *Zorba* de Cacoyannis, Irene Papas y Costa-Gavras. Después, desconocidos como Sotiris Goritsas y Katerina Evangelakou, entre otros.

Excepto muy contadas excepciones, el cine griego vive para sí mismo, interrogándose y autocuestionándose, vive para reflexionar dentro de los márgenes de su propia historia y su ámbito geográfico. Es un cine poco viajero, no muy prolífico y de presupuestos exiguos que trata desde el Centro de Cine Griego de recuperar el nombre allende sus fronteras. En España, donde no ha vuelto desde el estreno de *La eternidad y un día*, de Theo Angelopoulos, en junio de 1998, la cinematografía helena es poco más que una completa desconocida.

Los clásicos. Enterrando tópicos, y aunque en España no podamos comprobarlo, el cine griego es actualmente mucho más que Irene Papas, Costa-Gavras y Angelopoulos. A sus ochenta años, la mítica Papas sigue en plena actividad (lo último, su intervención en *Una película hablada*, de Manoel de Oliveira), pero sólo de forma excepcional en su país de origen. Más internacional es Costa-Gavras, originario de Grecia, pero que debe su obra a las cinematografías francesa y norteamericana. En realidad, es el veterano Theo Angelopoulos (Atenas,



ARRIBA, THEO ANGELOPOULOS. DEBAJO, CARTEL DE *PETRINA CHRONIA* (1985), DE PANTELIS VOULGARIS, Y MICHAEL CACOYANNIS JUNTO A KATHERINE HEPBURN EN EL RODAJE DE *LAS TROYANAS*

Por la ruta del 66

Las estadísticas dicen que hace 40 años Grecia era la capital de cine, el país donde se producían el mayor número de películas per cápita del mundo –177 largometrajes en 1966–. La dictadura militar de Papadópoulos (1964-1974) truncó de forma dramática su desarrollo cinematográfico. Durante esos oscuros años, a la par que las renovadas cinematografías del resto de Europa (Nouvelle Vague, Free Cinema, Nuevo Cine alemán...), surgió el denominado Nuevo Cine griego, representado por Kostas Ferris (Oso de Oro en 1984 por *Rembetiko*), Tonia Marketaki y Nikos Panayotopoulos.

1935) el último de una estirpe, el cineasta griego por excelencia. Deudor de la internacionalidad amasada por los compatriotas que le precedieron –Michael Cacoyannis (*Zorba el griego*, dos Oscars en 1964), Alexis Damianos (*Al barco*)–, el cineasta ateniense persigue el “cinema di poesia” desde su debut en 1970 con *Anaparastasi*. Su condición de poeta y escritor de relatos va ine-

vitablemente unida a su actividad como cineasta, que adquirió relevancia mundial con *El viaje de los comediantes* (1975), larguísima épica y segunda entrega de su trilogía de la historia de Grecia de 1930 a 1970, que completan los filmes *Meres Tou 36* (1972) e *I Kimighi* (1977). Productor de sus propios filmes, éstos son siempre viajes intelectuales a los rincones del alma humana y de la in-

trahistoria helénica, como en *La mirada de Ulises* (1996, su filme más popular, protagonizado por Harvey Keitel) o *La eternidad y un día* (Palma de Oro en Cannes en 1998). Premiado en dos ocasiones en el Festival de Venecia –por *Megaleksandros* (1980) y *Paisaje en la niebla* (1988)–, actualmente tiene pendiente de estreno *The Weeping Meadow* que se estrenará en España en noviembre.

La mirada de Voulgaris. Coetáneo al autor de *La mirada de Ulises* y de gran reconocimiento en su país, es Pantelis Voulgaris (Atenas, 1940). Su obra, más convencionalmente narrativa que la de Angelopoulos, busca el equilibrio entre la expresión personal artística y la necesidad básica de contar historias en obras como *To Proxenio tis Annas* (1972), *Petrina Chronia* (1985) y el musical *Acropol* (1995). No son pocos los intelectuales y artistas griegos que huyeron de su país tras el golpe militar de 1967, y cuyos exilios políticos

continúan hasta nuestros días. Es el caso del director Roviros Manthoulis (Atenas, 1929), quien se refugió en Francia y recientemente ha triunfado con *La historia de Lilly*. Asegura Manthoulis que actualmente en Grecia “hay tres o cuatro directores talentosos, pero sus películas no están a la altura de su talento”. Se referirá

probablemente a los jóvenes cineastas Pericles Hoursoglou (*Lefteris*), Sotiris Goritsas (*Brasileiros*), Antonis Kokkinos (*Dream a Little Dream*), Katerina Evangelakou (*Iagouras*) o Nikos Cornilios (*The World Again*), nuevas voces que con miradas y estilos contemporáneos tratan de hacer carrera en el olimpo del cine.

CARLOS REVIRIEGO



SORPRENDE comprobar que Grecia, uno de los países que más pronto se adhirió a la Unión Europea, sigue siendo hoy una de las naciones integrantes donde la música de corte "clásico" ha tenido un desarrollo menor. La realidad es que en Grecia este arte está en una situación de punto de partida. Existen algunas instituciones, asoman algunos solistas de renombre internacional, contadísimos compositores de vanguardia, pero todo está en mantillas. De hecho, si no fuera por Maria Callas pocos asociarían a este país con el panorama clásico actual. Algo que resulta paradójico si tenemos en cuenta que fue allí donde nació la Música.

Atenas aglutina la mayor actividad musical, favorecida por las formaciones sinfónicas. La Orquesta de Atenas, estatal, y la Sinfónica de la Radio de Atenas son los dos puntales en este campo. En la capital griega se encuentra el Teatro Nacional de Ópera, el único espacio dedicado a la lírica del país, en el que se representan cerca de un centenar de espectáculos al año. En esta ciudad encontramos también la orquesta Camerata dirigida por Alexandro Myrat. Entre mayo y septiembre tiene lugar el Festival de Atenas que se celebra en el renovado Odeón de Herodes Aticus que, por su esplén-

Grecia ha dado numerosos nombres relevantes al mundo de la composición e interpretación musical, como los creadores Xenakis o Theodorakis, las voces de Callas o Baltsa, el director Dimitri Mitropoulos o el violinista Leonidas Kavakos. La mayor parte de la actividad musical se mueve en torno a Atenas, capital también de la ópera con su Teatro Nacional y con festivales como el de Epidauro, Heraklión y Patrás.



ARRIBA, DE IZQUIERDA A DERECHA, MARIA CALLAS, LEONIDAS KAVAKOS, AGNES BAL TSA Y MIKIS THEODORAKIS

dida acústica, acoge ópera y conciertos sinfónicos con las más relevantes formaciones y solistas internacionales. En los meses de verano destacan los festivales de Epidauro, en Atenas, y los de Heraklión y Patrás.

En el campo de la interpretación, Grecia ha dado al mundo auténticas joyas como la citada Callas (1923-1977), nacida en Nueva York, pero

La escuela de la voz del siglo

A excepción de Callas, no ha sido Grecia un país especialmente productor de voces; Una importante fue la ateniense Elena Suliotis (1943), que se miró evidentemente en el espejo de Callas, pero sin poseer ni su talento ni su material. Fue flor de un día. En Madrid tuvimos ocasión de escucharla. Más duradera —todavía en activo—, la mezo Agnes Baltsa, que ha seguido una carrera tan irregular como su voz lírica, no exenta de atractivo. Cantó *Carmen* hace cuatro temporadas en el Real. En el campo masculino podemos mencionar al barítono Kostas Paskalis (1929), también presente en España (*Ballo* en Madrid, 1966), de voz no muy timbrada, y al bajo Dimitri Kavrakos (1946), de hermoso y oscuro centro. **A. R.**

criada y educada en el país de sus padres. En Atenas estudió justamente con una española, la soprano lírico-ligera Elvira de Hidalgo. Entre los directores encontramos uno de los gigantes del siglo, Dimitri Mitropoulos, maestro de Bernstein y uno de los mejores titulares que tuvo la Filarmónica de Nueva York. En la actualidad, el violinista Leonidas Kavakos

(1967) es hoy uno de los más reconocidos solistas de este instrumento.

Las primeras manifestaciones de música culta las encontramos en las islas jónicas de Corfú y Zante, cuna artística de los griegos modernos. Allí, la influencia de la ópera italiana tuvo su reflejo en autores como Mantzaros o Samaras. El padre de la música griega nacionalista fue Manolis Kalomiris (1883-1962). Más interesante aún es la música de Nikos Skalkota (1904-1949), discípulo de Shöenberg, y primer compositor helénico en emplear el sistema atonal, con un importante número de obras de calidad que, poco a poco, se han ido incluyendo en el repertorio internacional.

Xenakis y Theodorakis. Pero los dos más populares creadores griegos que ha dado el siglo XX son Ianis Xenakis (1922-2001) y Mikis Theodorakis (1925). Xenakis formó parte de la vanguardia musical de mediados del siglo pasado tras entrar en contacto con Messiaen en 1947 cuando se vio obligado a abandonar Grecia en 1947 y refugiarse en Francia, país al que permanecería vinculado hasta su muerte. La excepción en la escasa relevancia en la creación musical griega la marca la figura de Mikis Theodorakis. Este autor adquirió fama internacional tras el éxito de la banda sonora de *Zorba el griego*. Este junio visitó el Palau de Barcelona y el Auditorio Nacional para dirigir su Oratorio *Canto General*, homenaje a Neruda. Otro creador, menos ecléctico, y más cercano a la composición tradicional es Dimitris Terzakis (Atenas, 1938), que ha sabido alcanzar un especial lenguaje personal a partir de técnicas y sonoridades ya establecidas en la ancestral tradición musical griega.

CARLOS FORTEZA

El Sáhara

MANUEL JULIVERT. PREMIO NACIONAL DE EDICIÓN UNIVERSITARIA. PRENSAS UNIVERSITARIAS DE VALENCIA/CAM. VALENCIA, 2004. 410 PÁGS. 58 E.

Durante siglos los españoles han dirigido su mirada hacia el norte, sobre todo al conjunto de países de la Europa occidental con los que se ha mantenido tradicionalmente una relación ambivalente.

TAMBIÉN nos ha interesado el este, el Mare Nostrum en el que hoy nos gusta reconocernos culturalmente; incluso el oeste, el nuevo continente, ha polarizado pese a su distancia los anhelos de miles de compatriotas, y hoy sigue atrayendo por la lengua común. En contraste, nos ha importado relativamente poco el sur, a pesar de que a tiro de piedra de la Península Ibérica se halla uno de los lugares más fascinantes de la Tierra: el Sáhara. Es indudable que la razón fundamental de ese desinterés reside en las condiciones climáticas extremas que caracterizan este colosal territorio de nueve millones de kilómetros cuadrados, la tercera parte de la superficie africana. Como se dice en las primeras páginas de este libro, el Sáhara es para nosotros, habitantes del hemisferio occidental, el desierto por an-

tonomasia. Hasta hace bien poco, y aún hoy, sin los recursos técnicos apropiados, adentrarse en esa *terra incognita* era poco menos que un dilate. Ámbito hostil en grado sumo, sólo propicio para aventureros, aparte naturalmente de los buenos conocedores del medio –nómadas o tribus autóctonas–, resultaba por ello mismo el territorio ideal para la literatura, en su vertiente mítica o simplemente fantástica. Esta última constituye probablemente la imagen más extendida de esta inmensa región en nuestro medio cultural.

Dejar constancia de ello es al mismo tiempo reconocer lo obvio: que el Sáhara, como sugiere desde las primeras páginas el autor de esta espléndida obra, es un completo desconocido. Sería pueril la pretensión de compendiar su riqueza paisajística, su diversidad biológica o su

excepcionales antes aludidas, debe abastecerse de una serie de datos y conocimientos indispensables. Proporcionar éstos de la manera más sencilla y directa, dice con modestia el autor, “es precisamente el objeto de este libro”. Quien afronte la lectura pormenorizada de este impresionante volumen se encontrará con que el resultado desborda con mucho ese tibio objetivo. Estamos ante una obra que puede calificarse de monumental por sus pretensiones, en la medida en que aspira a no dejarse nada sustancial en el tintero. Comienza con un ajustado examen geológico, en el que se destacan no sólo la acción de los elementos más insoslayables –el viento, el agua, la arena–, cuya interacción presta al medio su fisonomía más característica, sino la variedad de paisajes que una mirada apresura-

que la enumeración sea completa, ni mucho menos. En este contexto, como resultaba previsible, la cuestión del clima y la distribución del agua –bien escaso por antonomasia– requieren tratamiento aparte.

Así, por encima de todo, cualquier acercamiento adecuado ha de partir de la base de que nos encontramos con una superficie tan vasta –desde el Atlántico al Mar Rojo– que no tiene sentido el uso del singular. Se impone, pues, el estudio de las distintas regiones naturales. Julivert empieza por la zona occidental –el Atlas y las Altas Mesetas argelinas–, se detiene después en el Sáhara central –que alberga una de las zonas más fascinantes, el macizo del Hoggar–, considera los límites meridionales –el Sahel– y abarca tan sólo una parte del sector oriental, puesto que el libro sólo contempla la zona sahariana al oeste del meridiano 15° E. Pese a esa diversidad, que el autor no pierde ocasión de enfatizar, en la vida vegetal y animal hallamos un denominador común: la adaptación a unas condiciones climáticas agresivas, caracterizadas sobre todo por el calor, la sequedad y los fuertes contrastes.

Quien afronte la lectura pormenorizada de este impresionante volumen se encontrará con que el resultado desborda con mucho sus objetivos iniciales. Estamos ante una obra que puede calificarse de monumental por sus pretensiones

complejidad humana con una serie de tópicos acerca de las tormentas de arena, los oasis o los tuaregs. Incluso el viajero circunstancial por estos pagos, debido a las coordenadas

da suele pasar por alto: desde las mesetas –*tassilis*– a los cauces secos –*wadis*–, pasando por la montaña –*djebel*– y, por supuesto, las zonas desérticas de arena –*ergs*– o de piedra –*regs*–, sin

EL SÁHARA OCCIDENTAL, HISTORIA DE UN DESENCUENTRO

- 1884. España comienza la colonización del Sáhara occidental.
- 1965. La ONU proclama el derecho a la autodeterminación saharauí.
- 1970. España convoca un

- referéndum de autodeterminación y elabora el censo de población.
- 1973. Se crea el Frente Polisario. El Gobierno franquista intenta acabar con él y concede al Sáhara el esta-

- tuto de provincia española.
- 1975. Se celebra la Marcha Verde, 350.000 hombres convocados por Hassan II para tomar posesión del Sáhara Occidental. El Gobierno español cede a las presio-



- nes y cede dos tercios de su soberanía a Marruecos, y el resto a Mauritania.
- 1976. Los saharauis proclaman la República Árabe Saharaui Democrática. Comienza el enfrentamiento



MUJERES EN EL PUERTO DE PESCADORES JUNTO A NOUAKCHOTT

Esos factores influyen también, como no podía ser menos, en el ser humano, condicionando su modo de vida. El acercamiento más elemental en este aspecto comienza con la distinción entre pueblos nómadas y sedentarios pero, más allá de esta clasificación primaria, nos interesa un acercamiento más pormenorizado a los usos, costumbres y creencias de estas poblaciones. Fiel al estilo de las páginas anteriores, Julivert trata de abarcar todos los temas posibles a grandes rasgos, aunque dedica especial atención a algunas cuestiones precisas, como las caravanas, la arquitectura o la artesanía. No descuida, naturalmente, el índice y descripción de las etnias, diferenciando tres grandes áreas y señalando los rasgos físicos y culturales de los diversos pueblos de cada una.

Desde mi punto de vista, la parte más floja y discutible del libro la constituyen las 75 últimas páginas, encabezadas con el epígrafe de "Aproximación histórica". Entiéndase lo anterior no tanto como re-

chazo frontal a esa sección sino como constancia de la insatisfacción del lector que vaya buscando algo más que un mero resumen aséptico de acontecimientos. El autor, que es geólogo de formación y no historiador, está naturalmente en su derecho de abordar este capítulo con el tono frío y distanciado—como de redactor de enciclopedia— que ha podido resultar adecuado al tratar de fenómenos geológicos, la flora autóctona o incluso la estructura de la tienda bereber. Pero en un libro que trata de dar una visión completa del Sáhara resulta decepcionante el apretado compendio de hechos de la edad contemporánea, que lleva a despachar la penetración del colonialismo de las potencias europeas—en particular Francia e Italia—en unos cuantos párrafos, y aún peor, por lo que respecta a la responsabilidad española en la colonización y desbandada de su zona, no se encontrará más que una sola frase (literalmente: "España abandonó el territorio en 1975", nada más), sin

Historias secretas

En la amplia bibliografía sobre el conflicto del Sáhara vale la pena destacar *La historia prohibida del Sáhara español* (Destino, 2002), de Tomás Bárbulo, sobre la otra historia de las relaciones de España y el Magreb; José Ramón Diego Aguirre descubre en *Guerra en el Sáhara* (Istmo, 1991) las raíces del conflicto y revisa las políticas de los distintos gobiernos españoles desde 1975, mientras que *El Sáhara desvelado*, de William Langewiesche, presenta a los personajes olvidados del desierto. Una dimensión más literaria tienen los relatos recopilados por la editorial Clan en 2001; *Camelladas: exploraciones por el verdadero Sáhara*, de Theodore Monod (Olañeta, 2004) ofrece una visión poética de una tierra ensangrentada, y las *Advicinanzas saharahuis* de Fernando Pinto (Miraguano, 2004), dejan constancia de un tesoro de incierto destino.

mención siquiera al conflicto internacional abierto desde entonces.

Es verdad que el libro está escrito mucho antes de la dimisión de Baker y del giro que, al parecer, el gobierno Zapatero pretende dar a la política española en la región—más receptivo ahora hacia las posiciones de Marruecos y menos beligerante en el amparo del Frente Polisario—, pero no es menos cierto que la cuestión del Sáhara ha sido desde hace tres décadas un tema candente que ha condicionado en no escasa medida nuestras relaciones con el sur. Se merecía un tratamiento más detenido en una obra de estas características. Este desacuerdo puntual no empaña en ningún caso la valoración global de un volumen muy estimable, primorosamente editado y que cuenta además con decenas de bellísimas fotografías que nos acercan también, con su elocuencia, a un territorio tan asombroso como ignoto.

RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO

armado con Marruecos.

■ **1985.** La ONU reconoce la autodeterminación del pueblo saharauí.

■ **1991.** Marroquíes y saharauíes aprueban una Plan de Paz y acuerdan la celebra-

ción de un referéndum.

■ **1992.** En enero, fecha prevista par el referéndum, la MINURSO no ha logrado identificar a todos los votantes. Marruecos exige el derecho al voto para los cerca

de 100.000 colonos que mantiene en la zona.

■ **2000.** El referéndum previsto es anulado. James Baker es nombrado mediador entre Marruecos y el Polisario.

■ **2002.** Kofi Annan propone

tres opciones: la división del territorio entre las partes en conflicto; celebrar un referéndum; conceder al territorio una fórmula de autonomía bajo soberanía marroquí.

■ **2003.** E.E.UU. apoya la

fórmula de la autonomía bajo soberanía marroquí.

■ **2004.** España cambia su postura tradicional, favorable al referéndum, y apoya la propuesta norteamericana, que es también la marroquí.

LIBROS MÁS VENDIDOS

FICCIÓN	AUTOR	EDITORIAL	PUESTO ANT.	SEMANAS
1 El código Da Vinci	Dan Brown	Umbriel	2	37
2 La sombra del viento	Carlos Ruiz Zafón	Planeta	3	99
3 El club Dante	Matthew Pearl	Seix Barral	1	9
4 Ensayo sobre la lucidez	José Saramago	Alfaguara	4	13
5 La Hermandad de la Sábana Santa	Julia Navarro	Plaza&Janés	5	21
6 El enigma del cuatro	I. Caldwell/D. Thomason	Roca	9	4
7 Amigos absolutos	John LeCarré	Plaza&Janés	7	9
8 Delirio	Laura Restrepo	Alfaguara	10	12
9 La dama y el unicornio	Tracy Chevalier	Alfaguara	8	5
10 Las dos bodas	Alfonso Ussía	Ediciones B	-	3

NO FICCIÓN	AUTOR	EDITORIAL	PUESTO ANT.	SEMANAS
1 El desquite	Pedro J. Ramírez	La Esfera de los Libros	3	13
2 Ocho años de gobierno	José María Aznar	Planeta	1	11
3 Cuando el tiempo nos alcanza	Alfonso Guerra	Espasa	2	10
4 Mis dos vidas	María Teresa Campos	Planeta	4	7
5 Nuestra incierta vida normal...	Luis Rojas Marcos	Aguilar	5	5
6 La buena suerte	A.Rovira/F. Trías de Bes	Empresa Activa	8	15
7 ¡Levantaos! ¡Vamos!	Juan Pablo II	Plaza&Janés	9	9
8 Psicomagia	Alejandro Jodorowski	Siruela	-	11
9 Contra todos mis enemigos	Richard A. Clarke	Taurus	7	7
10 Los orígenes del fundamentalismo...	Karen Armstrong	Tusquets	-	1

BOLSILLO	AUTOR	EDITORIAL	PUESTO ANT.	SEMANAS
1 La joven de la perla	Tracy Chevalier	Punto de Lectura	2	89
2 La reina del Sur	Arturo Pérez-Reverte	Punto de Lectura	7	54
3 Los pilares de la tierra	Ken Follet	DeBolsillo	1	190
4 El hombre duplicado	José Saramago	Punto de lectura	3	5
5 El bastardo real	Leandro de Borbón	La Esfera de los Libros	10	2
6 La vida sexual de Catherine Millet	Catherine Millet	Quinteto	8	9
7 Divorcio en Buda	Sándor Márai	Quinteto	6	12
8 Desgracia	J. M. Coetzee	DeBolsillo	4	39
9 La dama número trece	José Carlos Somoza	DeBolsillo	9	3
10 Virginia Woolf	Quentin Bell	DeBolsillo	-	1

POESÍA	AUTOR	EDITORIAL	PUESTO ANT.	SEMANAS
1 Existir todavía	Mario Benedetti	Visor	1	6
2 Poesía completa	Juan Gil-Albert	Pre-Textos	4	8
3 Bella durmiente	Miriam Reyes	Hiperión	3	7
4 Libro de los elementos	Lorenzo Oliván	Visor	5	3
5 Fuera de mí	Carlos Marzal	Visor	2	24
6 Alejandrias	Luis Antonio de Villena	Renacimiento	8	4
7 Gran tranquilidad	Yehuda Amichai	Cátedra	9	2
8 Poesías	Arnaut Daniel	Acantilado	6	5
9 Danza de la muerte	Leopoldo María Panero	Ígiter	7	7
10 Vacaciones	Elena Medel	El Gaviero	-	1

Albacete: Herzo Alicante: Manantial Almería: Cajal Ávila: Senen Badajoz: Universitat Barcelona: La Central, Casa del Libro Bilbao: Casa del Libro Burgos: Mainel Cáceres: Cerezo Cádiz: Manuel de Falla Castellón: Plácido Gómez Ciudad Real: Manantial Córdoba: Luque La Coruña: Arenas Cuenca: Juan Evangelio Gerona: Geli Granada: Continental Guadalajara: Cobos Huelva: Saltés Huesca: Casa de las Novelas Jaén: Metrópolis, Gutiérrez León: Pastor Logroño: Santos Ochoa Lugo: Souto Madrid: Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés, FNAC, Manzano, Vips Málaga: Rayuela Melilla: Mateo Murcia: Diego Marín Oviedo: Ojanguen Palencia: Alfai Palmes de Mallorca: Signo Las Palmas: Canaima Pamplona: Gómez, Universitaria Pontevedra: Seoane Salamanca: Cervantes, Plaza Universitaria Santa Cruz de Tenerife: La Isla Santander: Estudio San Sebastián: Lagun Segovia: Vallés Sevilla: Casa del Libro Soria: Las Heras Teruel: Senda Valencia: Soriano, París-Valencia Valladolid: Oletvm Vitoria: Study Zamora: Pya Zaragoza: Central.

ALEMANIA

- 1 Sakrileg**
Dan Brown (Lübbe)
- 2 Der Schwarm**
Frank Schätzing (Kiepenheuer & Witsch)
- 3 Verschwiegene Kanäle**
Donna Leon (Diogenes)
- 4 Monsieur Ibrahim und die Blumen...**
Eric-Emmanuel Schmitt (Ammann)
- 5 Ich liebe dich**
Cecilia Ahern (W. Krüger)

CHILE

- 1 Canción para caminar sobre las aguas**
Hernán Rivera (Planeta)
- 2 El huracán lleva tu nombre**
Jaime Bayly (Planeta)
- 3 Ensayo sobre la lucidez**
José Saramago (Alfaguara)
- 4 Los amantes se van al cielo**
Eugenia Weinstein (El Mercurio-Aguilar)
- 5 Los amores de Neruda**
Inés María Cardone (Plaza&Janés)

ESTADOS UNIDOS

- 1 My Life**
Bill Clinton (Alfred A. Knopf)
- 2 The Da Vinci Code**
Dan Brown (Doubleday)
- 3 Sam's Letters to Jennifer**
James Patterson (Little, Brown & Co.)
- 4 Ten Big Ones**
Janet Evanovich (St Martin's Press)
- 5 The Rule of Four**
I. Caldwell/ D. Thomason (Dell Co.)

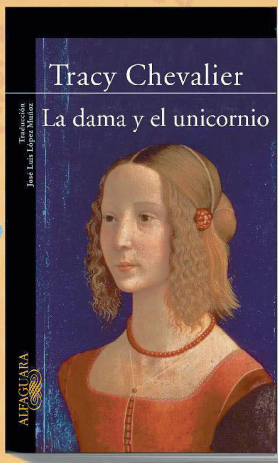
MEXICO

- 1 El código Da Vinci**
Dan Brown (Umbriel)
- 2 Ensayo sobre la lucidez**
José Saramago (Alfaguara)
- 3 Delirio**
Laura Restrepo (Alfaguara)
- 4 La devastación imperial del mundo**
Raúl Villegas coord. (U. de México)
- 5 ¿Qué le han hecho a mi país, man?**
Michael Moore (Ediciones B)


REINO UNIDO

- 1 You Are What You Eat**
Gillian McKeith (Michael Joseph)
- 2 Gazza, My Story**
Paul Gascoigne (Headline)
- 3 My Life**
Bill Clinton (Alfred A. Knopf)
- 4 A Short History of Nearly Everything**
Bill Bryson (Black Swan)
- 5 Eats, Shoots & Leaves: The Zero...**
Lynne Truss (Profile Books)


Medios consultados:
Die Welt (Alemania), Reforma (México), El Mercurio (Chile), The New York Times (EE. UU.), The Times (Reino Unido).



La autora de
La joven de la perla vuelve
a despertar pasiones con
su nueva novela,
La dama y el unicornio.



de buena literatura



O T R A S
V O C E S

Detrás de todo esto se oculta...

YEHUDA AMIJAI. TRADUCCIÓN DE RAQUEL GARCÍA LOZANO. LA POESÍA, SEÑOR HIDALGO. 353 PÁGS, 20 E.

■ *Jaulas* (Prensas Universitarias de Zaragoza) es la última entrega poética de **José Ignacio Foronda** (Logroño, 1961), que ya nos había sorprendido con *Porrón y cuenta nueva* o *Libro de familia*. No falta el humor en este nuevo libro, aunque sea cada vez más sutil y lo que más abunde sea el lirismo de poemas como el inolvidable “Melodías anónimas”: “Babel de melodías/en la copa del pino.// No pido hablar las lenguas/de tan leves intérpretes.//Sólo saber sus nombres”.

■ En *El gorrión y sus cómplices* (Pre-Textos) recoge **Andrés Trapiello** los versos que ha ido dedicando a las aves viajeras o estables. Hay algún inédito y también algunos de los poemas mayores de Trapiello, como “La ventana de Keats”. Una forma peculiar de leerle con un paisaje “y quizás unos pájaros, no sé./Era imposible oírles/con un silencio así, tan sobrehumano”. Tan de dentro.

■ *Diario de los cuerpos* (Litopress, Premio La Manzana Poética 2003) es el primer libro de versos de **Mertxe Manso** (Baracaldo, 1978). Variadas influencias se conjugan para dar como resultado una voz reconocible, que busca su hueco en la intimidad y lo encuentra hecho un nido de palabras.

■ **Benjamín Prado** ya dedicó a Rafael Alberti, a su memoria del poeta, el libro *A la sombra del ángel*. Lo que ahora recoge, junto con un prólogo en el que detalla los pormenores de su composición y un poema-pórtico de Joaquín Sabina, en *Lo que canté y dije de Rafael Alberti* (Renacimiento) son los poemas de sus varios libros dedicados al gaditano del que fuera fiel escudero. “Todos somos Rimbaud”, dice que dijo. **M.L.-V.**

Cuando José Ángel Valente tradujo uno de los mejores poemas de Yehuda Amijai –“Un perro después del amor”– sabía muy bien lo que se hacía: nos daba la pista de un autor con el que no pocas cosas lo identificaban.

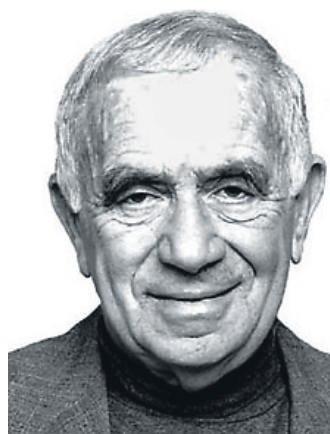
DETRÁS de todo esto se oculta una gran felicidad facilita el acceso a una obra poética caracterizada por la amplia variedad de sus registros y por una cada vez más creciente condensación mental. Los *Poemas de Jerusalén* con que se inicia muestran a un poeta que conoce la experiencia de la guerra y que es capaz de analizarla desde una clave crítica, en la que la delgadez de la escritura y la articulación de sus distintas partes no excluyen la agudeza lingüística ni tampoco la reflexión moral: “No tengo nada que decir sobre la guerra/no tengo nada que añadir, me da vergüenza”.

Desde Arquíloco, Tirteo y Calino la guerra ha sido centro de atención de los poetas, que no siempre han mostrado hacia ella la misma actitud. Yehuda Amijai objetiva la suya en una serie de instantáneas que no tienen la misma intensidad: algunas se concentran en una especie de máxima, que no lo llega a ser; otras se aproximan a algo similar a un pensamiento; y las hay –como en el XI– que se transforman en un tipo de poema más largo y en la esfera de la elegía, que es –junto al epigrama– el territorio en el que Amijai parece sentirse más seguro y avanzar también más: “Mi vida se ha ido borrando tras de mí según un mapa exacto”, dice uno de sus versos. En otros –como el XV– la guerra se convierte en un modo cruel de datación. La ciudad de Jerusalén centra el espacio fundacional de esta poética, en la que “las lápidas son las primeras piedras/de edificios que nunca se cons-

guo/en el que penetran palabras extranjeras”, e identifica tiempo y espacio, como en “Gan Hayyim, por segunda vez”.

Amijai desarrolla aquí su teoría de lo que llama “el llanto seco”; asiste a un fluir hacia otro lugar, visible en “Las cosas que no existirán”, o en “Las luces que se han apagado”. En esta nueva etapa “recordar es una forma de esperanza”. El yo lleva luto por sí mismo –como en “Una sola melodía”– y lo cotidiano se convierte –como en

“Pantalones vaqueros”– en una referencia cultural. Un poeta elegíaco es siempre, en cierto modo, un poeta epistolar: Amijai lo es, y en el más alto grado, en “Carta”, donde expone una sabiduría existencial. “Un colegio ordenado” es un epigrama excelente. Su comienzo es rilkeano y plástico su rotundo final: “La ventana es cuadrada, pero el recuerdo es redondo./Y en



ARCHIVO

Yehuda Amijai (Würzburg, Alemania, 1923-Israel, 2000) es el gran poeta de la

inteligencia moral. “Yo escribo sobre mí mismo, sobre mi vida privada, sobre mis amores, mis hijos, mi dolor”, decía. Cátedra acaba de editar Gran tranquilidad: preguntas y respuestas, también en traducción de Raquel García Lozano, responsable de la antología que Hiperión editó hace años, Un idioma, un paisaje.

truirán”. Amijai la ve como el “lugar donde todos recuerdan que han olvidado algo”, pero no saben qué; la arquitectura aquí funciona como si fuera un palimpsesto entre las ruinas y la nueva construcción. Lo que en este ámbito desolado se ve es sólo “basura de la nada”.

En “No estoy protegido” los poemas son mucho más autónomos, aunque el tema es, en gran parte, el mismo: “En esta tierra abrasadora/las palabras deben servir de sombra”, y eso es lo que son. El espacio interior y el exterior se transparentan: uno es espejo del otro; el cuerpo y el amor, también la poesía amorosa –que informa amplias áreas de este territorio– se amplía hacia la piedad, como en “Mi madre y yo”. Coincide con Quevedo y con Cernuda en “Estoy cansado como un idioma muy anti-

los ángulos vacíos pasan cosas terribles”. El uso de los infinitivos o su definición del alma –“leer/en un libro de viajes algo sobre una tierra/a la que nunca irás”– dan la medida de este gran poeta que recuerda a los expresionistas por sus temas y al segundo Eliot, por su sintaxis. La versión es fiel, pero no todo lo rítmicamente ajustada que debiera. Eso, y las erratas que el texto tiene, hacen muy mejorable la traducción.

JAIME SILES

En la distancia

JOSEFINA ALDECOA. ALFAGUARA. MADRID, 2004. 233 PÁGINAS, 19 EUROS

Sostiene Josefina Aldecoa al final de *En la distancia* que el pacto de silencio de nuestra transición democrática y, sobre todo, la vida política en un estado de permanente ataque entre partidos durante los últimos años han sido las circunstancias favorecedoras del reciente resurgir de la memoria.

SE trataría de un ejercicio de recuperación del pasado para reclamar “la historia vivida y aparentemente enterrada”. En esta percepción, quizás incompleta, pero no falsa, se encuentra la raíz de este libro que arranca de la infancia de la autora —una época feliz, subraya— en los amenes de la monarquía, atraviesa la España oscura del franquismo y alcanza el hoy. Sobre esos tres cuartos de siglo proyecta Aldecoa una mirada indagadora que aporta el testimonio de una experiencia no muy común entre mujeres de su edad.

Es Josefina Aldecoa doctora en Filosofía y Letras; formó parte del grupo madrileño de nuevos escritores del medio siglo (el de Ferlosio, Martín Gaité, Sastre...), con uno de los cuales, Ignacio Aldecoa, se casó;

hizo tempranos viajes al extranjero cuando ello no era ni fácil ni habitual, y fundó un colegio prestigioso bajo una impronta de renovación pedagógica. Hizo aproximaciones a la literatura, que interrumpió al fallecer su marido en 1969, y reanudó hace cuatro lustros con notable aceptación. Una biografía, pues, atravesada por experiencias personales enriquecedoras, tanto felices como amargas. Al hacer balance de esa trayectoria resume que, además de haber tenido una hija y plantado un árbol, ha escrito libros con los cuales ha “pretendido llegar a los demás”. En este propósito se halla el otro fundamento de estas memorias noveladas.

Como documento de época, *En la distancia* tiene bastante interés. Sobre todo por la vivencia de las li-



JOSÉ AYMA

mitaciones que la dictadura impuso al desarrollo de una promoción entera, la de los niños de la guerra, como ella misma la apellidó en un libro de 1983. La historia privada de un largo tiempo de prohibiciones, luchas y desalientos fluye sin énfasis ni retórica. Poseen estos recuerdos un palpito de verdad y sinceridad que se agradece frente a la grandilocuencia tan común en la prosa confesional. Esta gran virtud, primordial, del libro encierra también una limitación, la de contentarse con observar sólo la superficie tanto de

quien habla como de los asuntos que se comentan. Entre el exhibicionismo un punto impúdico del yo, tan del gusto del día, y la ausencia de conflictos radicales por la que se decanta Aldecoa, cabía un terreno intermedio. Se dice poco y por encima de esos importantes escritores mencionados, ni siquiera se habla de Medardo Fraile, y de Ignacio Aldecoa nos queda una estampa insatisfactoria por insuficiente. Uno intuye en este gran cuentista, quizás el mayor de toda la postguerra, una conflictividad íntima que su viuda podría haber desvelado. Tampoco dice nada de la marginación injusta que padeció el autor de *Gran Sol*.

Cualquier libro de memorias reposa en intenciones calladas (la propia Aldecoa afirma que toda autobiografía es una novela). El valor noticioso de *En la distancia* lo hace interesante, pero lo sería mucho más si se hubieran reducido unos pudores, olvidos y silencios excesivos.

SANTOS SANZ VILLANUEVA

Las dos bodas. El príncipe y Sotoancho se casan

ALFONSO USSÍA. EDICIONES B. BARCELONA, 2004. 207 PÁGINAS, 16 EUROS

VETERANO columnista de prensa (ahora en *La Razón*), veterano humorista, colaborador radiofónico, Alfonso Ussía es uno de los pocos mentores de la causa conservadora que cuentan con la simpatía y la admiración de muchas gentes de izquierdas. ¿Por qué? Porque piense lo que piense, vote a quien vote, la verdad es que tiene mucha gracia, sobre todo en versión audio. Su voz resulta tan divertida que al leer sus libros sobre la legendaria familia de los Sotoancho nos esforzamos por ponerle el timbre cómico del autor a las palabras de Don Cristián. Ussía, como un Wodehouse español, dio hace años con la fór-

SERGIO BARRENECHEA



mula personal que combina las insidias de un *Falcon Crest* con la idiosincrasia clasista nacional al estilo Berlanga, más un giro hacia el absurdo del magistral Tip.

Tras cinco títulos dedicados a la familia aristócrata residente en La Jaralera, Ussía ha consagrado a “mamá”, (doña Cristina Victoria Jimena Belvís de los Gazules Hending, Boisseson y Hending, viuda de Sotoancho) como uno de los personajes literarios más entrañables de la cultura popular actual. Si en un título anterior Ussía aprovechó la actualidad de los talibanes para inventar una trama terrorista en La Jaralera, ahora ha sabido con-

tribuir a los fastos de la boda real con la desternillante peripecia de la nonageraria viuda de Sotoancho luchando por asistir al evento. Ussía sabe sacar punta a esa trasnochada mentalidad aristócrata, a esa relación maternofilial despiadada que describe el marqués con crudeza.

El pobre Sotoancho es ya un sesentón, viudo y con cinco hijos a los que no quiere ni ver, cuando descubre que el día de su bautizo cayó al suelo y se quedó tontito. Ese buen humor de un personaje que se ríe de sí mismo y que cifra su felicidad en atormentar a su madre, más dura de pelar que Rambo, es lo que explica el éxito de la saga.

ROMÁN PIÑA

Vértigo Menière

DAMIÁN TORRIJOS

PREMIO ALFONSO VIII. EDAF
208 PÁGINAS, 11,95 EUROS

Ya tenía el oscense Damián Torrijos una extensa experiencia en galardones de los que rara vez llegan a la prensa cuando quedó finalista del Azorín de novela con *Almacándida: politus viator*, que en 1996 conocería una edición que pasó inadvertida. El premio Alfonso VIII de Narrativa, dotado con 9.015 euros, permite a este autor publicar en una editorial comercial y acercarse a todos los lectores. Le llega este merecido y tantas veces rozado privilegio con una novela que podríamos llamar “negra”, ya que cumple todas las premisas del género, aunque se alíne con otras gracias más propias de la novela histórica o del retrato de costumbres. En el primer capítulo hay un muerto: una cabeza seccionada aparece en un parque. La investigación para dar con el resto del cuerpo centrará la trama. Un arranque, por cierto, que emparenta a esta novela con la de Tabucchi *La cabeza perdida de Damasceno Monteiro*, donde lo que aparece es el cuerpo y lo que se busca, la cabeza.

La investigación de un asesinato que forma parte de una serie sirve a Torrijos para presentar la pugna entre las fuerzas vivas de una ciudad de provincias en su afán por hacerse con el control de la situación: el párroco, el policía y el político, los tres caricaturizados con maestría e inmersos en la España de la dictadura. Eso es lo mejor de la novela. Lo peor: un estilo que no encuentra su lugar entre el barroquismo deudor por línea directa de Cela y Umbral, un coloquialismo algo molesto y el uso reiterado del vulgarismo. La novela es un ejercicio que promete más de lo que cumple. Para promesas cumplidas habrá que aguardar a trabajos futuros de su autor.

CARE SANTOS

Guapa de cara

RAFAEL REIG. LENGUA DE TRAPO. MADRID, 2004. 214 PÁGS. 18 EUROS

En *Sunset Boulevard* (1950), de Billy Wilder, el guionista Joe Gillis (William Holden) contaba la sórdida historia que lo había llevado a la muerte.

En general, los relatos literarios narrados por muertos o en los que aparecen muertos que se comportan como los vivos—desde *Pedro Páramo*, de Rulfo, hasta *La fatiga del sol*, de Luciano Egido, por citar ejemplos de nuestra lengua—han dado origen a obras de tono dramático. En cambio, *Guapa de cara* tiene como narradora a María Dolores Eguibar, asesinada de un disparo, y ofrece como rasgo dominante un humor continuo y descoyuntado. Quien conozca *Sangre a borbotones* (2002), la novela anterior de este escritor asturiano, reconocerá el mismo mundo, incluso algún personaje que reaparece—así, el detective Clot o Carlos Viloría—y análogos planteamientos narrativos, como el hecho de dar vida a un personaje de ficción. En un Madrid onírico, convertido en una gigantesca ciudad fluvial cruzada por el Canal Castellana y descrito de forma congruente (“Avanzamos esquivando cascos de galeón recubiertos de líquen [...] Hay bosques de algas enredadas en marquesinas y sotabancos, sargazos, lianas, helechos trepadores y arborecentes”, p. 108), una turbia investigación genética llevada a cabo en los labora-

torios de Chopectia Genomics—institución también presente en *Sangre a borbotones*—da lugar a un asesinato que permite desvelar la existencia de unos seres ambiciosos que tienden un velo de corruptelas sobre una sociedad y un país convertido en una Iberian Federation asociada a los EE. UU. y cuyo lenguaje—el *parole*—va siendo vertiginosamente sustituido por el invasor anglo.

La novedad de Rafael Reig radica en el esfuerzo por fundir y armonizar diversas modalidades novelescas—la narración psicológica, la novela negra, el relato de anticipación, etc.—inyectándoles, además, numerosos y patentes recuerdos cinematográficos e intertextos literarios (Garcilaso, p. 20; Juan Ramón, p. 98; Rubén Darío, p. 106; César Vallejo, p. 122; Dámaso Alonso, p. 126, entre otros) que ayudan a mantener la obra como puro artefacto verbal, en un estrato alejado del “realismo” costumbrista más elemental y toscó.

El tratamiento lingüístico de la historia trata igualmente de mezclar registros idiomáticos distintos, desde las acuñaciones vulgares hasta los más inesperados símiles, y el he-



ALBERTO AZPEITIA

cho de que toda la narración esté puesta en boca de una escritora justifica las ocasionales ráfagas poéticas que salpican el discurso, pero también, dada su naturaleza coloquial, ciertos usos poco ortodoxos, como el empleo de “dígitos” por “cifras” (p. 41) o de giros espurios como “a la viceversa” (p. 99). La naturaleza caricaturesca de muchos pasajes y su desmesura humorística no ocultan, sin embargo, numerosos rasgos que bosquejan acertadamente una sociedad, e incluso una generación—la de quienes ahora rondan los 40—caracterizada como “la llamada generación terminal, los que aún soñamos en español y fuimos al colegio en ruta” y a los que “la Historia nos atravesó de lado a lado” (p. 67). La fuerza satírica de Reig es notable, pero el autor vacila entre manejar a sus personajes como muñecos y tratarlos como a seres humanos erosionados por una conciencia de fracaso. No siempre se armonizan bien ambas visiones, lo que daña la unidad del estilo narrativo de *Guapa de cara*. Pero las enormes posibilidades del autor están a la vista. En lo sucesivo, sólo tendrá que limar aristas y acoplar debidamente esa doble visión, sin duda necesaria en la planicie novelística, sin imaginación y sin relieves, que padecemos.

RICARDO SENABRE



Este verano
navega por
EL CULTURAL

Visita en nuestra WEB el **archivo histórico**
con más de 10.000 artículos,
críticas, entrevistas, reportajes,
semblanzas, números especiales...

www.elcultural.es

Miguel Street

V. S. NAIPAUL. TRAD. FLORA CASAS. MONDADORI. BARCELONA, 2004. 207 PÁGS., 16'50 E.

La concesión del Nobel de Literatura en 2001 a Vidiadhar Surajprasad Naipaul ha propiciado una creciente atención hacia su obra por parte de los editores, que han procedido, incluso, a la nueva traducción de alguno de sus títulos publicados con anterioridad.



CRIS ISON

TAL es el caso de *Miguel Street*, su tercer libro que ya había sido puesto en español en 1981 por Francisco Paéz de la Cadena y lo es ahora, de nuevo, por la más asidua y eficaz traductora de Naipaul, Flora Casas. Esta novela de 1959 cierra la trilogía iniciada en 1957 por *El sanador místico*, al que secundó al año siguiente *The suffrage of Ekeira*. Para el propio autor, esa fue la etapa de su aprendizaje como escritor, técnicamente un tanto rudimentaria, con muy clara referencia autobiográfica y el propósito unitario de reflejar las peculiaridades coloniales de Trinidad desde la perspectiva social y racial que le correspondía, la de los emigrantes de origen indio que encuentran en su individualismo exacerbado la clave para sobrevivir en una comunidad criolla, con sus sincretismos étnicos, culturales y lingüísticos.

Miguel Street es el nombre de la calle en la que el protagonista, alter ego del autor, vive desde su llegada a Trinidad, dos años antes de la segunda guerra mundial, hasta su marcha a Londres para estudiar allí, lo que se cuenta en el último capí-

tulo. Por cierto, quien actúa como muñidor de su beca, sobornado como era obligatorio, es el pandit Ganesh, el “sanador místico” de la primera novela de Naipaul convertido ya en político.

En octubre de 1903 Jules Romain, caminando por la bulliciosa calle parisina de Ámsterdam, intuye la existencia de un ente vasto y elemental del que forman parte todos los seres que le rodean, y esta revelación, esencialmente lírica, recibirá por su parte el nombre de unanimismo, fundamentado en la entidad colectiva de los grupos humanos que conviven en un mismo espacio y que poseen, según el escritor, una misma ánima. Muy otro es el planteamiento de Naipaul con respecto a Miguel Street, la calle de Puerto España en la que el protagonista vive rodeado de una caterva de tipos singulares, algunos tan estrambóticos como Bogart, Manman, Black Wordsworth, el tío Bhakcu o el barbero Bolo. Si bien existen relaciones entre ellos, y los jóvenes se agrupan en una pandilla, sus caracteres son sumamente individualistas, de modo que varios capítulos vienen a ser relatos que podrían ser leídos de manera independiente. Los tipos aquí pintados son seres sin norte, carne de cañón del engaño y el fracaso, y los más lúcidos anhelan escapar de Trinidad para hacerse con una vida auténtica. Varios de ellos regresan, sin embargo, derrotados a Miguel Street.

No existe, pues, un “unánime” que integre los personajes de la ca-

lle isleña, y el discurso narrativo ofrece cohesión fundamentalmente por las dos perspectivas que aporta el narrador. Pese a la elementalidad literaria de esta obra, el talento de Naipaul asoma ya en el juego de ese doble enfoque en torno al protagonista, que experimenta un aprendizaje personal a medida que los retratos de los demás vecinos de Miguel Street van siendo desgranados. El momento clave, ya cerca del final, se produce cuando el innominado narrador confiesa que “había empezado a tener una actitud crítica ante quienes me rodeaban” (pág. 200). Antes de alcanzar este punto de vista maduro, correspondiente al momento de la escritura de las historias incluidas en el libro, el niño protagonista había visto a los hombres y mujeres que le rodeaban con ojos de asombro.

Estilísticamente, Naipaul sigue las mismas pautas de *El sanador místico*, salvo en lo que se refiere al uso de la primera persona de un yo testigo: narración escueta, diálogos ágiles, con frecuencia anodinos o irrelevantes, y encadenamiento de una variada galería de retratos. Pero el texto revela una tensión, estéticamente muy apreciable, entre el deslumbramiento infantil del muchacho que vivió rodeado de individuos que le parecían imponentes y el escepticismo de él mismo, convertido en narrador adulto, cuando rememora su infancia y adolescencia en la isla perdida y ya abandonada.

DARÍO VILLANUEVA

Mucha suerte

RAQUEL CUSK. TRAD. GEMMA ROVIRA. LUMEN, 2004. 269 PP., 17'90 E.

HACÍA seis años que la escritora americana Rachel Cusk (1967) no publicaba una novela. Seis años llenos de cambios importantes en la vida de una mujer, como el nacimiento de sus dos hijas y el abandono de la gran metrópoli londinense donde vivía por una casa en el campo. Su último libro *Mucha suerte* muestra en sus cinco relatos este cambio de vida total, a través de unos personajes interrelacionados entre ellos por el tema común de la maternidad.

Un mismo acontecimiento da comienzo y concluye el libro —recogiendo las diferentes historias en una perfecta estructura narrativa— y es la “suerte” (visto como el destino) de Kirsty, joven madre a punto de dar a luz en la cárcel. Que sea o no inocente el personaje, como se sabrá al poco de empezar la lectura, no es el interés de las narraciones, sino el pensamiento de estas mujeres ante la perspectiva de ser madres. Como si su cuerpo pretendiese retener al bebé lo más posible, las páginas del primer cuento, “Reclusión”, se dedican a mostrar los sentimientos dolorosos, angustiosos y contradictorios de Kirsty, desde que rompe aguas hasta que da a luz. Solo una de las historias, “Se hace así”, tiene a un hombre como protagonista, que se marcha de vacaciones con unos amigos, dejando en casa a su mujer y a su hija recién nacida.

Cusk consigue que los extremos se junten, y los sentimientos oscilan entre el odio y el amor desgarrador. A pesar de la crudeza con la que trata la maternidad, revelando sin temor los sentimientos extremos de sus personajes, en “Los sacrificios”, parece descubrir que algo existe aún peor que el hecho de ser madre: el no serlo. Incluida en la lista de la revista *Granta* entre los mejores autores de hoy, Cusk ofrece en *Mucha suerte* una intensidad raramente vista desde Virginia Woolf.

JACINTA CREMADES

Un regalo para ti

Antonin Louchard. S.M.
Madrid, 2004. 24 págs, 4'85 e.
(A partir de 3 años)

TRASLADAR de un modo lúdico, y no exento de humor, vivencias o problemas inherentes al acto de la creación artística a las experiencias que tienen los niños cuando dibujan es un motivo que han tratado exitosamente ilustradores como Peter Reynolds (*El punto*, Serres) o Carlos Pellicer (*Julietta y su caja de colores*, FCE).

Louchard, conocido en España por las imágenes de *Todo un Mundo* (Anaya), nos ofrece una obra que se encamina en esa dirección. Destinado a prelectores, o a primeros lectores, explora el proceso artístico que realiza un pequeño cuando hace un dibujo para obsequiárselo a alguien. Sin embargo, el libro no se agota en esta lectura.

Las ilustraciones, apenas bosquejadas y a dos tintas, resultan muy atractivas, incluso en la edición española que no respeta el formato de este libro-álbum. Sin embargo, no sucede lo mismo con la traducción, pues es poco natural y entorpece la fluidez del texto. Esto lo apreciamos en el mismo título, que literalmente sería *Toma, es para ti* y evoca una expresión cotidiana que en los niños está cargada de resonancias afectivas. Nos encontramos, en definitiva, con una desafortunada versión que opaca un hermoso libro.

El misterio de la niebla

Javier Sobrino. Ilustraciones de Claudia Ranucci. Edelvives.
Madrid, 2004. 40 págs, 11'90 e.

(A partir de 5 años)

EL libro-álbum se constituye como un género único. Su doble carácter narrativo, literario y visual, exige una estructuración equilibrada y armónica entre un nivel y otro para que ambos discursos se acoplen. No es suficiente un buen texto, tampoco las buenas imágenes bastan por sí mismas. Lo que se espera es una relación recíproca entre uno y otras.

Javier Sobrino escribe una prosa sutil, cargada de estímulos sensoriales y con un ambiente marcado por la fantasía, el lirismo y un tono optimista. Claudia Ranucci experimenta en el estilo, recorre los colores de la paleta, juega con el espacio y explicita las referencias sugeridas por el texto. Cada uno aporta libremente para construir un libro-álbum donde la imagen y el texto valen por sí mismas, se complementan mutuamente y consiguen integrarse como un todo. De este modo se obtiene una obra de buen nivel, atractiva y que deja al lector con muy buen sabor, pese a algunos fallos menores, como un empleo desaceratado y gratuito de las tipografías.



¡Música maestro!

Miguel Desclot. Ilustraciones de Fina Rifà. La Galera. Barcelona, 2004. 79 páginas, 6 euros

(A partir de 6 años)

HACER que las palabras comuniquen, además de su significado, su musicalidad. Que junto a las imágenes poéticas nos emocione el sonido de los versos. Que en cada poema sobre un instrumento musical, podamos escucharlo si aguzamos el oído. Que la oralidad logre traspasar el carácter escrito para conectarnos con nuestra propia voz y con la voz de la tradición. Éstas son cua-

lidades que consigue Desclot en un libro de poesía fresco, divertido y lleno de ritmo, con el que obtuvo el irregular Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil. La cadencia rítmica y la sonoridad envolvente que alcanza el autor en sus poemas las

podemos apreciar especialmente cuando leemos el original en catalán. Si no dominamos el idioma, entonces sentiremos cómo los sonidos de las palabras se imponen y transmiten un torrente de emociones e imágenes. Magnífico libro, con ilustraciones sugerentes, su mayor logro consiste en brindarle un puente al niño que comienza a alejarse del universo sonoro del lenguaje.

Cuentos para niños

Ramón Gómez de la Serna.
Ilustraciones de Rafael Barradas.
Clan. Madrid, 2004. 128 págs, 17 e.
(A partir de 6 años)

EN los libros para niños de Gómez de la Serna confluyen corrientes de humor y trasgresión, de sensibilidad y agudeza, de tradición y vanguardia que hacen a este autor, a pesar del tiempo, novedoso y cargado de vitalismo. Esta sensación la tenemos en *Los pequeños relatos ilustrados* (Ed. de la Torre), donde encontramos ese carácter irreverente tanto en un texto cercano al absurdo y al *non-sense*, como en las ilustraciones realizadas por él mismo. También lo experimentamos en *100 greguerías ilustradas* (Media Vaca), inteligentemente interpretadas por el pincel de César Fernández-Arias.

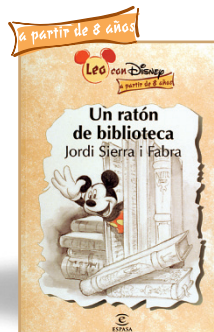
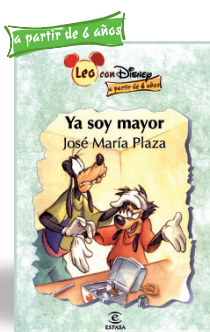
En *Cuentos para niños* la situación cambia: ciertamente nos encontramos con argumentos cercanos y atractivos. Sin embargo, el lenguaje y algunas referencias pueden propiciar cierta dificultad. Vale la pena que el niño sortee tales obstáculos y disfrute de estos tres cuentos publicados originalmente a principios de los años veinte; que se aproxime a una ilustración cargada de movimiento y emociones, realizadas en aquél entonces por el pintor uruguayo Rafael Barradas; y que se apropie de los diálogos del *Drama para niños* y recupere así el legado de una vanguardia que se ha vuelto historia.

GUSTAVO PUERTA LEISSE



Una colección de divertidos libros para enseñar y aprender a leer

tasmanias



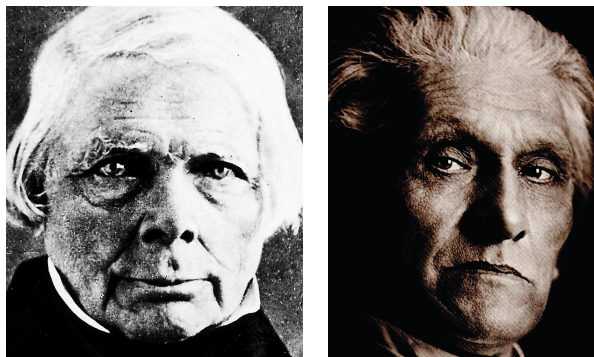
Lecturas originales escritas por los mejores autores de literatura infantil y juvenil protagonizadas por los personajes Disney. Libros para ser contemplados, oídos y leídos con pictogramas y divertidas actividades para antes y después de la lectura.



Dios en el exilio

MANFRED FRANCK. TRAD. A. GONZÁLEZ RUIZ. AKAL. MADRID, 2004. 381 PÁGINAS, 30 E.

Si en un libro se cumple el refrán “nunca segundas partes fueron buenas” es en éste. La primera parte, referida al romanticismo alemán y al arco filosófico que conduce a Schelling y a Nietzsche, era un excelente ejercicio erudito sobre los vestigios de lo sagrado en la literatura y en la filosofía alemana del pasado siglo.



SCHELLING Y STEFAN GEORGE

PERO está claro que los filósofos alemanes de mi generación, cuando se acercan al siglo veinte sienten el escalofrío de una esterilizante culpa que los paraliza o petrifica: no pueden sustraerse de la tremenda sombra que sobre toda la generación intelectual de posguerra dejó el nacionalsocialismo. Con lo que toda aproximación al mundo propio aparece siempre lastrada.

Por eso no hay modo de encontrar en ellos acercamientos distantes con autores como Heidegger. Ni siquiera con importantes hitos culturales de su propia tradición, como en poesía puede ser Stefan George, objeto de un estudio en este libro que es un modelo de lo que no debe hacerse. Se toman de este autor algunas poesías mediocres, se pasa de puntillas sobre las mejores, se mantienen complicidades reticentes con el lector, y con todo ello se sigue una línea argumental que para cualquier lector que no es alemán recuerda demasiado estrechamente *La destrucción de la razón* de G. Lukács, ese nefasto libro que se tradujo en nuestros pagos, inadecuadamente, como *El asalto de la razón*.

Todo nos conduce, finalmente, a la apoteosis de lo sagrado que fue el nacionalsocialismo, en el que los indicios y esbozos ensayados por Stefan George y su círculo, o las huellas de un “Dios que viene” que pueden encontrarse en el mismísimo Rilke, por no hablar de pensadores surgidos de esa época, van trazando el camino que conduce a esa solución final.

Pero lo más penoso es que el magnífico título del libro sugiere algo distinto: una exposición de las formas de exilio de la *Divinidad en el siglo veinte*. Uno esperaría encontrar, junto a autores alemanes, también pensadores y poetas, o novelistas, de otras latitudes. Pero esa es la tremenda paradoja de esa generación alemana de la filo-

sofía de postguerra: por una parte no pueden sustraerse de la esterilizante culpa que les impide conciliarse con sus propias tradiciones de pensamiento (Nietzsche, Heidegger, etcétera.) Por otra parte, no contemplan otros horizontes que los de su propia tradición, con lo que incurren en el más penoso provincianismo. Ese carácter magnífico del título (y decepcionante del texto que encierra) es, por lo que veo, característico de este pensador. La falta de audacia en el pensamiento, el exceso virtuoso de la erudición, el lastre académico, la poca sensibilidad en la aproximación a la poesía, todo ello contribuye, en este caso, a que el libro termine produciendo clara sensación de escasez y de pobreza.

Para colmo, el traductor no ha tomado suficientes precauciones en un asunto tan difícil, casi me atrevería a decir imposible, como la versión en otra lengua de poesía extranjera. Las traducciones, sobre todo las de Stefan George, son sencillamente lamentables. Por lo demás, y puestos a buscar vestigios de religión y sentido sacro en la poesía alemana de comienzos de siglo, ¿por qué Manfred Franck no se ha atrevido con G. Trakl? ¿O no es suficientemente indicador de una “nueva mitología”? Pero como lo que se pretendía era seguir la pista, o la autopista, que conducía hasta el nacionalsocialismo, ese poeta, uno de los más grandes que puede exhibir Alemania, queda simplemente relegado.

EUGENIO TRÍAS

Crónicas del sistema solar

F. ANGUIITA Y G. CASTILLA. SIRIUS
247 PÁGINAS, 15,50 EUROS

DESDE los años 80 funciona en la Facultad de Ciencias Geológicas de la Complutense un Seminario de Ciencias Planetarias, consolidado y acreditado por su producción investigadora, publicaciones en revistas científicas y difusión mediante trabajos de divulgación. Una selección de éstos, junto a otros expresamente escritos para él, componen este libro que muestra la imagen que por ahora presenta nuestro Sistema Solar.

Mercurio es difícil de explorar, siendo más accesibles Venus y Marte, que los autores incorporan al estudio de la Tierra, y también la Luna, bajo la hipótesis de haberse formado con el material que una colisión expulsó de la Tierra. Hay todo un repaso de las teorías de la influencia exterior en la geología terrestre y demás cuerpos planetarios, el efecto de los impactos, un seguimiento de fenómenos de vulcanismo, de largas fases de tectónica de placas, actividad fluvial e hipótesis sobre el agua. A mayor distancia, los planetas gigantes, desde Júpiter a Neptuno, y sus satélites esperan nuevas sondas para desvelar sus secretos. Precisamente estos días tenemos noticias del próximo abordaje a Titán, una de las lunas de Saturno. Nuestros autores buscan las coincidencias de todos estos cuerpos con la Tierra y también sus diferencias, que pueden ser muy grandes pese a su aparente similitud. Aunque, por otra parte, rige para todos los objetos del universo, planetas y estrellas, una ley común de equilibrio entre las energías térmica y gravitacional que induce a pensar que la mayoría de ellos no son en el fondo tan diferentes.

Pero quedan por resolver muchas cuestiones sobre el Sistema Solar que proyectan dudas sobre lo que sabemos e ignoramos de la Tierra. Cada problema resuelto es sólo la puerta hacia nuevas preguntas y en alimentar esa incertidumbre consiste la ciencia, se dice en el libro. Luego quedará superado y acaso pronto anticuado pero tiene el atractivo de testificar en vivo aquellas hipótesis y comprobaciones. Las cuales se extienden a consideraciones sobre la existencia de vida exterior, aunque sea extinta, de la que se han encontrado pruebas en distintos estados de evolución. Y la pregunta que rebasa nuestro Sistema Solar: ¿sólo la Tierra está habitada?

JOSÉ JAVIER ETAYO

Weimar entre nosotros

JOSÉ MARÍA RIDAO. GALAXIA GUTENBERG/C. DE LECTORES. BARCELONA, 2004. 310 PÁGS. 15,50 EUROS



ALBERTO CUÉLLAR

J. M. Ridao, diplomático, escritor y analista, examina el estado actual de las democracias occidentales y denuncia la deriva hacia posiciones en las que su sustancia democrática se ve cada vez más mermada. El origen del deterioro comienza con la ofensiva neoconservadora en los años 70, personalizada en las figuras de Reagan y Thatcher.

LOS problemas generados a escala mundial desde la última década del siglo pasado, la inmigración masiva, y desde principios del nuevo siglo, el terrorismo, o más bien la forma de concebir ambos, han agudizado, según él, el deterioro de los fundamentos de los estados democráticos. Para efectuar un análisis riguroso, Ridao apuesta por la descripción de la realidad y de la experiencia histórica, repudiando el uso ideológico de las palabras y las toscas comparaciones históricas que son empleadas para “proporcionar una apariencia de acierto y hasta de legitimidad a decisiones” determinadas, como presentar la declaración de las Azores

como reverso de la claudicación de Munich. Se impone la utilización de la razón y la inteligencia para interrogarnos y ser conscientes de lo que ocurre. Son muy lúcidos los análisis sobre el desafío que plantea el velo para el mantenimiento del laicismo, la presentación del credo islámico como una amenaza para la civilización occidental y la crítica a la concepción multicultural. Por lo general, los textos están perfectamente fundamentados y contienen esa carga crítica que crea incomodidad por la endeblez de alguna de las ideas que uno asume.

La mayor objeción reside en un enfoque que puede muy bien ser atribuido a esa izquierda convencida

de su superioridad moral y de la consiguiente perversidad de la derecha “neoconservadora”. Nada de lo que ésta ha logrado durante su gestión, ni en el plano económico ni en el político, parece positivo. Hasta la caída del imperio soviético se presenta más bien como algo sobrevenido, sin vínculo causal. Luego está la fragilidad de las alternativas que propone. Contra el terrorismo la mejor manera es profundizar en los procedimientos democráticos, en concreto en los mecanismos de representación subrayando que los criminales no tienen el mandato de nadie. Para este viaje...

ROGELIO LÓPEZ BLANCO



certamen de
IX relatos breves
del 15 al 30 de septiembre de 2004

Premios:

Primer premio: 6.000 €

Premio especial «Temática Salmantina»: 1.500 €



certamen de
IX jóvenes pintores
del 4 al 15 de octubre de 2004

Premios:

Primer premio: 10.000 € y exposición individual

Segundo premio: 5.000 €

Tercer premio: 2.500 €

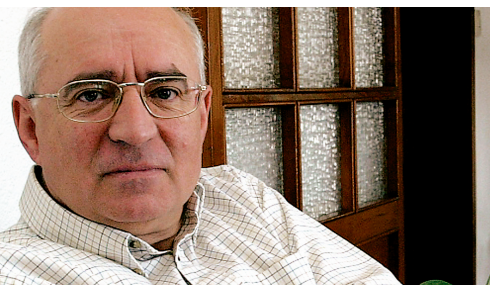
Cuatro accésits de: 1.500 € cada uno



Información y bases: Fundación Gaceta Regional Avda. de los Cipreses, 81; La Gaceta Regional C/ Peña Primera, 18-24; www.fundaciongaceta.es

España vertebrada

JOSÉ ANTONIO JÁUREGUI. BELACQVA. BARCELONA, 2004. 318 PÁGINAS, 17,31 EUROS



BERNABÉ CORDÓN

Este texto se articula en tres capítulos. El primero de ellos, “España vertebrada”, el más largo, se extiende hasta la página 233, da título a todo el volumen y constituye el núcleo duro de la obra.

DESDE la primera línea de la contraportada se advierte al lector que “este libro es un desafío a la *España Invertebrada* de José Ortega y Gasset”. Dicha obra fue publicada en 1921 y cristaliza la preocupación por la debilidad de España como nación del filósofo, en una línea que arranca de los pensadores de la Institución Libre de Enseñanza, de Costa, de Ganivet y de tantos otros. El texto de Ortega le sirve a Jáuregui como yunque sobre el que da forma a su visión de una España unida por distintos y múltiples engarces. No es parco Jáuregui en su golpear la vida y obra de Ortega. Lo curioso es que ambos vienen de la preocupación por España que arranca en el último tercio del siglo XIX y se aproximan mucho en su queja de fondo sobre los españoles: el “particularismo” en Ortega y el “tribalismo” en Jáuregui.

Utilizando un estilo en el que el constante recurso a lo autobiográfico se enhebra con un sinfín de anécdotas y chascarrillos, se abre paso la afirmación básica: España

está vertebrada. Dicha vertebración –“el 11M ha vertebrado a los españoles”– se manifiesta en primer lugar en la fuerza de un idioma al que los tacos dan fuerza. Al Descubrimiento dedica Jáuregui muchas páginas. Revive la peregrinación a Compostela que organizó en los 60. Desde ahí salta a la comida española. Las numerosas fiestas van componiendo para Jáuregui una estructura de ligazones. Las expresiones de la cultura encabezadas por la pintura se esparcen por los monumentos, los museos y el urbanismo. La prensa y el cine son instrumentos que “españolizan el cerebro poco a poco”. El papel del Rey, del ejército y del Estado también es analizado. El capítulo segundo se abre con la Provisión de los Reyes Católicos ordenando que los judíos salgan de sus reinos. Se cierra este apartado con unas líneas en torno al

carácter nacional como variable explicativa del comportamiento.

Por último, un mínimo capítulo tercero. Se inicia con la reproducción del testamento ológrafo de Rodríguez Lozano, capitán del Ejército de la República ejecutado por los insurrectos a poco de iniciarse la Guerra Civil, un ejemplo de ética y civismo encajado a martillo. No se le advierte al lector que se trata de las últimas voluntades del abuelo del actual Presidente, Rodríguez Zapatero. El resto de estas páginas es un batiburrillo en el que se recogen y se mezclan distintas contribuciones de reputados sabios de las culturas judía y musulmana que poblaron la Península Ibérica en un esfuerzo redundante por insistir en la tesis central de este volumen: España no sólo es posible sino necesaria. Conocerla es amarla.

BERNABÉ SARABIA

La paradoja del monoteísmo

HENRY CORBIN
LOSADA. 289 PÁGS., 19 E.

EL libro de Corbin (como *Repensar la resurrección*, de Andrés Torres Queiruga [Trotta]), es una buena ilustración de lo que ha ocurrido con el cristianismo. Se podría decir que la unión de las iglesias que no se ha logrado con el movimiento ecuménico la han hecho realidad no pocos teólogos al acudir a argumentos de las diversas confesiones. Estos libros unen catolicismo y protestantismo (Torres Queiruga) y cristianismo, judaísmo e islamismo (Corbin).

Es Torres Queruga quien está en el comienzo del proceso, aunque su libro sea el más reciente. Asume la exégesis protestante de Bultmann, insiste en que los evangelios no son un texto histórico, sino simbólico y concluye que la resurrección de Jesús es la revelación definitiva de lo que hace Dios con todas las personas de todos los tiempos (p. 322). No tiene sentido creer –nos dice– que un cuerpo resucitado pueda ser visto, comer y, además, acabar subiendo a los cielos (p. 40, 154). El lector termina por sentirse llevado a dudar de que Cristo sea Dios.

Por su parte, los ensayos de Corbin son de los años 70: están escritos en el corazón de esa ebullición teológica que inducía a los teólogos católicos a asumir el protestantismo. Pero la de Corbin ya es una perspectiva que sobrepasa esa asunción: la mayoría de los préstamos los toma del Islam. Así que la interpretación del cristianismo que subyace en el libro es esotérica y cabalística. No es fácil de entender. Corbin manejó sus extensos conocimientos sin concesión alguna al lector. Y llegó hasta el final: hasta el nihilismo a que había abocado mucho antes –en torno al 900– la revisión del cristianismo propuesta por Nietzsche.

JOSÉ ANDRÉS-GALLEGO

EXTRA VERANO
ENTREVISTA / LEOPOLDO MARÍA PANERO
leer
PREMIO NACIONAL AL FOMENTO DE LA LECTURA
EXTRA VERANO
Su muerte, sus amigos, sus textos inéditos
MICHI PANERO
DÍAS DE PAPEL
EL ÚLTIMO LIBRO
DE JOSÉ LUIS GUTIÉRREZ

leer

PREMIO NACIONAL AL FOMENTO DE LA LECTURA
La revista Decana de Libros y Cultura
Año XX Nº 154 Julio-Agosto 2004

MICHI PANERO

Su muerte, sus amigos, sus textos inéditos

La Historia de DIARIO 16 en

DÍAS DE PAPEL

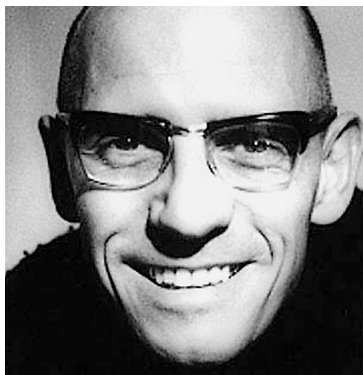
El último libro de José Luis Gutiérrez

YA A LA VENTA

Discurso y verdad en la **antigua Grecia**

MICHEL FOUCAULT. TRADUCCIÓN DE FERNANDO FUENTES. PAIDÓS. BARCELONA, 2004. 224 PÁGINAS, 11,54 EUROS

El otoño de un gran pensador suele albergar momentos de excepción, donde el rebrote de viejas ideas las abre a primaveras inéditas. En sus últimos años, Michel Foucault, prototipo del intelectual comprometido, nos legó una de las más bellas e inesperadas lecciones sobre el valor de los clásicos grecolatinos impartidas por el llamado pensamiento francés de la diferencia.



ESTE agitador resuelto de la buena conciencia política de izquierdas, recordatorio permanente de las muchas exclusiones practicadas por el discurso convencional de la revolución –locos, presos, enfermos, homosexuales– pronunció seis conferencias en la Universidad de Berkeley en 1983, en las que abordó la franqueza o “libertad de palabra” (*parresía*) como núcleo de la relación entre política y lenguaje en el mundo antiguo. Una cuestión sorprendente para quienes lo tomaban por un crítico nihilista de la verdad.

Y, sin embargo, esta tardía devoción por escritos semiolvidados de Galeno, Plutarco o Artemidoro, por diversas concepciones de la veridicción, de la tragedia ática a la patrística grecolatina, no fue fruto del

cansancio del pensador activista tras tantas batallas perdidas, ni tampoco una concesión final a temarios de rancio pedigrí académico. Foucault supo inscribir de lleno su acercamiento a la cultura clásica en su proyecto más personal de una “ontología del presente”, al considerarlo una ocasión más para el análisis de los modos en que se configuran históricamente las relaciones entre pensamiento y poder.

El punto de partida para este enfoque, como señalan Ángel Gabilondo y Fernando Fuentes en su espléndida introducción a la edición castellana, fue el cambio de rumbo operado por Foucault en la elaboración de su *Historia de la Sexualidad*: al estudiar la forma en que una determinada experiencia de la sexuali-

dad contribuye a configurar al individuo moderno, se vio urgido a realizar una genealogía de este sujeto de deseo desde la Antigüedad hasta nuestros días. Detectó así cómo el desarrollo de una serie de prácticas de “cuidado de sí”, procedentes de las más diversas tradiciones filosóficas, generaron ya en la antigua Grecia unas tecnologías del yo o formas de recreación del sujeto, en el seno de las cuales surgió la *parresía*, la disposición a decir libremente la verdad. La filosofía, una de las principales contribuciones de la cultura clásica a Occidente, aparece en este contexto como un caso extremo de dicho estilo de vida antes que como una pura actividad contemplativa. Enfrentada a la retórica, la *parresía* estableció un nexo con ejercicios de ascesis (para ganar la libertad de quien habla), pero también con la democracia, por cuanto sólo desde una relación autónoma cabe dialogar sin ceder a las presiones de la violencia o la adulación.

De este modo, el método genealógico propio de sus grandes trabajos resulta aquí igualmente eficaz a la hora de mostrar cómo esos discursos, valores y prácticas que solemos tomar como evidentes, dados desde siempre y con vigencia intemporal, se han ido constituyendo paulatinamente a través de una compleja red de interacciones sociales e in-

telectuales, hasta que la costumbre de su presencia nos ha hecho olvidar su origen. La inequívoca raigambre nietzscheana de este procedimiento supone una peculiarísima modalidad de vuelta a los griegos, que necesariamente desplaza la presunta ejemplaridad, incuestionable y perenne, de su condición de “clásicos”. Aquí lo clásico adopta calidad intempésta, se convierte en un indicador desde el cual medir extrañezas respecto al propio presente. De ahí que lo que determine el curso de la investigación no sea el habitual recuento de tópicos, sino un análisis exhaustivo de las diversas configuraciones del problema –la hermenéutica del sujeto en la moral antigua– donde tan pronto nos vemos conducidos a parajes familiares (los *Diálogos* platónicos, v. g.) como a lugares poco frecuentados (el texto de Plutarco, *Cómo distinguir a un adúlador de un amigo*). De ahí, también, que estas consideraciones manifiesten su proyección en un mundo como el nuestro, donde el lenguaje, entregado a la perversión de los mecanismos del mercado y del poder político, se limita cada vez más a su uso como arma arrojadiza o instrumento de seducción y donde, por ello, tan preciso se hace meditar sobre el valor de decir la verdad.

MANUEL BARRIOS CASARES

R E V I S T A S

Lateral

DIRECTOR: MIHÁLY DÉB. N.º 115/116. 3,60 EUROS

UN suplemento con relatos de viaje firmados por Eduardo Jordá, Juan Pablo Meneses, Martín Caparós o Jorge Carrión es lo primero que llama la atención en el último *Lateral*. Hay también entrevistas a Juana Salabert y Fresán, artículos sobre el salón del cómic de Barcelona, Anna Politkovskaya..., una mínima muestra de joven poesía argentina y pequeños dossiers sobre Gombrowicz y la nueva novela francesa. Kurt Cobain, Paul Celan, John Cheever o Antonio Escohotado son otros nombres que se asoman a estas páginas.

Piedra y cielo

DIRECTOR: ALEJANDRO KRAWIETZ. N.º 1

“REVISTA de poesía, arte y pensamiento” se subtitula esta nueva publicación de uno de los grupos poéticos más activos, el que comandan en Canarias Alejandro Krawietz y Francisco León. Se estrenan con algunas obsesiones ya bastante manidas, como la insistente defensa de la antología (una más, una más) *Las islas extrañas*, y hay también textos de Antonio Méndez Rubio, Lorand Gaspar o Ángel Crespo (“Autolectura en Parma”), así como una entrevista con el pintor Carlos Schwartz.

A R T E



VISTA DE LA INSTALACIÓN DE DANIEL VERBIS EN CAJA DE BURGOS



TODA la trayectoria, el proceso entero —prácticamente, obra por obra— de Daniel Verbis (León, 1968) arranca de una raíz conceptual, de un pensamiento propio al que el arte rinde cuentas. Lo que pasa es que, luego, la obra acaba siendo o convirtiéndose en organismo, en algo que está demasiado cerca de la vida. Verbis decía hace un lustro: “Pienso en las ideas que tengo: son como destellos; son siempre partes o fragmentos de historias o temas que malamente vislumbro. Y esto se trasluce en mis dibujos... En un determinado momento las líneas pueden parecer tal cosa, y en otro momento tal otra: De mis dibujos sólo indirectamente se infieren mis ideas. Son como palabras balbucientes. Lo cual no significa que no tenga ideas, pero para llegar a ellas necesito caminos menos azarosos”. Y el mismo Verbis acaba de escribir aho-

ra: “Dice Lévi-Strauss que la actividad inconsciente del espíritu consiste en imponer formas a un contenido. Pienso yo que no hay contradicción si digo que la actividad consciente del espíritu consiste en imponer un contenido a las formas”. Es aquello que sentenció Deleuze: que lo que se expresa no existe fuera de sus expresiones.

Lo expresado en esta exposición es sobre la piel, sobre la relación el ojo-el ano, y también sobre la deyección. Tres contenidos para tres espacios y para tres formas de instalación. Asuntos, pues, corporales y en correspondencia mutua, sometidos a un mismo “régimen de acontecimientos”, pero abiertos a multiplicidad de lecturas. Se trata de una exposición muy intensa, llena de vehemencia y de vida.

La sala 1 “es” la instalación *El espejo atractivo o el sujeto desenvuelto*,

aludiendo al propio artista que, en tanto que dibujante, va desmadejando en los muros de este espacio el laberinto de su cerebro, sirviéndose de la línea del dibujo como de hilo de Ariadna. Una vez más el dibujo de Verbis conforma una red, un tejido de eslabones orgánicos, cuyo despliegue crea tensiones y correspondencias continuas. Esa malla versa aquí sobre la piel, un tejido “de superficie” que busca la carnalidad de la línea y que se instala en la levedad de la frontera ambigua entre lo exterior y lo interno. En esta instalación Verbis piensa, como Lyotard, que “la superficie del cuerpo no es una superficie comparable a un telón o a una pantalla de cine o a una tela para pintar. Está llena de agujeros, o, más bien, los agujeros son parte de la piel, la piel forma involución cavando lo que se llama *un interior* (porque adopta el punto de vis-

Verbis

ANIMAL CIEGO. CENTRO D

ta del teatro), pero que es tan exterior como *el exterior*”. En realidad, Verbis se sitúa y nos sitúa aquí a los espectadores dentro de la piel.

Se trata de una instalación dominada por un dibujo lineal realizado, en su origen, con rotulador, pero que ha sido sometido luego a procesos mecánicos de ordenador, y que finalmente ha desbordado los límites del soporte de sus grandes paneles —postmatissianos— para ocupar el conjunto de la sala, prosiguiendo en ese espíritu abarrocado de horror al vacío característico del lenguaje de Verbis. Además, en esta instalación se han integrado una



S, juego de espejos

DE ARTE CAJA DE BURGOS. SALDAÑA, S/N. BURGOS. HASTA EL 30 DE SEPTIEMBRE

serigrafía y tres acuarelas especialmente bellas de la serie *Miembros de una idea vamos caminando al encuentro*, configuradas sobre ese modelo de ameba cristalina, translúcida, al que el pintor tantas veces recurre. El resultado es inolvidable: un espacio pop grande, transitable y luminoso, de irresistible seducción para la mirada, espacio en el que se ha proyectado la concepción minimalista de obra de arte como “algo hecho en el lugar”.

La sala 2 está tratada en claroscuro y constituye un espacio de proyección para la serie *El ano lunar y el ojo ciego: un espejo muy atrevido*, y

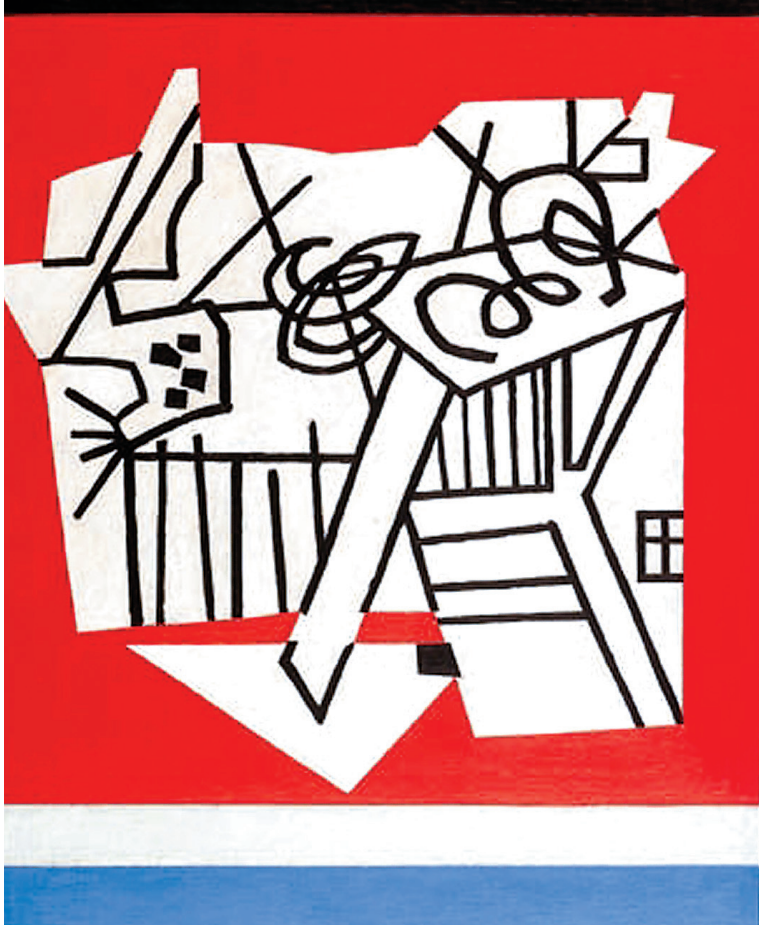
para la presentación “iluminada” de dibujos del ciclo *Copa*. En esta instalación Verbis ahonda en sus lecturas de G. Bataille en *El ano solar* y *El ojo pineal* sobre “la obscenidad anal”, iluminando aquí sobre el muro sus imágenes circulares, que adoptan forma centrípeta de sumidero, dibujadas esta vez con la luz de la fotografía y con el dibujo “rayado” del cristal de su soporte. Se impone la intuición como constructora de conocimiento por resonancia, subordinando niveles sensitivos, subjetivos y referenciales.

En la sala 3, el artista se presenta transfigurado en una especie de

Midas, en nuevo rey al que Dionisos —¿dios del mercado?, ¿dios de la estética?— ha conferido el poder de transformar en oro cualquier cosa que toque, aunque sea, como ocurre aquí, una forma y figura de deyección. Se nos introduce, pues, en un escenario de sombra, cuyo suelo iluminado aparece recubierto por una especie de alfombra dorada, hecha de polvo y virutas de bronce muy menudas, tapete áurico sobre el que se desarrolla el trallazo infame de una forma excrementicia, titulada *El espejo atraído: (Algo de mí, algo de ti, algo de sí)*. Lo que en este ámbito Verbis desea proclamar, insistente so-

bre el cuerpo, el sexo y la realidad, es la potencia del arte, su capacidad de lenguaje, para decirlo todo dándole una vuelta más. Lo tenía escrito ya en un texto de 1992: El soporte, el papel, el lienzo, el muro, el suelo... “es una sábana donde eyacular, orinar, vomitar, sudar... Un lugar donde el autor trabaja su encharcamiento particular: repetición-expulsión. El enunciante devolviendo lo enunciado o, aún mejor, lo enunciado volviendo a lo que enuncia, pero no a través de la presencia de lo hecho, sino a través de una huella que se deja, de un resto que remite al cuerpo y a la palabra. La intención es modestísima, y su resultado poco más que un sonrojo particular, algo como escribir una lágrima, un beso, un rozamiento..., lo infra-leve. Minimalismo íntimo. Azar genital”.

JOSÉ MARÍN-MEDINA



STUART DAVIS: *IGUALES*, 1954. SAN FRANCISCO MUSEUM OF MODERN ART

Resonancias americanas de Picasso

LA ÉPOCA DE PICASSO. COM.: P. KARMEL. FUNDACIÓN MARCELINO BOTÍN. PEDRUECA, 1. SANTANDER. HASTA EL 26 DE SEPTIEMBRE

EN verano no se acaba el mundo, simplemente cambia de sitio. Por ejemplo, la temporada de arte desaparece en Madrid y reaparece en Santander, donde la Fundación Marcelino Botín hace coincidir su gran exposición del año con el mejor momento de los cursos de La Magdalena. Se trata de una exposición de producción propia y muy ambiciosa por diversas razones. En primer lugar, se basa exclusivamente en préstamos procedentes de los Estados Unidos, de más de una veintena de museos distintos, algunos de ellos tan prestigiosos como el de Filadelfia. El comisario es Pepe Karmel, un joven profesor de la Universidad de Nueva York que fue adjunto de Kirk Varnedoe en la retrospectiva de Pollock del MoMA de 1998-99. Para el catálogo han escrito autores como Robert Rosenblum y Michael Fitzgerald. Y el tema de la exposición tampoco es despreciable: la influencia de Picasso a lo largo de la primera mitad del siglo XX, tanto en Europa como en los Estados Unidos, o dicho de otro modo, la historia de cómo creció

el arte moderno en París y cómo fue acogido y transformado en Nueva York. Para ponerlo más difícil todavía, hay otro tema en juego (inspirado al parecer por la impulsora de esta exposición, Paloma Botín): el deseo de mostrar cuánto deben los museos norteamericanos a una gran tradición de donaciones particulares. Todos los cuadros expuestos fueron donados en su momento por coleccionistas privados a instituciones públicas y en conjunto nos revelan que, en la recepción americana de las van-

A. GLEIZES: *HOMBRE EN UN BALCÓN*, 1912. PHILADELPHIA MUSEUM OF ART



guardias europeas, esos y otros coleccionistas fueron muy por delante de los museos.

Tratar exhaustivamente las resonancias picassianas en el arte del siglo XX sería inalcanzable incluso para una exposición de formato "blockbuster". En esta exposición, que comprende 37 piezas, este argumento sólo puede abordarse a saltos. Saltos que corresponden a los cambios de estilo de Picasso y a las ondas concéntricas cada vez más amplias que produce el artista malagueño: primero en París, luego en el resto de Europa y finalmente en los Estados Unidos. El primer momento decisivo es el del cubismo, representado aquí por dos piezas magníficas de Picasso: un paisaje de Horta de Ebro muy poco conocido y un espléndido desnudo femenino cubista de 1910 del Museo de Filadelfia. Detrás de Picasso vienen sus émulo académicos franceses, como Gleizes o La Fresnaye, y las interpretaciones más libres de artistas norteamericanos como Max Weber, Morgan Russell o Charles Demuth. El cubismo sintético incluye en su

estela la obra de otro pionero norteamericano, Stuart Davis, de quien suele decirse que se anticipó en varias décadas a la aparición del pop art. La exposición suscita a veces asociaciones inesperadas, por ejemplo al juxtaponer unos rostros de Alexei Jawlensky y un cabeza de Torres García. Luego viene otra veta picassiana que es más difícil de nombrar y que tiene que ver con retorno al orden; una veta que oscila entre el clasicismo, la metafísica y la nueva objetividad. En esa órbita se emparejan aquí las figuras robóticas de Léger y los maniqués de Georg Grosz. En fin, la última ola es la del Picasso surrealizante, de líneas sinuosas y sensuales. Aquí tenemos una selección que muestra las formas muy diversas que ese estilo biomórfico, al mismo tiempo abstracto y evocador de cuerpos vivos, pudo asumir en Joan Miró, en Herbin, o más tarde en artistas norteamericanos como Alice Trumbull Mason, Gorky (maravilloso su cuadro tardío expuesto aquí), De Kooning e incluso Pollock.

GUILLERMO SOLANA

Loris Cecchini o la mentira del arte

ESTRUCTURA DE MONÓLOGO. COM.: N. CORTÉS. CASAL SOLLERIC. Pº DEL BORN. 27. PALMA DE MALLORCA. HASTA EL 5 DE SEPTIEMBRE

ESTA retrospectiva de Loris Cecchini (Milán, 1969) que ha comisariado Neus Cortés, nos sitúa ante un paisaje perturbador, cinematográfico sin duda, que atrae e involucra al espectador hacia un diálogo doblemente inquisitivo que apunta tanto al colapso de Occidente y a los límites del progreso, como a la vigencia del arte como un recurso de configuración de conciencia, capaz de apropiarse y reconvertirse a sí mismo en un ciclo imposible de detener.

Así, lo primero que se desprende de la obra de Cecchini, no es sólo su pulso a la tradición occidental de la representación o sus vinculaciones con la tradición surrealista del absurdo y con el cine y la literatura de ciencia-ficción, o su competencia en trastocar e intercambiar las cualidades de los lenguajes artísticos, sino su deseo de seguir consumando ese "intercambio imposible" en imágenes significantes y metafóricas que se nutre de cada nueva conciencia temporal, formal o simbólica.

Con buenas dosis de perplejidad y fascinación no disimulada, Cecchini actúa con inteligente ambivalencia para sumergirnos una vez más en esa fantástica "mentira" que es el arte. A través de obras de muchas de sus últimas series, realizadas entre 1998 y 2004, nos invita a recorrer un paisaje trastocado cuya puesta en escena ha sido minucio-

samente estudiada para que, sin un exceso de aparato "virtual", emerja esa inquietante sensación de virtualidad que nos hará percibir que "algo" sí podría, alguna vez, engullir y suplantar todo lo que solemos llamar realidad.

Teatralizando sabiamente y paso a paso esa supuesta amenaza, el artista hace que todos los elementos que facilitan y cumplen con las necesidades de habitación, relación y supervivencia queden convertidos en réplicas absurdas e inservibles. En esa insólita situación, se suceden las deformaciones, las dislocaciones y anomalías que afectan a materiales, formas y cromatismos. Así, las arquitecturas, extraviadas, muestran muros que no encierran sino que se abren al espacio que las circunda. Mientras que la gente normal ha desaparecido, las fotografías han sido diseñadas por catálogo e inoculadas por seres creados por ordenador o animales. Unas inquietantes maquetas, miniaturizan, como ecos fantasmagóricos, lo que solían ser escenarios de vida. Cecchini difumina la presencia de la vida y la naturaleza, borrando el rastro del hombre de todos esos exteriores e interiores recubiertos de un gris anodino y neutral que, expandido como un virus, sugiere un inesperado cataclismo.

Pero estamos hablando de arte. Y es precisamente el lugar donde las



piezas se han acomodado, es decir, la sala de exposiciones, el elemento indispensable que crea una tensión entre el espectador y la obra, el recurso que acentúa el silencio y

la mentira de este escenario anómalo donde hasta el tiempo y el espacio han invertido sus significados.

PILAR RIBAL

**CONDE
DUQUE**

YIP KAM TIM.

[Del 20 de julio al 12 de septiembre]

- Estética oriental
- **Cine Fotografía Teatro**

HORARIO: Julio-agosto 2004 de martes a sábado de 10 a 21 h. Domingos y festivos de 11 a 15 h.

LUNES CERRADO. Autobuses: Circular, 1, 2, 21, 44, 74 y 149.

Metro: San Bernardo, Argüelles, Plaza de España

CENTRO CULTURAL CONDE DUQUE Conde Duque, 11

www.munimadrid.es/condeduque
INFORMACIÓN 010

Organiza



madrid

CONCEJALÍA DE LAS ARTES

Lidia Benavides

ESTIARTE. ALMAGRO, 44. MADRID. HASTA EL 31 DE JULIO. DE 420 A 3.600 €

IGUAL que el escultor trabaja la materia, el bronce, el mármol o la madera, Lidia Benavides (1971) trabaja la luz, valiéndose para ello de la fotografía y el vídeo. Esta exposición de la galería EstiarTE, que lleva por título *Cosmorama*—el artificio óptico con el que se ven ampliados los objetos mediante una cámara obscura—, muestra esa pasión de la madrileña por lo intangible, por el análisis de la luz como valor estético y por la sempiterna búsqueda de sus límites expresivos. Quiere la artista recorrer, en suma, todo el arco de sus propiedades plásticas. Pero Benavides va más allá en su investigación pues cuestiona al mismo tiempo esa distancia que une los campos de la figuración y la abstracción, por diseccionar las claves de lo que se ha llamado la *visibilidad* de la imagen, esto es, soltar el lastre de lo referencial, de lo simbólico, de lo puramente mimético. Hay algo, sin embargo, que nos remite directamente a la pintura, una voluntad de superponer capas de manera sutil, con tonalidades que varían su entidad cromática, desvaídas, con temperaturas diversas. Benavides presenta un conjunto de trabajos realizados entre 2003 y 2004 compuesto por dos series de fotografías, *Cinérea* y *Cosmorama*, un vídeo, *Videocosmorama*, y una pieza, *Invisible*, que ofrece las pretensiones espaciales de la artista compuesta por veintidos estructuras circulares de diferentes tamaños que aparecen diseminadas por el muro en un juego de destellos que destaca por su dinamismo vibrante. El vídeo es sugerente, tiene la cualidad de la frescura y alcanza un notable grado poético que parte de su nueva dimensión temporal. Hay una suerte de musicalidad. La superficie del agua se agita lentamente en un suave movimiento, leve y rítmico. **J. H.**



LIDIA BENAVIDES:
HEXAGRAFÍA
BOREAL, 2004

zando por los delgados conductos que la unen a nuestro interior. Así, esa poderosa fascinación toma a veces la forma de una irregular malla de acero inoxidable, otra es una suave superficie de mohair acabada en uñas de porcelana, un carrete de hilo en incontables vueltas o algo que nos disgrega como píldoras de mercurio. La excusa de la exposición era ese PHotoEspaña ya resuelto por lo que además de piezas e instalaciones también encontramos aquí tres magnéticas fotografías que ilustran de manera quizá más sutil la búsqueda de Revuelta: en la secuencia formada por las dos imágenes *Through the Looking-glass* la superficie de un canapé rojo sangre en mitad de un pasillo verde ve como una mujer toma sonriente los guantes blancos que sobre él se posaban. En una tercera, esta vez en blanco y negro, las mismas manos enfundadas en los guantes sostienen dos grandes bombillas delante de cierto ingenio mecánico, como a punto de provocar un destello. **ABEL H. POZUELO**

Olaf Mooij

TRINTA. VIRGEN DE LA CERCA, 24. SANTIAGO DE COMPOSTELA. HASTA EL 4 DE AGOSTO. DE 200 A 3.500 €



MABI REVUELTA:
PEARLS, 2004

Si Bruce Sterling guarda razón cuando afirma que dentro de otros mil años seremos máquinas o dioses, entenderemos que la estrategia de embellecimiento capilar que utiliza Olaf Mooij con sus máquinas no resulta ni gratuita, ni mucho menos absurda. Olaf Mooij (Rotterdam, 1958) es, en cierto modo, heredero de McLuhan y de la morfogénesis dirigida por Cronenberg en *Crash*, si bien evita esa confrontación física de dolor extremo para coquetear con cardados y peinados de todo tipo

que, antes de nada, humanizan una serie de automóviles. Se opera, por tanto, el proceso contrario, de la humanidad alienada que puede contemplar su propia destrucción como espectáculo estético de primer orden—como aventuró Walter Benjamin— a la recuperación de la personalidad de un objeto. Así, lo inerte cobra vida, se personaliza y fabrica una fisonomía donde podemos reconocer sus ojos en los faros, su boca en el radiador y, como no, su pelo, minuciosamente tratado como en las más codiciadas sesiones de belleza. Los *Haircars* para Olaf Mooij representan un momento, el espíritu de una época y la imagen de quienes los ocuparon u ocupan; son, en definitiva, un conjunto de huellas o memorias que ayudan a contextualizar nuestra historia

a través de los avances tecnológicos. Así, Olaf Mooij—que marca el inicio de su trayectoria cuando a principios de los años noventa comenzó a adquirir objetos de uso común en supermercados—lega su particular homenaje a una tecnología sorprendentemente antropomórfica, que tal vez señale a los seres humanos como títeres impasibles como en *Blade Runner* y a nuestros esclavos tecnológicos como modelos éticos o, por lo menos, estéticos. **DAVID BARRO**

Mabi Revuelta

PH04 RAQUEL PONCE. ALAMEDA, 3. MADRID. HASTA EL 31 DE JULIO. DE 2.500 A 11.600 €

HACE un lustro, Mabi Revuelta (1967) adelantó con aquella obra titulada *Rizos de medusa* montada en el Guggenheim de Bilbao, su intuición de que el deseo está hecho de una piel externa. En aquella ocasión se trataba de algo negro y mullido que sumaba varias veces su tamaño y la envolvía, repleto de recovecos y curvas y alguna oquedad cómoda casi hecha a medida. Ahora, en esta primera individual madrileña, se recogen los caminos más significativos de los tomados por la artista bilbaína en los últimos cuatro años, lo que permite comprobar que su obra sigue pensando de similar manera: en deseo que como un segundo cuerpo cambiante, es hechizo que nos usa y se avitualla de la concha más externa de nuestro ser, profundi-

OLAF MOOIJ:
SIN TÍTULO,
2003

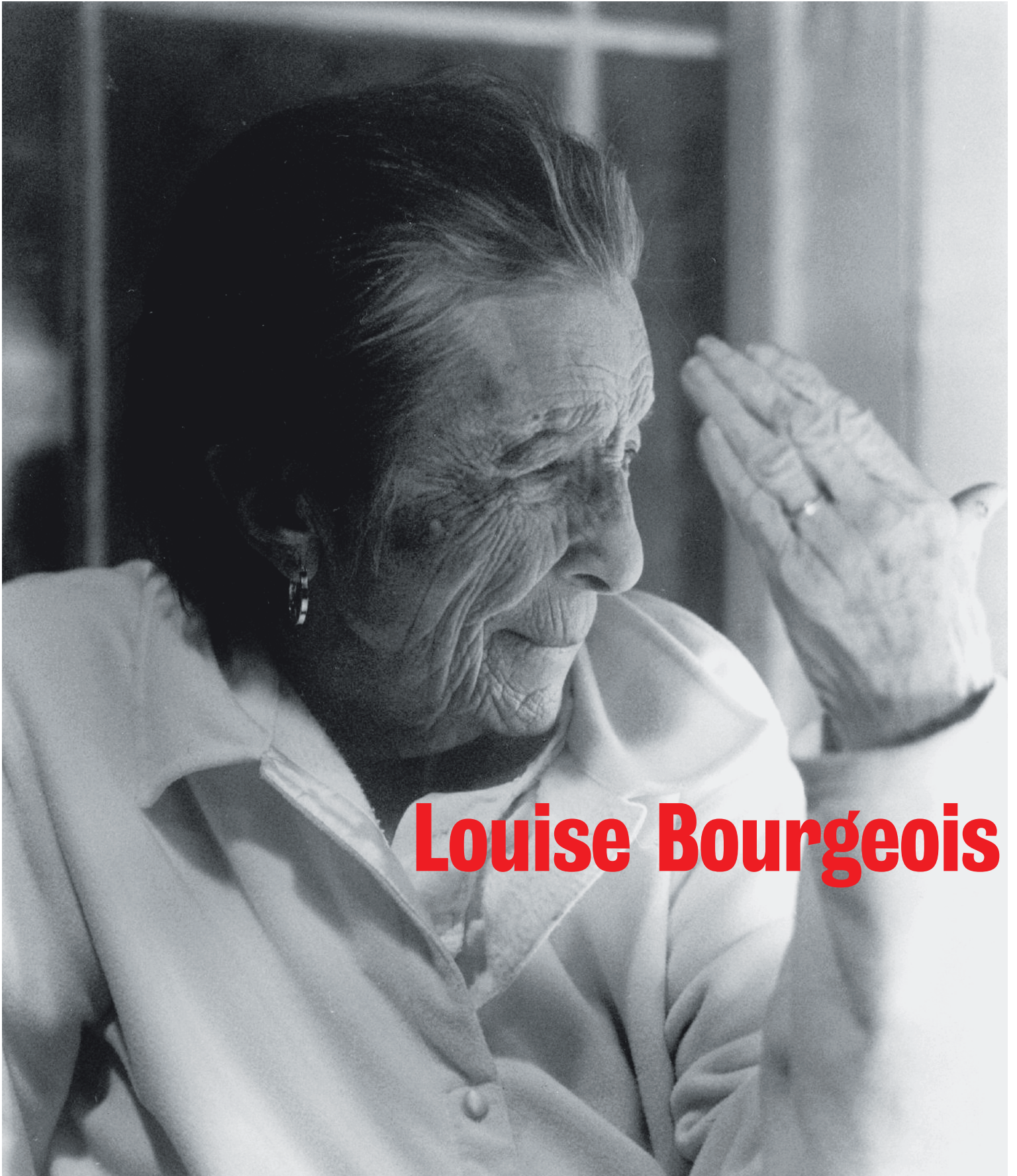




Cicatrices de guerra en La Panera

CORREN tiempos convulsos y el arte, como es lógico, no es ajeno a lo que sucede en el mundo. Han sido muchas las exposiciones dedicadas al tema de la guerra y muy variados, también, los enfoques utilizados. *En guerra* y *Laocoonte decorado*, en el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona y el Artium de Vitoria, respectivamente, han precedido a esta exposición llamada *Paisajes después de la batalla*, organizada por el Centro de Arte La Panera de Lérida. Comisariada por Gloria Picazo, la exposición es colectiva y reúne la obra de alrededor de una docena de artistas de entre los que destacan nombres consagrados en la escena internacional como los de Thomas Ruff, George Rousse o Willie Doherty, así como artistas españoles como Montserrat Soto o Javier Codesal. El objetivo de este

proyecto es analizar qué es lo que queda después de una guerra, cuáles son sus consecuencias, sus secuelas físicas en el paisaje. Viene a nuestra imagen de la semana una obra de la artista francesa Sophie Ristelhueber (París, 1949), una pieza de la serie *Fait* en la que representa un paisaje kuwaití nada más terminar la Guerra del Golfo en 1991. Una mirada al lugar del conflicto con objetos que se han dejado atrás, piezas de chatarra, muestras evidentes de destrucción. Como los de Ristelhueber, asistimos a los desolados paisajes desérticos de Montserrat Soto, o las potentes imágenes nocturnas de Dusseldorf por parte de Thomas Ruff, con las que propone una reflexión crítica sobre las causas y consecuencias de la Guerra del Golfo. La exposición podrá verse hasta el 10 de octubre.



Incansable, a sus 93 años, Louise Bourgeois vuelve a España con un conjunto de obras, casi todas recientes, que presenta el viernes 6 de agosto en el Centro de Arte Contemporáneo de Málaga. En la muestra, que lleva por título *Stitches in Time* (*puntadas en el tiempo*), propone, entre otras cosas, un recorrido por sus características celdas y por algunas de sus obras gráficas más relevantes, realizadas algunas de ellas hace casi sesenta años. El Cultural ha hablado con ella (“la mayor de todos los artistas jóvenes” en palabras de la comisaria) sobre este proyecto, sobre los avatares de la creación actual y su relación, siempre intensa, con el arte más joven.

en el mundo del arte. Sabe, pues, muy bien lo que se cuece.

—El título de esta exposición es *Stitches in time*., algo así como “puntadas en el tiempo”. ¿Cómo describiría el tono de esta muestra?

—El título *Stitches in time* pertenece a Frances Morris, comisaria de la exposición, y realmente es de gran belleza. Otorgarle un aspecto físico, una materialidad al tiempo es esencialmente lo que vengo realizando desde hace muchos años. Me interesa el pasado y la comprensión del mismo, tratar todas las cosas que no me fueron del todo bien en el pasado que de algún modo siguen vigentes y que me siguen afectando en mi manera de pensar y de sentir con respecto al “otro”. La intensidad de estas inquietudes, de estos problemas y la imposibilidad de resolverlos me hace vivir sumida en una especie de caos. Tengo siempre la intención de construir un “todo”, algo como mi mundo, homogéneo, sin fisuras, que no se diluya y que no me abandone. Esta muestra está compuesta, en parte, por mis trabajos más recientes. Todas las esculturas están realizadas con tejidos propios, ropa, sábanas, mantas... Son materiales que me han pertenecido siempre. Aunque ya no tengan ningún uso, tienen aún una gran carga de significados. Son como páginas arrancadas de un diario. El uso de los tejidos es de vital impor-

cer un grabado. Cuando dibujo, me gusta hacerlo en ambos lados del papel o incluso hacer un agujero en él. Trabajar con tres dimensiones es algo muy enriquecedor y hacerlo en cuatro, con la inclusión del factor tiempo es ya algo realmente maravilloso.

—Hablando de tres dimensiones, en esta exposición tendremos la oportunidad de ver algunas de sus “celdas”. No hay duda de que hay un componente escenográfico muy importante en su trabajo. ¿Hasta qué punto le es útil para representar cuestiones biográficas de corte metafórico?

—Las celdas son de gran utilidad pues me permiten aislarme y poder así explorar mis sentimientos. Representan un mundo cerrado que soy capaz de controlar pues los límites están impuestos y en el que todo queda a mi alcance. Esa es una de las claves de este tipo de piezas. Estas celdas tienen un fortísimo carácter autobiográfico. En ellas incorporo cosas que siempre me han acompañado junto con otras formas que he ido creando. Todo el contenido de la celda tiene carácter simbólico.

—La comisaria de la exposición, Frances Morris, se ha referido a usted como “la mayor de los artistas jóvenes”. Usted tiene un contacto muy frecuente con jóvenes artistas. Qué le ofrece el arte más joven? ¿Cómo afecta a su trabajo el seguimiento a los jóvenes?

—Todos los domingos reúno a un grupo de jóvenes artistas en mi casa. Vienen y me enseñan sus trabajos. No sólo son artistas visuales sino también poetas, músicos, actores... Es cierto, siempre he sentido fascinación por la gente joven. Es altamente enriquecedor. A veces te encuentras gente muy curiosa... y muy loca.

—¿Se siente atraída por los len-

guajes que utilizan los artistas jóvenes?

—Realmente no. Los artistas siempre buscarán el camino más conveniente para expresarse. Yo no necesito mirar la obra de otros artistas en busca de inspiración. Siempre he dicho que soy una fondista solitaria.

—En esta muestra también va a mostrar una serie de grabados (*He disappeared into complete silence*) que mu-

“Ser artista es una bendición pero también una maldición. De lo que no tengo duda es de que cuando estoy creando me siento mucho mejor persona”

chos han considerado como de lo mejor de toda su producción gráfica. Son arquitecturas y formas abstractas que inmediatamente remiten a la figura humana.

—*He disappeared into complete silence* implica a la arquitectura para incidir en la metáfora de las relaciones humanas. Las relaciones pueden ser de todo tipo. Pueden ser frías, cálidas, distantes, falsas, imaginarias... Esto está expresado en forma de edificios y también de textos. La comunicación todavía me parece muy difícil. Es difícil poder agradar a la gente y que a la gente le gustes. Una buena parte de mi trabajo ha tratado sobre esto.

—Hace tiempo dijo usted que había querido ser artista para sentirse útil. Después de una larguísima trayectoria y con su conocimiento del mundo del arte, ¿Cree aún que un artista puede ser útil?

—Creo que los artistas podemos contribuir a muchas cosas. Yo hago lo que hago, y si la gente se siente “tocada” por lo que haces mucho mejor. Yo no soy ni una profesora ni una predicadora. No le debo nada a nadie pero los artistas tenemos ese acceso al inconsciente. Es una bendición y a la vez una maldición. De lo que tengo certeza es de que cuando estoy creando me siento mejor persona.

JAVIER HONTORIA

“Soy una fondista solitaria”

LA obra de Louise Bourgeois se ha visto en España de muy diversas formas. Ha tenido una retrospectiva en el MNCARS y ha realizado varias exposiciones en galerías comerciales. Esta exposición del CAC de Málaga, compuesta por su obra más reciente, coincide en el tiempo con una muestra en Valladolid centrada en sus dibujos. Louise Bourgeois no obtuvo reconocimiento hasta principios de los setenta, cuando ya llevaba 40 años

tancia para mí porque me ayuda a reconstruir mi mundo. Este ejercicio de reparación es también un ejercicio de reconciliación.

—Su trabajo ha rebasado todo tipo de clasificación de lenguajes y géneros. Podríamos decir que su material favorito es la biografía.

—Las dos dimensiones no me satisfacen del todo. Me gusta la fisicidad, la posibilidad de trazar una línea sobre una plancha de cobre para ha-

TEATR



ANDRÓMACA, DE
RACINE,
DIRIGIDA POR LUK
PERCEVAL

Edimburgo, dos modelos de festival

En el mes de agosto dos festivales de naturaleza dispar se dan cita en la capital escocesa. El 15 de agosto comienza el Festival Internacional de Edimburgo en el que, como ya es costumbre, la presencia española lleva el sello de Bicito. Pero a modo de fuerte aperitivo, a partir del 8 de agosto, tiene lugar el Fringe, macroferia escénica que este año reúne más de 1.500 shows entre los que se puede encontrar de todo.

El Festival Internacional de Edimburgo nació tras la Segunda Guerra Mundial con la idea de ayudar a recomponer los lazos culturales de Europa. Desde entonces, y gracias al apoyo oficial y de instituciones privadas, ha logrado consolidar a la capital escocesa como una de las referencias estivales de la música, la ópera, la danza y el te-

atro. Sin embargo, es el Fringe—fundado por un grupo de artistas que se vieron marginados de la programación del primer festival oficial—el que más predicamento tiene entre los artistas y el público. La libertad con la que se organiza permite la participación de numerosísimas compañías de todo el mundo (a las que sólo se les exige procurarse

Bieito ya es un hijo del Festival Internacional de Edimburgo, al que este año también retorna Carles Santos. Otro nombre de la escena catalana presente es el coreógrafo Gelabert, que imparte un taller a bailarines con problemas de aprendizaje

un espacio donde actuar) y compone una densa programación que se reparte entre más de 200 escenarios, gran parte de ellos no convencionales (iglesias, bares, escuelas e incluso pisos privados). Esta forma de operar explica que para esta edición tengan lugar más de 1.500 shows de casi todos los géneros.

Rivalidad entre festivales. El Fringe siempre ha rivalizado con el Festival Internacional de Edimburgo, aunque en los últimos años reina la concordia, ya que ambos conviven durante el mismo tiempo y consiguen atraer a numerosos turistas a la ciudad. Como el Fringe empieza el 8 de agosto, sirve de fuerte aperitivo al Festival oficial, que este año dará comienzo el 15 de agosto y se prolongará por tres semanas. El programa del Festival Internacional lo integran seis espectáculos, dos de ellos españoles. La buena sintonía que mantiene el director del Festival, Brian McMaster, con Calixto Bieito no sólo ha contribuido a promocionar al director catalán, sino que ha servido para introducir a otras figuras del teatro catalán. Este año repite Carles Santos (del 27 al 30 de agosto), con una producción musical inspirada en Rossini que estrenó en el Teatro Nacional de Cataluña: *El compositor, la cantante, el cocinero y la pecadora*. Por su parte, Bieito adapta, tras sus experiencias con Calderón y Valle Inclán en ediciones anteriores, *La Celestina* a un elenco inglés que protagoniza Kathryn Hunter. La traducción la firma John Clifford y, como ya viene siendo habitual en Bieito, cabe esperar una libérrima adaptación dirigida a “épater le bourgeois” con sobredosis de violencia y procacidad. El espectáculo está coproducido por el Festival y se ofrecerán funciones del 16 al 24 de agosto. Antes aterriza el Centro Dramático Nacional Orléans-Loiret-Centre con un espectáculo muy especial, *El zapato de seda* de Paul

Claudel (el 16 de agosto). Esta obra está ambientada en la España del siglo XV y en ella se cuenta la historia de dos amantes constantemente separados por las fuerzas de la historia y la duda. Claudel era un profundo católico y las creencias religiosas de los personajes están en el corazón de esta historia. Esta dirigida por el también autor Olivier Py y en ella participan 24 actores.

Dos espectáculos procedentes de Alemania dan la oportunidad de contrastar el trabajo de dos teatros berlineses enfrentados desde anti-

sado año en *El jardín de los cerezos* que dirigió Peter Stein o en la producción de Luc Bondy *La gaviota*. El otro gran teatro berlinés es el fundado por Brecht: el Berliner Ensemble. Presenta *Peer Gynt* (del 22 al 24), dirigido por uno de los hombres de escena más reputados en su país Peter Zadek gracias a sus espectáculos de Shakespeare e Ibsen. Uwe Bohm da vida al protagonista.

La obra que cierra el capítulo teatral de la programación atiende a la dramaturgia escocesa actual y la firma y dirige Anthony Neilson. Es-

uno de los grupos menos convencionales de Europa; y Gelaber, que acude con *Vienen regando flores desde La Habana a Morón* (23 y 24 de agosto).

Tudor, Nikolais y Mahler. Respecto al capítulo de danza, este año se consagra a algunos de los grandes creadores anglosajones como Antony Tudor y Alwin Nikolais. Tudor combinó las técnicas clásicas y modernas de danza y creó un estilo muy vibrante y profundamente expresivo. Nacido en Londres, en 1907, trabajó especialmente en el American Ballet Theatre. Ahora el Festival presenta, de la mano de la compañía americana West USA, una retrospectiva con tres de sus coreografías de los años 30, 50 y 70, respectivamente: *Lilac Garden*, *Offenbach in the Underworld* y *The Leaves are Fading* (del 27 al 30 de agosto). El otro homenajeado es Alwin Nikolais, autor de una danza con fuertes influencias teatrales y en la que juega un papel decisivo la iluminación, un estilo que ha tenido grandes seguidores tanto en la danza como en el teatro. Del 1 al 4 de septiembre la Ririe-Woodbury Dance Company ejecutará algunas de sus coreografías más famosas.

La danza contemporánea está también presente con el canadiense Jean Pierre Perreault, que abre el festival con *Joe* (16 al 18 de agosto) y Akram Khan Dance Company (21 y 22 agosto), el coreógrafo de moda en Gran Bretaña que fusiona la danza occidental con danzas indias. La escocesa Rambert Dance Company presenta (del 2 al 4 de septiembre) un programa inspirado en piezas de Mahler y con coreografías del citado Tudor (*Dark Elegies*), Peter Darrell (*Five Rückert Songs*) y Kim Brandstrup (*Songs of a Wayfarer*). Finalmente, Gelabert ha sido invitado a impartir un taller (días 21 y 22) a bailarines con dificultades de aprendizaje.

Fringe vendió ya 70.000 entradas

EL Fringe Edinburgh Festival, que este año se celebra del 8 al 30 de agosto, nació en 1947 por oposición al festival oficial y demostró ya desde sus inicios el espíritu de rebeldía que lo animaba, especialmente en unos años en los que el teatro inglés padecía la censura de la oficina del Lord Chamberlain. La libertad artística ha sido uno de las señas del Fringe y muchos ejemplos dan fe de ello; famosa es la polémica suscitada en 1967 por La Mama Theatre con su espectáculo *Futz*, sobre un granjero que tenía un idilio con un cerdo, inmoralidad que algunos periódicos pidieron prohibir sin éxito.

Al Fringe se le ha acusado de ser demasiado grande, abierto, caótico, y más recientemente, comercial y profesional. Posiblemente sólo un país al estilo de Gran Bretaña, cuna del liberalismo, podía abrigar un festival de esta naturaleza, cuya organización depende básicamente del deseo de los artistas para unirse a él y de una poderosa afición que lo mantiene. Todo aquel actor que lo desee debe procurarse un espacio donde actuar y comunicárselo a la organización; ésta le cobra una tarifa por anunciarlo en el programa y vender las entradas. Hasta la fecha ya se han vendido más de 70.000 por internet. Lógicamente, esta estructura organizativa ha hecho crecer el número de espacios (cada vez más extraños) y el de artistas, atraídos también porque al Fringe acuden importantes programadores y críticos, amén de los sustanciosos premios económicos que se otorgan.

guo. Por un lado, el que lidera Thomas Ostermeier, la Schaubühne, sinónimo de renovación y vanguardia. Presenta *Andrómaca*, de Racine (del 16 al 19 de agosto). La producción la dirige Luk Perceval y en ella se cuenta la tragedia de Andrómaca, forzada a casarse con Pirro tras la caída de Troya para salvar a su hijo. Esta protagonizada por Jutta Lampe, ya conocida por el público escocés por haber participado el pa-

trena *The Wonderful World of Dissocia*, una pieza casi de ciencia ficción.

El Festival organiza también shows nocturnos por 5 libras, entre los que figuran *Biokhraphia* (19 de agosto), de Lina Saneh y Rabih Mroueh, una pieza inspirada en Beirut; la última producción del compositor y director suizo Heiner Goebbels, *Hashirigaki* (29 de agosto), basada en la obra de Elias Canetti; *Lucia Melts* (23 agosto), por TG Stan,

LIZ PERALES

Mario Gas inaugura en agosto el Festival de Sagunto con *La Orestíada* **Regreso a las revueltas épicas**

Es la tragedia más famosa de Esquilo, también la más compleja y larga. Mario Gas reta a los convencionalismos teatrales y dirige esta trilogía formada por las obras *Agamenón*, *Las Coéforas* y *Las Euménides*. Vicky Peña, Gloria Muñoz y Emilio Gutiérrez Caba, entre otros, protagonizan esta tragedia épica que se estrena el 5 de agosto en Sagunto.

POCOS directores se han atrevido a llevar a escena *La Orestíada*, la única trilogía de Esquilo (525-456 a. C.) que se conserva íntegramente y la más compleja de todas sus obras. José Tamayo en el teatro Español (1959), Manuel Canseco con la Compañía Nacional de Teatro Clásico (1985), Peter Stein en 1984, José Carlos Plaza en el Cendro Dramático Nacional (1990) y Georges Lavau-dant (TNC, 2000) afrontaron en el pasado y de forma muy distinta esta trilogía compuesta por *Agamenón*, *Las Coéforas* y *Las Euménides* que en tiempo real de representación suman siete horas.

Ahora es Mario Gas quien se enfrenta a esta obra, que dirige al margen de su labor al frente del Teatro Español —a comienzos de año fue nombrado director del coliseo madrileño—. Esta *Orestíada* es una coproducción del Festival de Mérida, El Grec de Barcelona y los Veranos de la Villa de Madrid en colaboración con el Festival de Sagunto, donde se estrenará el próximo 5 de agosto. “Con este montaje intento contar las historias que escribió Esquilo y que después de tantos años siguen vigentes. Las contradicciones del

SOFIA MENÉNDEZ

GLORIA MUÑOZ Y
VICKY PEÑA,
DURANTE UN
ENSAYO



hombre, la lucha por el poder, los mecanismos de venganza y destrucción en la sociedad... todo eso está en Esquilo”, dice Gas.

Un actor, dos papeles. *La Orestíada*, la saga sobre los Atridas estrenada en 458 a. C., ilustra la tragedia de Orestes, hijo del rey de Micenas, Agamenón, y de Clitemnestra, y hermano de Ifigenia y Electra. Agamenón sacrificó a Ifigenia para conseguir buenos vientos, lo que desató la furia de Clitemnestra que, ayudada por su amante Egisto, ase-

sina a su marido, como se narra en *Agamenón*. En *Las Coéforas* Orestes venga la muerte del padre y, por designio del dios Apolo, mata a su madre y su amante. En *Las Euménides*, el joven Atrida es sometido a juicio y absuelto. Constantino

petando las reglas intrínsecas del teatro griego, oficia una serie de personajes, intercambiándose los papeles”. Los personajes no responden a una sola cara, ni física ni psicológicamente. Así, Orestes puede ser un despiadado matricida o un político que tiene que cumplir con las órdenes de los dioses. Y Clitemnestra una madre justiciera o una esposa traidora e infiel.

Con una puesta en escena “esquemática, basada en el juego de personajes y palabra, y con un vestuario atemporal” este montaje reduce a dos horas el texto original —Carlos Trías firma la versión—

con unos diálogos directos que no dejan escapar los temas de la obra: “¿Para qué sirven las sociedades de derecho? ¿En todo este tiempo hemos mejorado o seguimos luchando por las mismas cosas?”, se pregunta el director.

Al someter los crímenes de Orestes a juicio, Esquilo aborda el nacimiento de la democracia, tema presente en muchos de sus textos y por el que llegó a ser considerado en su época un demócrata radical. Para el autor, el pueblo debe buscar soluciones a los peligros que la acechan. Para el director, esta filosofía permite reflexionar sobre la democracia y “cómo se ha pervertido con el paso del tiempo”. El montaje llegará a Barcelona el 12 de agosto, a Mérida el 19 y a Madrid el 1 de septiembre.

Romero, Vicky Peña, Gloria Muñoz, Emilio Gutiérrez Caba, Jordi Boixaderas, Damià Bardany, Anabel Moreno y Teresa Villicrosa se reparten los papeles, jugando con máscaras invisibles que convierten a Constantino Romero en Agamenón y Egisto, a Clara Muñoz y Vicky Peña en Clitemnestra... “El comediante aquí es un oficiante que, res-

ITZIAR DE FRANCISCO

C N E



Dirigida por Alex Proyas (*Dark City*), se estrena mañana en las salas españolas *Yo, robot*, última entrega del cine norteamericano en torno a la robótica y penúltima adaptación de un relato de Isaac Asimov. El Cultural

WILL SMITH EN *YO, ROBOT*, DE ALEX PROYAS

recorre el tratamiento que este fascinante género ha recibido por parte del cine, variación cibernética en torno el mito de Prometeo, ya presente desde sus orígenes (*Metrópolis*) y consolidado a partir de los años ochenta (*Blade Runner*, *Terminator...*).

A lo mecánico siempre lo hemos visto como una amenaza, tal vez porque lo identificamos con la Otredad, con aquello que puede sustituirnos ganando en eficacia. Es lo que ocurre en *Yo, Robot*, una de las historias más célebres de Isaac Asimov, y en su adaptación cinematográfica, firmada por Alex Proyas. En esta película con espíritu de serie B situada en el año 2035, los humanos dependen de los robots, que son a

la vez esclavos, amos y señores del ámbito doméstico. Asimov les obligaba a someterse a un tríptico de leyes creadas, por supuesto, para ser quebrantadas. Un robot nunca puede dañar a un ser humano, ni siquiera por defecto; un robot siempre debe obedecer las órdenes de un ser humano, a no ser que contradigan la primera ley; y un robot siempre debe proteger su propia existencia, a no ser que eso contradiga la primera y la segunda ley. Con ese sencillo decreto ley, el autor de *El fin de la eternidad* apuntaba la posibilidad, tan querida por la ciencia-ficción, de que los robots se rebelaran y tomaran el mando del universo. Quizá porque los robots de Proyas parecen una versión actualizada de los extraterrestres de *Encuentros en la tercera fase*, la película no funciona como una adaptación de la novela de Asimov sino

como un film de acción donde el peligro parece algo externo, algo que puede perseguirnos pero no está entre nosotros.

Un bello monstruo metálico. Asimov demostraba que la iconografía robótica es sólo una forma futurista de revisar el mito de Prometeo que Mary Shelley convirtió en *Frankenstein*, una criatura concebida por el hombre que, de repente, despierta de su letargo para cuestionar la arrogancia de su creador. Algo que, en celuloide, tiene tantos años como el cine mudo: de hecho, la réplica de la María de *Metrópolis* de Lang se constituye en el primer modelo de robot rebelde, bello monstruo metálico que agitaba a las masas con el único objetivo de vaciar su voluntad. El robot era el humano sin emociones, el perfecto zombi para la revo-

La rebelión de las máquinas

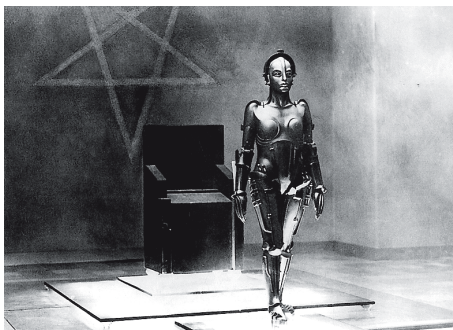
Estreno de *Yo, robot*, último capítulo del cine sobre el mito de Prometeo

YO, ROBOT LA REBELIÓN DE LAS MÁQUINAS

lución nacionalsocialista. Lang demostraba que la rebelión de las máquinas tenía un apropiado correlato político: la falta de sentimientos es el arma arrojada de los totalitarismos. Sin ir más lejos, los robots de *Las mujeres perfectas*, 're-make' de *The Stepford Wives* de Bryan Forbes, que se estrena en España el próximo 6 de agosto, conforman una comunidad idílica donde las mujeres han sido sustituidas por hermosos androides que hacen la colada, cocinan y lavan los platos sin rechistar. Otro totalitarismo: el del machismo de la sociedad del bienestar.

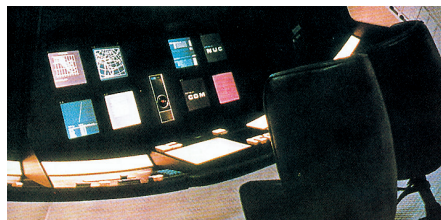
Nobles y pacíficos. Sin embargo, los robots no siempre han sido símbolos del mal. En la década de los cincuenta, en plena guerra fría, podían ser portavoces de la paz en tiempos que necesitaban de invasores externos para aliviar el pánico comunista. En ese sentido, el Gorg de *Ultimátum a la Tierra*, con su forma antropomórfica y gigantesca y su lámina de luz, despertaba una ambigua sensación de amenaza y protección. Lo mismo le ocurría al Robbie de *Planeta prohibido*, extraña versión de *La tempestad* de Shakespeare situada en el espacio exterior. Cuando Robbie, doncella sideral y tatarabuelo del C3PO y R2D2 de *La guerra de las galaxias* y el número 5 de *Cortocircuito*, recibe la orden de matar, los cortocircuitos le bloquean. Es un ser inferior, incapaz de pensar por sí mismo, simpática dama de compañía para guateques siderales. Es curioso, pero sólo cuando el robot consigue un cerebro humano (*Gog*, de Eugène Lourie, *Saturno 3*, de Stanley Donen) o desea ser como nosotros, sentir lo que sienten los hombres, se

Con espíritu de serie B, Yo, robot está situada en el año 2035. En ella los humanos dependen de los robots, que son a la vez esclavos, amos y señores del ámbito doméstico



vuelve violento y peligroso. Esa peligrosidad implica, otra vez, cierta nostalgia frankensteniana: los replicantes Nexus-6 de *Blade Runner* han desafiado a su propio Dios, tienen conciencia de muerte, y a medida que se acercan a ella, experimentan el miedo y la melancolía de quien sabe que tiene una fecha de caducidad. Cuando Batty evoca las puertas de Tanhauser bajo lágrimas de lluvia, se ha convertido en humano: los robots también pueden sentir el paso del tiempo. De hecho, viajan a través de él: el más emblemático *cyborg* de los últimos veinte años, *Terminator*, ha evolucionado de lo maligno a lo benigno casi tan rápido como el metal líquido se transforma en aquello que toca. Las dos películas de James Cameron vislumbran un futuro muy parecido al de *Matrix*, donde las máquinas han conquistado el universo sumiéndolo en el caos más absoluto, llevándolo al apocalipsis.

Es significativo que uno de los puntos flacos de los robots sea la memoria. Precisamente lo que confunde a los replicantes de *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?*, el cuen-



HAL 9000, EL ORDENADOR SUBVERSIVO DE 2001...
IZQDA.: METRÓPOLIS, DE FRITZ LANG. ABAJO: I.A., DE STEVEN SPIELBERG

to de Philip K. Dick en que se basa la obra maestra de Ridley Scott, son los recuerdos que les han implantado, los que les hacen creer que han vivido una vida humana. A Robocop le ocurre algo parecido: el policía que se convierte en máquina de matar recibe intermitentes *flash backs* de su vida pasada que le recuerdan que un día fue un esposo enamorado y un padre ejemplar. En la excelente, brutal película de Paul Verhoeven, el robot es el antídoto contra los residuos de la sociedad de consumo.

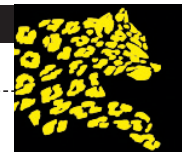
Amenaza cibernética. Curiosamente, Michael Crichton los había considerado su principal amenaza, monstruos generados por el exceso de ocio del hombre adinerado: en *Almas de metal* los androides que habitan los parques temáticos que reproducen un pueblo del Oeste, la Antigua Roma o un castillo medieval empiezan a aniquilar a los nuevos ricos que les utilizan como mascotas humanas. El resultado es una de las rebeliones robóticas más inquietantes de la historia del cine: la doble descontextualización a la que Crichton somete a sus personajes—los humanos adaptándose a un decorado, los humanos intentando averiguar quién es un robot y quién no— produce un efecto de extrañamiento muy eficaz en términos terroríficos.

Más allá de la fuerza mecánica que les hace indestructibles, los robots más inquietantes son aquellos

que, estáticos, pueden controlar nuestros movimientos, las computadoras que, como encarnaciones cibernéticas de Dios, pueden dominarnos. La llamada inteligencia artificial supera los límites de nuestra

comprensión porque puede entender nuestra sensibilidad, cuantificarla y procesarla. De hecho, eso es lo que hace el Hal 9000 de 2001, una *odisea del espacio* en su papel de gran demiurgo, de voz de la conciencia del destino de los astronautas kubrickianos. Cuando Bowman quiere desconectarlo, HAL 9000 se comporta como el pobre enfermo mental que se lamenta por haber matado por error a sus compañeros de pabellón. Hal 9000, como la Madre de *Alien*, *el Octavo Pasajero*, lo sabe todo, puede preverlo todo, menos el futuro de sus propias emociones recién adquiridas. Cuando la Inteligencia Artificial se siente atrapada en una máquina desea perpetuarse en un ser humano, como el David de *I.A.*, de Steven Spielberg. Por eso, por muy excéntrico que resulte, el Proteus de *Engendro mecánico*, de Donald Cammell, quiere inyectar información genética en el cuerpo de su víctima femenina, una preciosa Julie Christie, para que de ella nazca un ser humano con una mente superior. Lo que deriva en una de las secuencias de violación más extravagantes de la historia de la ciencia-ficción, algo que ni siquiera Asimov hubiera imaginado nunca. Tal vez que el robot se comportara como un humano, incluso en lo que a deseo sexual se refiere, entraba dentro de los cánones del concepto inventado por Karel Capek en su obra *R.U.R.* en 1921. Para el autor checo, el robot no era un humano mecánico sino un hombre artificial de origen orgánico. Quizá, sugería Capek, los robots son más humanos de lo que parecen. O los humanos somos más robots de lo que queremos aparentar, quién sabe.

SERGI SÁNCHEZ



El próximo 4 de agosto arranca la 57 edición del Festival Internacional de Cine de Locarno con una singular presencia española. Los Rabal serán absolutos protagonistas con la proyección de *Síndrome*, una película dirigida por Liberto Rabal, producida por Antonio Saura junior y protagonizada por Javier Albalá. La sección oficial contará con 18 títulos de once nacionalidades, con la India como protagonista. Y el galardón de honor será para el director Ermanno Olmi.

Locarno

La saga Rabal, protagonista de *Síndrome*

LAS míticas presencias de Paco Rabal y Marlon Brando estarán este año en la memoria de los cinéfilos que cada año acuden fielmente al Festival Internacional de Cine de Locarno (Ticino, Suiza), una de las grandes apuestas por el cine radical y libre del Oeste de Europa, férreamente dirigido en esta 57 edición por Irene Bignardi, de nacionalidad italiana y que fuera responsable de la crítica fílmica del diario romano y nacional La Repubblica. Se trata de una de las grandes personalidades del cine europeo y sucesora en el cargo de Marco Müller, responsable antes de Rotterdam y ahora de la Mostra de Venecia.

La saga Rabal. Francisco Rabal reaparecerá en la figura de su nieto Liberto, que presentará la película junto a su protagonista, Javier Albalá. Se trata de una ficción en la que su autor manifiesta un “esfuerzo bestial y brutal”. En la producción, el inquieto Antonio Saura junior, y el título, *Síndrome*, una ficción que narra la travesía de una familia muy unida, aún más atada tras la muerte del líder del clan. Otra presencia española en esta paradójica Suiza italiana es la de Manolo, el protagonista en el vídeo a competición, *Manolo recicla. El Señor de los Cerros*. Y lo hará a lo grande en la espectacular Piazza Grande. Allí se podrá ver también

toda la obra de Vincent Minelli a través de una profunda retrospectiva, cortesía de la Cinemateca Suiza de Lausana.

En cuanto a la competición, hasta 18 películas de once nacionalidades –sobre todo India pero nada relacionado con Bollywood– lucharán por abatir el dorado Leopardo de Oro, que decidirá un Jurado que cuenta entre sus miembros al director francés Olivier Assayas y al actor y cineasta alemán Udo Kier. La idea de la *signora* Bignardi es “dar voz” a cinematografías que no la pueden encontrar dentro de la moda o la taquilla. “Son tiempos tumultuosos y queremos mostrarlos”, dijo la directora.

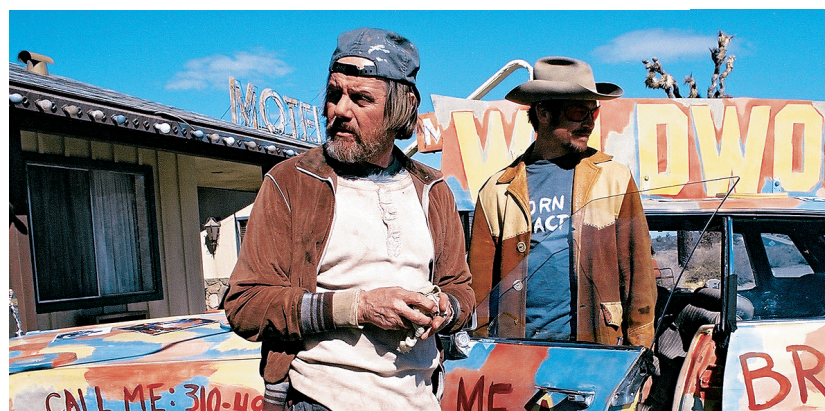
El galardón de honor irá este año a parar a las venerables manos del humanista y director de cine italiano Ermanno Olmi, autor de títulos imprescindibles de la historia del cine. Varios cineastas del calibre de Volker Schlöndorff, Patrice Leconte, Nick Casavettes y su madre Gena Rowlands han anunciado su presencia y nuevas películas. Al igual que Teresa de Pelegrí y Dominic Harari, autoras de la comedia interracial *Los seres queridos*, uno de los grandes éxitos de taquilla de la escena nacional, protagonizada por Guillermo Toledo, María Botto y Fernando Reyero. A su vez, el insobornable Jean-Luc Godard presentará *Notre Music*,

siempre a su aire, y el documental *The Pain of the Others*, del helvético Peter Egloff, subrayará la vocación humanista de este encuentro de cine.

Aventuras fílmicas. Y es que desde su inicio, el Festival Internacional de Cine de Locarno siempre se ha definido por su compromiso con el cine radical, el del así llamado Tercer Mundo y las aventuras fílmicas. Tras los compromisos políticos de este año inaugurado por Berlín y el “evento *Fahrenheit 9/11*” de Michael Moore de Cannes, el certamen suizo sigue “dándole caña” a la Casa Blanca. De hecho, se estrenará el documental *Hunting The President*, en el que Harry Thomason eleva acta de la “caza de brujas” a la que fue sometido el presidente Bill Clinton por su *affaire* sexual con la becaria Monica Lewinsky. Dentro de este estado de ánimo cinéfilo, el belga Leconte ofrecerá su visión del holocausto camboyano a través de *Dogora* y del alemán, siempre vigente, de Schlöndorff con *Der Neunte Tag (El noveno día)*. Finalmente, una de las presencias más esperadas es la del documental británico *The Football Factory*, un análisis de la violencia *hooligan* en los estadios de fútbol.

BEATRICE SARTORI

A LA IZQDA.: *STORY UNDONE*, DE HASSAN YEKTAPANAH. ABAJO: TONY TAKITANI, DE JUN ICHIKAWA, Y *PROMISED LAND*, DE MICHAEL BELTRAMI, QUE PODRÁN VERSE EN LOCARNO





OMAR SHARIF Y PIERRE BOULANGER EN LA ÚLTIMA PELÍCULA DE FRANÇOIS DUYPÉRON

La iniciación y la identidad

EL SR. IBRAHIM Y LAS FLORES DEL CORÁN

Director: FRANÇOIS DUYPÉRON
 Intérpretes: OMAR SHARIF, PIERRE BOULANGER, GILBERT MELKI
 Guionistas: FRANÇOIS DUYPÉRON
 ESTRENO: 30 JULIO 95 MINUTOS

EL recuerdo de Antoine Doinel, el personaje creado por François Truffaut, asalta nuestra memoria a los pocos minutos de iniciarse la historia del adolescente Moisés Schmitt. Como el protagonista de *Los 400 golpes* (1959) y de *Antoine et Colette* (1962), este nuevo huérfano de afectos familiares se cría también en la calle a principios de los años sesenta, comete pequeños hurtos a escondidas, alimenta un amor no correspondido por una chica de su edad a la que intenta regalar discos y busca una referencia paternal que no encuentra en su casa.

El Moisés de Dupeyron tropieza en su barrio con una rubia y glamorosa estrella de cine que remite de forma inequívoca a Brigitte Bardot (gentileza inesperada de Isabelle Adjani en un inesperado cameo) y que, durante el rodaje de un film, se sube a un descapotable rojo, igual que hacía la Bardot al co-

mienzo de *Le Mèpris* (Godard, 1963). No es sólo pues el protagonista de la película quien deambula por la calle en busca de una guía inspiradora para caminar por la vida, sino también el propio director (el mismo de *C'est quoi, la vie?*) quien busca unas referencias fílmicas paternales cuando adapta la novela original y semi-autobiográfica de Eric-Emmanuel Schmitt.

Nada menos que Truffaut y Godard son invocados así, sucesivamente, al comienzo de un film que viene a narrar un bonito cuento de identidades intercambiables sobre la argamasa dramática de una canónica historia de iniciación y aprendizaje vital. Un anciano y venerable tendero musulmán llamado Ibrahim (nombre de ambivalentes connotaciones judías y musulmanas) se convierte en padre adoptivo y brújula existencial de un adolescente judío llamado Moisés—pero al que decide llamar Momo—tras el suicidio del verdadero padre, que antes había abandonado a su hijo, y tras el repudio de éste a su madre (ausente hasta entonces) cuando ella reaparece: “no me llamo Moisés”, le dice para rechazarla, “Me lla-

mo Momo, de Mohammed”. Un viejo comerciante turco al que toman por árabe en el barrio (su final será el mismo que el de Bardot en la película de Godard) y un niño judío que termina por asumir la identidad de su protector son, pues, los dos polos de una fábula iniciática filmada por Dupeyron con excesivas servidumbres hacia el original literario. Las abundantes sentencias del tendero (un renacido Omar Sharif) desvelan la falta de profundización dramática en un personaje que no crece por dentro y que evoluciona, al igual que el niño, más porque así lo imponen desde fuera sucesivos giros del guión que porque lo determine la dramaturgia interna de las imágenes.

Una reconstrucción de época ajustada, pero cuidadosa en los detalles, y una cierta parálisis dramática durante algunos pasajes acaban por definir los límites de esta modesta película, construida con honestidad y sobre materiales literarios de nobles instintos, pero de alcance cinematográfico muy limitado a pesar de los tutores invocados.

CARLOS F. HEREDERO

Interfilms

NUM. 187. 3 EUROS

Todos los festivales de verano, entrevistas con Gustavo Salmerón y Florentino Fernández—que habla sobre su último trabajo junto al polifacético Santiago Segura—y estrenos son algunos de los contenidos que Interfilms publica en su número de agosto. Tratamiento especial tiene la película *Shrek*, que aparece en su sección de títulos míticos y en su coleccionable. No faltan sus centrales y sus leyendas, dentro de su habitual apuesta por el cine mítico.

Acción

NUM. 147. 1'60 EUROS

Los estrenos de la época estival copan gran parte del contenido de este número. Entre los títulos de verano, se encuentran *Catwoman*, filme sobre el que ha hablado para Acción Halle Berry. Nicole Kidman, protagonista de *Las mujeres perfectas*, también desvela los pormenores de su nuevo trabajo. El actor Vin Diesel ocupa un hueco gracias a *Las crónicas de Riddick*. Otro asunto es el salto de los tebeos a la gran pantalla de las superheroínas, que titula como “las chicas son guerreras”.

Fotogramas

NUM. 1.929 2'70 EUROS

Las páginas de Fotogramas dedican buena parte de su contenido al próximo estreno de *Mar adentro*, película de Alejandro Amenábar, que llegará a las pantallas en septiembre. Recoge sendas entrevistas con Javier Bardem y Belén Rueda. También ofrece un reportaje sobre las actrices del cine español. Como siempre, realiza un recorrido crítico por los títulos de actualidad y cierra sus páginas con las películas más importantes que se estrenarán en otoño.

Ópera al fresco

Santander y San Sebastián apuestan por la lírica

MARIA GULEGHINA Y GIACOMO PRESTIA DURANTE LOS ENSAYOS DE *NORMA* EN SANTANDER



FERNANDO BAÑOS

LA ópera, desde los últimos años, se está constituyendo en una nueva seña de identidad de los festivales españoles, en los del norte sin ningún género de dudas. Comentemos en primer lugar, a vista de pájaro, los pormenores que definen el de Santander, que alcanza este verano su edición número 53. *Norma* de Bellini abre el fuego el día 1. Es una producción del propio certamen dirigida por un experto e imaginativo hombre de teatro, el ruso Dmitry Bertman, habitual regidor de la compañía Helikon de Moscú. No cabe duda de que existe inte-

Tanto el Festival de Santander, que comienza este domingo, como la Quincena Musical Donostiarra pisan ya muy fuerte en el panorama europeo, con apellidos de la talla de Gergiev, Bertman, Flórez o Sokolov entre sus filas. Un año más, la ópera adquiere el mayor protagonismo: la capital cántabra estrena un nuevo montaje de *Norma*, mientras que San Sebastián apuesta por *Ballo in maschera*.

rés por ver qué se le ocurre a este artista para desentumecer un poco una obra que escénicamente puede resultar más bien apolillada en manos rutinarias. Cuenta desde lue-

go con un reparto de altura —a día de hoy—, en el que intervienen Maria Guleghina, una de las más asentadas sacerdotisas de estos años—sin que posea la voz y el estilo idóneos—,

Luciana d'Intino, conocida en la plaza por su excelente Eboli, el canadiense Richard Margison, un correcto Pollione, y Giacomo Prestia, un bajo de presencia y robustez innegables. El práctico Antonello Allemandi, muy querido en el Festival, se las verá con ellos y con la Orquesta y Coro del Helikon.

Estos mismo conjuntos, gobernados por Bertman, pero con dirección musical de Vladimir Ponkin y con los cantantes de la compañía, ponen en escena, al igual que en Peralada, *El caso Makropoulos*, una de las obras más misteriosas y acaba-

En Santander la expectación lírica se centrará en los recitales que brindarán la diva Angela Gheorghiu, con obras veristas y románticas, y la voz clara del tenor peruano Juan Diego Flórez, con un programa belcantista

das de Janáček, y, en repertorio diametralmente opuesto, el de la ópera cómica francesa *Pedro el Grande* de Grétry, estrenada en 1790. Una rareza. Para compensar y complementar se propone un viaje –que asimismo realizan los asistentes a Peralada– al extremo oriente de la mano del Teatro Nacional de la



UN BALLO IN MASCHERA EN EL MONTAJE DE WERNER SCHROETER

Ópera de Pekín y su *La diosa del río Luo*. Pero la expectación lírica se centrará especialmente en el recital de la diva Angela Gheorghiu, con obras de Puccini, Cilea, Catalani, Bellini, Leoncavallo y Verdi; una mezcla de verismo dulzón, verismo duro, romanticismo neobelcantista y romanticismo pleno. Una excursión por el belcanto podrá seguirse en la voz clara de Juan Diego Flórez, con el aditamento de canciones de Beethoven y Schubert y de piezas iberoamericanas.

Espléndido Sokolov. En el capítulo camerístico e instrumental sobresale, en primer lugar, la presencia del espléndido y hermético pianista Grigori Sokolov, con obras de Bach y Beethoven, dos de sus especialidades. Luego la siempre atractiva excursión por el barroco francés (*La viola del Rey Sol*) de Jordi Savall, con amigos de la talla de Hantaï y Lislevand, y la intervención de la ascendente Orquesta Barroca de Sevilla con el estupendo contratenor Carlos Mena. Por supuesto, se sigue cuidando, y mucho, la parcela de los ‘Marcos históricos’, en donde se despliega una frenética actividad: ciclo de *Sonatas* del Rosario de Biber, que

vuelve a traer a España La Risonanza de Fabio Bonizzoni, gregoriano en las voces de la Scola Gregoriana Brugensis, músicas de peregrinos por Alia Musica, Cuarteto Parisii, Solistas de Hamburgo, Camerata Iberia (V centenario Isabel la Católica), Millenarium (maestros del organetto florentino), La Tempesta, Quinteto Sorozábal, Neopercusión, Hantaï...

Los estrenos, siempre presentes en este certamen, aparecen aquí y allí, en los distintos espacios organizados por su director José Luis Ocejo. Se crean partituras de Samano (*Fantasia II*) en homenaje Jesús García Leoz, de quien se conmemora el centenario y a quien dedica un concierto el Trío Mompou; de Bertomeu (*Cuarteto Cántabro*), Dossena (*Variaciones para órgano*), Valent, Israel David Martínez... El ballet sigue teniendo asimismo gran presencia. Aparte el díptico con *El sombrero de tres picos* y *El Café de Chinitas*, que recupera los telones dalinianos y que se hace también en Peralada, es de resaltar la participación de Julio Bocca y su Ballet Argentino.

Lo sinfónico viene al final y tiene moderado interés: Sinfónica de Berlín con Eliahu Inbal (Mahler,

Bruckner), Orquesta y Coro del Comunale de Bolonia con Gatti (los *Réquiem* de Brahms y de Verdi) y Filarmónica de Dresde con Frühbeck (Strauss, Wagner).

Tres títulos operísticos podrán seguirse, a partir del próximo 5 de agosto, en la Quincena. El único representado, *Un ballo in maschera* de Verdi, en producción del Teatro de Mannheim firmada por Werner Schroeter y dirigida musicalmente por López Cobos, tiene como solistas al joven y orondo americano Francisco Casanova, una voz muy prometedora y musical Ana María Sánchez, una Amelia de bastantes campanillas, a Vassily Gerello, nuevo valor eslavo, a la muy firme Elena Zarembo y a la creciente Ofelia Sala. Semyon Bychkov, con su Orquesta de la Radio de Colonia, dirige la versión de concierto de *Elektra* de Strauss, con un reparto apañado sin grandes cosas: Deborah Polaski, Anne Schwanewilms, Reinhild Runkel y el muy veterano Siegfried Jerusalem, que puede hacer un excelente Egisto. Aunque el aficionado medio lo que estará esperando, aquí también, es la actuación de Juan Diego Flórez, pero en este caso como integrante del reparto de la versión concertante de *La donna del lago* de Rossini, que dirigirá Riccardo Frizza. Darina Takova, Daniela Barcellona, Gregory Kunde y Simon Orfila, un buen equipo, están al lado del divo peruano, que deberá –como hiciera ya en La Coruña a finales de junio y deberá hacer en Pamplona– salvar una parte muy comprometida.

Dentro de su habitual planificación, siempre clara y linealmente trazada por estratos, la Quincena se anima en esta edición con dos nuevas ventanas. La primera está dedicada al Camino de Santiago en Euskadi y a las músicas conectadas con él. Por ejemplo, las del Codex Calixtino: Cantigas de Santa María (Cuarteto Urueña), Misa Sancti Jacobi (agrupación Alfonso X el Sabio), El camino de las estrellas (Escuela Gre-

goriana de Donosti). La segunda ventana aglutina actos en torno a la leyenda In vino... música: folklore vasco, De la taberna a la corte (músicas medievales) (Grupo Arte Factum), concierto del contratenor José Hernández Pastor (Milás, Mudarra, Narvaéz...) y numerosas actuaciones callejeras.

Gergiev con Rotterdam. No hay en esta muestra tampoco especiales sorpresas en el ámbito orquestal, lo que no significa que no haya cosas de interés, en conjunto probablemente superiores a las de Santander: dos conciertos de la Filarmónica de Rotterdam con Gergiev (música francesa, *Romeo y Julieta* de Prokofiev), dos de Filarmónica de Londres con Jurowski, dos de la Radio de Colonia (uno es *Elektra*, el otro está dedicado a Brahms) y uno de la Sinfónica de Euskadi son su titular Gilbert Varga y el Orfeón con el *Réquiem* de Brahms (buena ocasión para comparar). La parcela de música antigua, muy importante en este festival, aparece presidida, como en Santander, por las *Sonatas del Rosario* de Biber a cargo de La Risonanza y sitúa en lugar destacado a Carlos Mena, junto a Rivera y Bernat, laúd y órgano (Entre lo divino y lo humano).

El apartado de música contemporánea está habitado por el nombre del compositor alemán Helmut Lachenmann (Stuttgart, 1935), que se coloca, junto al de otros colegas, en los atriles del Grupo Neopercusión, de las guitarras de Delume, Aschour y Márquez, del clarinete de Estellés y el grupo electrónico Musikene y en los del pianista Marino Formenti. Y no falta el ciclo de órgano, que dirige esta vez Zsigmond Szathmáry. Recordemos, por último, que se ha programado aquí esa función de Peralada y Santander –que el año próximo estará en Granada– dedicada a Dalí.

ARTURO REVERTER

La ópera china será protagonista en las próximas semanas de

China, una lírica milenaria

la programación de varios festivales españoles, incluyendo Santander o Peralada. En ambas citas se podrá ver el montaje de *La Diosa del Río Luo* procedente del Teatro Nacional de la Ópera de Pekín, referente en la difusión de este género de raíces milenarias.

EL efecto de la globalización ha permitido que espectáculos muy lejanos a nuestra sensibilidad se hayan aproximado geográficamente en los últimos años. Gracias a ello, lo que conocemos por ópera china ha podido verse en Occidente. En realidad estamos ante una variedad entre los más de trescientos géneros teatrales que se han dado en el inmenso país asiático.

Todos tienen en común la unión de música, palabra y gestos estilizados, aunque su combinación se realiza de muy diferentes maneras. El que llamamos ópera ha sido un modelo muy popular tanto entre el pueblo chino como, sobre todo, entre la nobleza y los emperadores. Incluso en la elaboración de los libretos y de la música participaron literatos reconocidos así como aristócratas. El emperador Ming Huan (entre 712-755) de la dinastía Tang y el emperador Chuang Tsung (923-925) del periodo final de esta dinastía, son considerados los padres honoríficos de la ópera china.

Teatro musical. Así Chuang Tsung fundó la denominada Academia del Jardín de los Perales, una compañía establecida de forma estable en la corte. Por ello se pasaría a denominar la ópera como el “oficio del jardín de los perales” y a sus actores como los “hermanos del jardín de los perales”. Sobre esa base histórica de más de mil años, se configura lo que conocemos como Ópera de Pekín que es un tipo de teatro musical que combina el habla, gestos estilizados y acrobacias, que ha dominado la escena nacional desde el siglo XIX y que se ha mantenido hasta

la actualidad. Fue producto de la fusión en una compañía de un conjunto de tradiciones de la ópera china que actuaban en la capital. Su fusión fue favorecida por la corte que participó de sus actividades.

Los libretos unen elementos trágicos y cómicos, mezclados con canto, danza, acrobacias y narraciones poéticas. Dramatiza, sobre todo, hechos históricos y leyendas populares. Sostenido por un tipo de humor amable, en él parece reflejarse toda la sociedad que a la par se expresa con una sutil carga satírica. Frente a los modelos occidentales, respetar el libreto no es lo primordial. Los actores nos sorprenden por su plasticidad y por la variedad de representaciones que deben asumir. Su rol es múltiple, convirtiéndose en actor teatral, mimo, cantor, bailarín e incluso, desde nuestra perspectiva, en atleta por las sorprendentes capacidades gimnásticas que ha de desarrollar.

Los personajes se distinguen por su edad, sexo y personalidad. Las

obras musicales se componen a partir de un pequeño repertorio de tipos melódicos dividido en dos categorías afines. Una pequeña orquesta, integrada por un grupo melódico de instrumentos de cuerda frotada y pulsada, y un grupo de percusión de tambores, gongs y platillos, acompaña la acción dramática y el canto.

La ópera y sus mitos. Durante los doscientos años largos de vida de este género, ha mantenido un gran prestigio y una popularidad que, sin embargo, fue cayendo con la Revolución Cultural de Mao. Lo mismo que la ópera occidental, la Ópera de Pekín cuenta con sus mitos. Cualquier aficionado europeo citará a los Corelli, Tebaldi o Callas del mismo modo que los chinos recordarán los nombres de Mei Lanfang capaz de afrontar hasta 300 papeles, Zhou Xinfang que representó más de 600 y, superando a todos, Sam Mazi que llegó a interpretar más de mil.

La Diosa del Río Luo que se pre-

sentará en los festivales de Peralada y Santander, en gira por España, se enmarca dentro de una de las novelas clásicas más importantes de la literatura china, *El Romance de los Tres Reinos*. La obra completa, escrita por Luo Guanzhong (1330 - 1400 d C), se desarrolla en el periodo comprendido entre el 220 DC y el 280, conocido como el periodo de los Tres Reinos. Su argumento se refiere a las luchas territoriales y familiares entre los diferentes gobiernos de la época. Como señala Cecilia Liao “el extenso contenido de la obra describe una visión muy completa sobre su modelo de sociedad”, convirtiéndose en una pieza importante de consulta “sobre el pensamiento humanístico de la época”. *El Romance de los Tres Reinos* ha sido catalogado como un gran libro de estrategia militar. Aunque desconocida para muchos, no sólo contiene fragmentos escenificados en la Ópera de Pekín, sino que también es conocido entre los jóvenes occidentales, ya que se ha convertido en uno de los juegos de estrategia más populares de las vídeo-consolas.

LUIS G. IBERNI

TEATRO DE PEKÍN



ESCENA DEL SEGUNDO ACTO
DE LA DIOSA DEL RÍO LUO

Feliz descanso

DESCANSE en paz Carlos Kleiber, el última gran mito de la batuta. Ni en Berlín, donde nació, ni en Munich, donde vivía. No, descansará en el pueblo esloveno donde nació su madre. Nos enteramos de su desaparición cuando ya había sido enterrado. El mismo ocultismo de toda su carrera. Como cuando no quería hablar por teléfono con un amigo pero lo había descolgado él y fingía con la voz ser la sirvienta o su hijo.

Feliz descanso para José Luis Castro, aún responsable del Teatro de la Maestranza pero sólo hasta septiembre. No finge la voz de Rocio Castro, la extraordinaria “empleada para todo” del teatro, sino que ni descuelga el teléfono ni se pone.

Y ya que estamos en Sevilla, que descansen de copas los críticos andaluces, que se reunieron todos a cenar unidos por la afrenta a la cultura musical sevillana propiciada por el nuevo dúo dinámico –Masset&Bandrés–. ¡Lo que ha tenido que pasar para que se una gente que habitualmente son poca uña y carne!

Descansen y mediten los responsables de algún festival castellano y los políticos de la ciudad sobre lo cutre que resulta que sea el artista invitado al festival el que les tiene que invitar a todos ellos a cenar al final del espectáculo. ¡Un poco de clase por favor! Y de conocimiento de cómo funcionan las cosas.

Descanse y relájese Daniel Barenboim por haber conseguido lo que quería y necesitaba: conseguir alternativa a la Comunidad de Madrid como patrocinadora de la Ópera de Berlín. Ahora serán administraciones andaluzas las que financien Berlín. Además contará con la propina de una *Noventa* madrileña al aire libre, pago de su *Heroica* gratuita este pasado mes.

Descanse y medite López Cobos sobre su postura ante la Ministra de Cultura: “si usted quiere que siga, déjeme a Sagi y Argüelles o pongame alguien que me satisfaga”. La fidelidad o el pragmatismo.

Pero señores críticos habituales, ¡ustedes no deberían descansar! Que luego pasa lo que pasa todos los veranos. Que toman su lugar los indocumentados dispuestos a escribir con temeridad a cambio de conseguir entradas en cualquier festival. Ya hemos podido leer en un diario nacional sobre un *Othello* verdiano. Vamos, que no estamos en el Reino Unido. **BECKMESSER.COM**



F. LUCERNE

CLAUDIO ABBADO AL FRENTE DE LA ORQUESTA DEL FESTIVAL DE LUCERNA

LUCERNA, el más veterano entre los festivales centro-europeos con 66 ediciones a sus espaldas, da comienzo el 13 de agosto con su habitual despliegue de convocatorias que se sucederán hasta el 18 de septiembre. Su espectacular auditorio, considerado como uno de los más impecables entre los construidos en los noventa, será el escenario del concierto inaugural a cargo de la formidable Orquesta del Festival de Lucerna con su principal mentor Claudio Abbado en el podio. Se cuenta para la ocasión con voces de altura como la de Renée Fleming –*Cuatro últimos lieder* de Strauss– o las de Violeta Urmana, Robert Gambill y René Pape, principales solistas del segundo acto de *Tristán e Isolda* que se escuchará en la segunda parte. La formación creada por el director milanés con los más destacados miembros de la Mahler Chamber Orchestra volverá a protagonizar otros dos conciertos donde Abbado brindará su siempre personal traducción de la *Quinta* de Mahler y el *Concierto n° 4* de Beethoven (con Maurizio Pollini al teclado) –18 y 19 de agosto– y la *Primera* de Beethoven junto a obras de Hindemith, el día 23 de ese mes.

Lucerna instituye este año la Lucerne Festival Academy en la que cerca de 120 jóvenes músicos serán instruidos por especialistas de los siglos XX y XXI bajo la dirección artística de Pierre Boulez, que se hará cargo del concierto de final de curso en el que se incluyen obras de Hanspeter Kyburz, Schoenberg o la célebre *Notations* del propio director y compositor francés.

Abbado reina en Lucerna

Con el motivo “Libertad” como referente, la ciudad suiza programa para este año más de un centenar de manifestaciones, en número,

muy por delante del resto de citas vecinas. El epígrafe de esta edición encuentra su reflejo en tan variadas propuestas como el *Fidelio* beethoveniano que brindará en concierto la Staatsoper de Berlín con Daniel Barenboim al frente, las *Sinfonías* de Shostakovich, los *Canti di prigionia* de Luigi Dallapiccola o *Il canto sospeso* de Luigi Nono. Destacar también en esta línea la ópera de Viktor Ullman *Der Kaiser von Atlantis*. La obra, con libreto de Peter Kien y cuyo estreno mundial acogió el último festival de Spoleto, fue compuesta por el creador checo durante su reclusión en el campo de concentración de Terezin antes de morir en Auschwitz.

Cumbre sinfónica. Se han previsto cerca de 30 conciertos sinfónicos de los que se harán cargo incuestionables conjuntos actuales, una lista de vértigo en la que se encuentran desde las Filarmonías de Berlín y de San Petersburgo, con Simon Rattle y Yuri Temirkanov respectivamente, hasta la Della Scala con Muti. En este desfile de formaciones se han distinguido cinco “orquestas residentes”: la de Cleveland –con Franz Welser-Möst–; la citada Staatskapelle berlinesa con Barenboim; la Sinfónica de la Radio Bávara, la Royal Concertgebouw, ambas con su titular Mariss Jansons y, por último, la Filarmonía de Viena con Valery Gergiev al frente. **G. FORTEZA**

Marina vuelve a casa

EL Festival Jardins de Cap Roig que acoge la localidad gerundense de Calella propone para el próximo martes uno de los títulos más populares del repertorio lírico español, la ópera *Marina* de Emilio Arrieta, en cuyo libreto de Francesc Camprodon se narra la historia de amor entre dos jóvenes de la cercana población de Lloret de Mar. Josep Maria Damunt, al frente de la Orquesta del Teatro Lírico de Barcelona, guiará a un reparto nacional de buenos mimbres donde figuran las voces de la soprano Milagros Poblador, Ismael Pons, Ignacio Encinas y Stephano Palatchi.

Un cuarto de siglo celebrando a Rossini

COMIENZA el próximo 6 de agosto en Pésaro el festival italiano más relevante entre los especializados, en este caso dedicado a Rossini. Cumple este

año un cuarto de siglo de existencia en los que se ha dedicado con ahínco a divulgar la figura y obra del compositor nacido en esa localidad. Se inaugura con *Tancredi* en el recuperado montaje de Pier Luigi Pizzi. Desde la perspectiva española, levanta cierta expectación la presencia de Víctor Pablo Pérez en el foso junto a su Sinfónica de Galicia, y las dos ilustres voces protagonistas: Vesselina Kasarova y Patrizia Ciofi.

Le seguirá, el día 7, la primera de las dos nuevas producciones que se presenta el festival, *Elisabetta regina d'Inghilterra*, servida en manos de Daniele Abbado. En lo musical, Renato Palumbo estará al frente de un reparto de campanillas con importante presencia española: Mariola Cantareo, Sonia Ganassi, José Bros y Antonino Siragusa.



A. M.

Como viene siendo habitual en las últimas ediciones, el momento cumbre de la cita rossiniana lo marca la presencia del tenor peruano Juan

Diego Flórez que regresa como protagonista del título que le lanzó a la fama, *Matilde di Shabran* junto a Annick Massis y Bruno de Simone, en nueva lectura de Mario Martone, con Riccardo Frizza a la batuta. La cita italiana continúa en su empeño para el estudio y la recuperación del patrimonio musical ligado al nombre del compositor del *Barbero*. Buen ejemplo de ello son las representaciones que, desde el 7 hasta el 10 de

agosto, se llevarán a cabo de *Il trionfo delle belle*, obra olvidada del contemporáneo de Rossini, Stefano Pavesi (Crema, 1779-1850). Destacar también la programación de la *Petite Messe Solennelle*, día 9, con Michelle Campanella al mando de un competente grupo de voces: Daniela Barcellona, Antonio Siragusa y Daria Takova.

Peñíscola barroca

LA Capella de Ministrers y Cor de la Generalitat inauguran el próximo martes la IX edición del Festival de Música Antigua y Barroca de Peñíscola. Bajo el título de “La música de los tiempos de Benedicto XIII, el Papa Luna”, las formaciones valencianas, con Carles Magraner al frente, abordarán la *Missa coram papa* del siglo XIII, composiciones de Jacob de Selenches, o el cantoral *Gaude flore virginali*, repertorio habitual en tiempos del pontífice que pasó sus últimos años en el castillo templario que acoge el festival. Hasta el 12 de agosto pasarán por la localidad levantina conjuntos especializados como el Ensemble Kapsberger –“El mediterráneo barroco”–, el grupo Orphénica Lyra que manda José Miguel Moreno –con una muestra de la música en los tiempos de Isabel la Católica–, o Al Ayre Español con *Cantatas* de Haendel y Scarlatti, bajo la batuta de Eduardo López Banzo y con la mezzo Lola Casariego como solista. La Orquesta Barroca de Friburgo se sumergirán en el catálogo bachiano para ofrecer su lectura de los *Concierto de Brandeburgo n.º 1 y 5*.

Orange recibe a Carmen

LA más antigua cita musical del verano francés, el Chorégies de Orange, acoge este sábado en su teatro romano una nueva *Carmen* dirigida en lo escénico por Jerome Savary, responsable de una propia y olvidable versión del mito –*Carmen 2, le retour*– estrenada en Turín. Lo apetitoso se centra en el apartado musical donde el eficiente maestro Myung-

J. R.



Whun Chung se pondrá al frente de la Filarmónica de la Radio Francia y de un prometedor reparto encabezado por Beatrice Uria-Monzón y la Micaela de Norah Amsellem –conocidas ambas en el Real, la mezzo en la reposición de la *Carmen* diseñada por Sagi (en la imagen) y la segunda, aplaudida Violeta en la *Traviata* de esta última temporada–. Completan el elenco el reclamo del popular tenor franco-italiano Roberto Alagna como Don José y Ludovic Tezier en el papel de Escamillo. Tras el título de Bizet la cita gala propone un recital de arias francesas con la extraordinaria Natalie Dessay, el día 2.

Un Capriccio de Anne Sofie von Otter

EL Festival de Edimburgo propone para este año nada menos que ocho títulos operísticos que se sucederán entre el 15 de agosto y el 5 de septiembre. Dos nombres destacan en la programación: Carl María von Weber, de quien se podrá escuchar la integral en versión concierto de sus tres obras líricas más importantes y la Ópera Estatal de Hanover que se hará cargo de tres montajes. Entre ellos, un tanto tardío, el estreno en el Reino Unido de la obra maestra de Nono, *Al gran sole carico d'amore*. La compañía alemana pondrá en escena su versión de *Pélleas et Mélisande* de Debussy, con su titular Shao Chia Lü en el foso, además de su reciente montaje de *Il Trovatore* a cargo del cada vez más repetitivo *enfant terrible* de la escena internacional Calixto Bieito, que nos previene en el pro-

grama del rechazo que su propuesta puede generar entre parte del público al incluir “escenas de una naturaleza explícita”. El miniciclo dedicado a Weber se abre con la última ópera compuesta por el germano, *El cazador furtivo*, a la que seguirán *Oberon* y *Euryanthe*, y que estarán dirigidas, respectivamente, por Charles Mackerras y Richard Armstrong –ambos al frente de la Orquesta de cámara

escocesa–, y David Robertson junto a la BBC de Escocia. Otro de los momentos cumbre del festival británico llegará con la ópera *Capriccio* de Strauss –con la Scottish National Orchestra dirigida por Leopold Hager– que cuenta con on Anne Sofie von Otter y Soile Isokoski en los papeles principales. La guinda la podrán la lectura del *Castillo de Barbazul* de Bartok con Petra Lang y John Relyea.

IL TROVATORE EN EL MONTAJE DE BIEITO



B. UHLLG

DISCOS



GAETANO DONIZETTI
ELISIR D'AMORE
DI STEFANO/R. CARTERI
MYTO 2MCD 042 291

GRABACIÓN con los cuerpos estables de la Scala pero no proveniente de Milán, sino de la celebre gira a Edimburgo de 1957 en la que Maria Callas protagonizaría su primer gran escándalo y de donde saltase a la fama la joven Renata Scotto. Allí también se ofreció un *Elisir d'amore* protagonizado por una pareja excepcional. De un lado un Giuseppe di Stefano en plena encrucijada vocal y, de otro, una Rosana Carteri que, en plenitud, se retiraría poco después para cuidar a su familia. La voz del tenor aún no había perdido su belleza y brillantez de timbre a pesar de cantar ya papeles mucho más pesados y, en cambio, dotaba a Nemorino de una consistencia y fortaleza pocas veces escuchadas. Rosana Carteri era una Adina ideal. Ambos, junto a Fernando Corena, embobaban a la audiencia, que ríe con frecuencia, y no sólo con su canto sino también con su interpretación escénica. Merece la pena el *bonus* con escenas de *Manon* a cargo de Giacinto Prandelli y la propia Carteri. **G. ALONSO**



NIÑA DE LOS PEINES
ANTOLOGÍA
R. MONTOYA, GUITARRA
FONOTRÓN

PASTORA Pavón Cruz, la Niña de los Peines (1890-1969), ha sido la cantaora más grande de la historia. Dotada de una extraordinaria capacidad musical y desbordante sentido rítmico, su privilegiada garganta se convirtió en un crisol en el que se aflamencaron estilos de origen popular andaluz y adquirieron inusitada jondura y nuevos matices los palos flamencos básicos. Fue muy prolífica y a todo le imprimió su inconfundible sello. Durante bastante tiempo, el Centro Andaluz de Flamenco ha estado empeñado en la ambiciosa e imprescindible tarea de recoger, catalogar y remasterizar la obra completa de la genial cantaora sevillana. Esta ímprobable tarea se ha visto por fin materializada en un estuche que recoge, en trece discos compactos, más de 250 cantes grabados por Pastora. Decenas de soleares, seguiriyas, bulerías y cantes de Levante, además de bamberas, peteneras, sevillanas y otros estilos. Se incluye un CD-rom con material gráfico e información solvente sobre la cantaora y su obra. Un hito discográfico. **A. GRIMALDOS**



MARC D'OLLONE
OBRAS PARA ORQUESTA
OBC/L. FOSTER
CLAVES 50 2301

MAX d'Ollone (1875-1959), discípulo de Massenet y hombre relevante de la música francesa de la primera mitad del siglo XX, no estuvo inmerso, como otros más arriesgados, en alguna de las corrientes progresistas (impresionismo, los Seis, neoclasicismo). Lo sinfónico es secundario en su producción. Pero no despreciable. Y este disco nos lo demuestra palpablemente. *Le Menétrier* (1910) es una suerte de poema sinfónico en tres partes con violín solista que nos cuenta, con talante romántico y empleo de temas exóticos, la historia de un músico de pueblo. *Lamento* (1908) es una pieza enunciada en un tempo muy mesurado, de armonías finas y delicadas, ravelianas. *La Fantasía para piano y orquesta* (1899) resulta algo pomposa. Curiosos son el *Andante* y el *Scherzo para tres celos y orquesta* (1931), de escritura más moderna y armonía más ambigua. Pulcra y muy entonada interpretación de la Sinfónica de Barcelona y los solistas Mark Kaplan (violín) y François-Joël Thiollier (piano) dirigidos por Foster. **A. REVERTER**

Dvorák en estado puro

ANTONIN DVORÁK: RUSALKA
BENACKOVÁ/DVORSKY/RANDOVÁ/NESTERENKO
CORO Y ORQUESTA DE LA STAATSOPER DE VIENA
VÁCLAV NEUMANN, DIRECTOR
ORFEO D'OR C 638 042 I (2CD)

EN 1987 subió por vez primera al escenario de la Staatsoper de Viena *Rusalka*, la obra maestra escénica de Antonín Dvorák. El emblemático teatro quiso compensar lo tardío del estreno ofreciendo una producción con todas las garantías, confiada a Otto Schenk y Günther Schneider-Siemssen (el mismo y bellissimo montaje que serviría años después a Renée Fleming para obtener uno de sus más rotundos éxitos en el Met), con un elenco prácticamente insuperable y la batuta de uno de los mejores directores checos.

Todo funcionó a la perfección, como podemos apreciar en este álbum que presenta Orfeo con un magnífico sonido gracias a la toma radiofónica de la ORF. Václav Neumann supo extraer toda la melancólica poesía y el rumor de la naturaleza que invaden esta prodigiosa partitura, combinando el sabor rústico y el dramatismo de la historia de la ondina que por amor quiere adquirir apariencia humana, lo que la llevará a la tragedia.

La soprano Gabriela Benackova, en su mejor momento, nos conmueve con una protagonista a flor de piel, que tiene su perfecto oponente en el príncipe del tenor Peter Dvorsky, asimismo en un instante dorado, de una plenitud arrebatadora. Excelentes también la mezzo Eva Randová en su doble cometido de la bruja Jezibaba y la altiva princesa extranjera, y el bajo Evgeny Nesterenko como el rey de las profundidades marinas. Una inmejorable ocasión para acercarse a una obra aún no lo suficientemente conocida a pesar de su extraordinario valor. **RAFAEL BANÚS**



UIMP

“Quiero poner a la metástasis de rodillas”. La concesión, compartida, del Premio Príncipe de Asturias de Investigación sólo ha cambiado al bioquímico Joan Massagué para reforzar su dedicación a la excelencia. Desde la dirección del programa de biología celular del centro oncológico Memorial Sloan-Kettering de Nueva York sigue buscando la diana definitiva contra el cáncer. Por este motivo, y por su intervención en los cursos de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, ha hablado con El Cultural sobre el proceso de sus investigaciones y su relación con otros sectores como la sanidad y la industria.

Joan Massagué



“Al científico no se le puede tratar como a una estrella del pop”

JOAN Massagué ha compartido este año el Premio Príncipe de Asturias de Investigación Científica y Técnica con Judah Folkman, Tony Hunter, Bert Vogelstein y Robert A. Weinberg. Todos ellos tienen en común sus investigaciones en torno a las causas, el desarrollo, la prevención y el tratamiento del cáncer. La genética de esta enfermedad,

la angiogénesis, el ciclo celular, el cáncer de colon y la localización del primer oncogén son las especialidades, respectivamente, de estos cinco científicos cuyos trabajos lideran el estudio de una de las asignaturas pendientes de la ciencia contemporánea.

—Los cinco investigadores galardonados con el Príncipe de Astu-

rias de Investigación de este año realizan sus trabajos en Estados Unidos. ¿Está en los laboratorios americanos la gran esperanza de la lucha contra el cáncer?

—Buena parte de la esperanza, sí. No solamente hay más laboratorios bien equipados sino que también las estructuras de investigación clínica y las redes de colaboración en-

tre clínicos y científicos son más robustas en Estados Unidos que en Europa.

—¿Cree que su trabajo llega a la sociedad con la importancia debida? ¿Cómo recibe la sociedad los avances que día a día realiza la ciencia de vanguardia? ¿Qué papel juegan o deberían jugar los medios de comunicación especializados?

—En España ha habido en años recientes un buen crecimiento de la divulgación científica, especialmente en lo que se refiere a ciencias de la salud. Conforme crezca la sofisticación del periodista y del público en estos temas, habrá más y mejor divulgación. Por lo que a mi caso particular se refiere, la divulgación de nuestro trabajo ha sido más que generosa. No se puede pretender que al científico y a su obra se les trate como a las estrellas pop o del deporte. Por otra parte, es esencial que el público español esté mejor informado sobre las figuras científicas de gran valor que hay dentro del país, y de sus logros, oportunidades y retos. Y que sea crítico con personajes más dados a cultivar su propia imagen que a hacer buen trabajo.

Prevención y diagnóstico

—¿A los grandes hitos científicos de los últimos años (Genoma Humano, biotecnología...) le sigue la victoria definitiva al cáncer?

—El presente avance contra el cáncer es ya uno de sus beneficios, y va a serlo todavía más en el futuro.

El equipo que dirige Massagué en el centro oncológico Sloan-Kettering ha estudiado durante años la forma en la que se reproducen y se dividen las células. Su trabajo se ha centrado en determinar cuáles son los frenos para la división celular y de qué forma estos frenos están estropeados en los tumores.

—¿Qué frentes habría que vencer para abordar una enfermedad tan poliédrica?

—Mejor prevención, diagnóstico más certero y precoz, mejor conocimiento de la predisposición genética de cada individuo a diversos cánceres, mejor conocimiento del comportamiento de la célula cancerosa, mejores dianas para ataque con

“En la lucha contra el cáncer la prevención es muy importante. Con omitir el tabaco, consumir una dieta equilibrada, reducir el estrés y hacer ejercicio ya se gana mucho”

UIMP



en nuestro país, la gran distancia que la separa de la que él mismo vive día a día en Estados Unidos y el papel de la Administración en su desarrollo son algunas de las preocupaciones de Massagué. Sobre ellas se ha pronunciado durante este verano en el curso *Biología y genética del cáncer: promesas, realidades y retos* de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo.

—¿Qué importancia le concede al

Joan Massagué (Barcelona, 1953) es doctor en Farmacia (bioquímica) por la Universidad de Barcelona. En 1982 se traslada a la Universi-

dad de Brown, en la localidad norteamericana de Rohde Island, donde descubrió la estructura del receptor de la insulina. Ejerció la docencia como profesor de Bioquímica en la Universidad de Massachusetts. En 1989, el Memorial Sloan-Kettering Cancer Center de Nueva York le contrata para dirigir su departamento de Biología Celular y Genética, donde es nombrado director del Programa de Biología y Genética del Cáncer. Además, es investigador del Instituto Médico Howard Hughes. Sus trabajos se han centrado fundamentalmente en el estudio de algunas glicoproteínas responsables de la transformación celular. En 1993 publica sus estudios sobre cómo actúan dos de las tres armas que frenan la multiplicación descontrolada de las células que causan el cáncer: el péptido p27 y el factor de crecimiento tumoral beta. Su equipo ha definido las nuevas “dianas” (FoxG1 y P13K-AKT) sobre las que dirigir nuevos fármacos.

nuevos fármacos, reducción de gastos de producción de los mismos, y un mejor conocimiento de las mutaciones que existen en cada tumor para atajarlas con la combinación más apropiada de fármacos, entre otras.

—¿Qué papel juega la ciencia y la sanidad? ¿Cree que deben estar totalmente unidas en esta lucha?

—No las sé concebir como separadas. Sin ciencia no hay ni sanidad ni industria.

La situación que vive la ciencia

presupuesto en los trabajos contra el cáncer?

—Se dice que la investigación oncológica es cara, pero todo es relativo. A la larga lo más caro es no dedicarle el presupuesto que requiere, porque el trabajo se queda a medias tintas, y competidores en otros países van a llevarse el éxito y las patentes. Entonces el país limita la viabilidad de sus miembros y de su industria, y lo paga muy caro.

—Ha mencionado la prevención como una de las batallas contra el

cáncer. ¿Considera que en estos momentos es un arma importante? ¿Qué lugar tiene la ética en esta lucha?

—La prevención es muy importante. Con omitir el tabaco, consumir una dieta equilibrada, reducir el estrés y hacer ejercicio, ya se gana mucho. Además, en un futuro no remoto, cada uno de nosotros va a poder conocer sus susceptibilidades genéticas a cánceres concretos, con lo cual será posible prestar especial cuidado a evitar ciertos riesgos. Algo así ya sucede hoy en día con el riesgo personal al colesterol en sangre y la enfermedad cardiovascular, por ejemplo. Es decir, no es ni ciencia ficción ni un problema ético, como algunos a veces quieren ver.

La voz de la genética

—¿Qué papel juega entonces la genética en el momento en el que las defensas del propio cuerpo se enfrentan a un posible cáncer? ¿Es igual en todos los individuos?

—La herencia genética de cada uno de nosotros conlleva riesgos y ventajas con respecto a todo, incluyendo el cáncer. Hay que recordar que el cáncer engloba unas 200 enfermedades distintas. Cada uno de nosotros, sin saberlo, es más resistente a unos cánceres y más sensible a otros.

—Resúmame en una frase qué escalón le queda por subir en sus investigaciones sobre proliferación celular.

—Poner a la metástasis de rodillas.

—¿Qué tipo de estímulo le supone reconocimientos como el Príncipe de Asturias?

—El estímulo de seguir trabajando tan bien como mi talento y mis medios me permitan, para poder seguir siendo merecedor de la esperanza depositada en nosotros.

“Creo que nuestra herencia genética conlleva riesgos y ventajas. Cada uno de nosotros, sin saberlo, es más resistente a unos cánceres y más sensible a otros”

JAVIER LÓPEZ REJAS

Diario de un curioso. El filósofo José Antonio Marina se adentra en los circuitos de la “inspiración” y realiza un encendido elogio del lápiz, pues, en su opinión, lo mismo sirve para alumbrar las ecuaciones del cosmos que para “parir” los dibujos de Leonardo.

Elogio del lápiz

POR JOSÉ ANTONIO MARINA

El encuentro sobre “el cerebro social” fue una mezcla de entusiastas y de cautelosos. Algunos piensan que las nuevas técnicas de exploración del cerebro nos permiten conocer sus entretelas. Otros piensan que se ha vendido la piel del oso antes de matarlo. Milito en los dos bandos a la vez. Siento verdadero entusiasmo ante los avances de la neurología, pero soy cauteloso porque pienso que se ha progresado mucho en el conocimiento de la sintaxis del sistema nervioso, pero mucho menos en su semántica. Le pasó lo mismo a Chomsky, nadie es perfecto. Podemos rastrear la trayectoria del impulso nervioso, el dinamismo de las distintas zonas del cerebro pero, al menos yo, no sé como se pasa de ahí al contenido. Sin duda, una actividad neuronal precede a toda experiencia pero, al mismo tiempo, el contenido de la experiencia dirige el funcionamiento neuronal. Por ejemplo, una ecuación matemática tiene dos tipos de antecedentes: uno, neuronal; otro, los datos o las premisas matemáticas de la ecuación. Funcionan en distinto nivel y no acabo de saber cómo se pasa de uno al otro.

Cada vez conocemos más detalles del funcionamiento del cerebro, pero no sabemos cómo integrarlos. Por eso comprendo a Eric Kandel, neurólogo premiado con el Nobel, cuando ha dicho: “Acercas de la mente, no hay todavía concepción más coherente e intelectualmente satisfactoria que el psicoanálisis”. Le comprendo pero me sorprende, porque el psicoanálisis no ha conseguido hasta el momento cumplir los requisitos de una corroboración científica.

Kandel forma parte del consejo editorial de la revista ‘Neuro-Psychoanalysis’, una publicación que aglutina a un grupo de investigadores interesados en estudiar las relaciones entre esos dos campos con frecuencia antagónicos: la neurología y el psicoanálisis. La lista es de postfín: Da-

masio, LeDoux, Panksepp, Ramachandran, entre otros. También está Benjamin Libet, tal vez el neurólogo que más me ha complicado la vida. Demostró que 800 milisegundos de tomar una decisión se habían desencadenado potenciales eléctricos en zonas premotoras del cerebro. Mi admirado amigo Joaquín Fuster escribe: “Esta

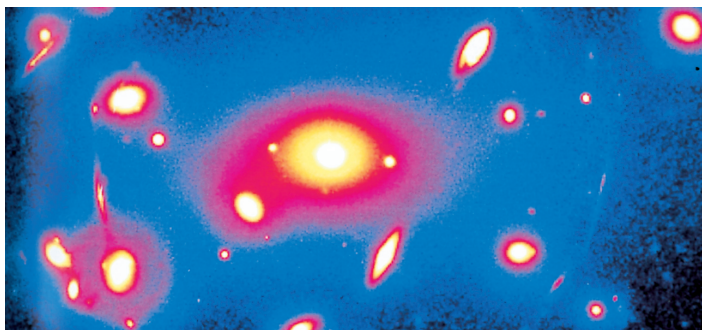


IMAGEN DE ALGUNAS GALAXIAS A VARIOS MILLARDOS DE AÑOS LUZ. ENCICLOPEDIA DEL ESPACIO. H. COUPER Y N. HENBEST. (ESPASA)

observación indica que el acto voluntario está precedido por algunos procesos inconscientes en alguna parte del cerebro”. Es decir, que nuestro cerebro toma las decisiones casi un segundo antes de que las tomemos conscientemente. En *El misterio de la voluntad perdida* propuse una explicación de este hecho tan embarazoso. Lo cierto es que el cerebro humano produce ocurrencias por su cuenta, fuera del análisis de nuestra conciencia. Mis lectores ya saben hasta qué punto estoy interesado por esta inteligencia no consciente. Los poetas la llamaban “inspiración”.

Así como en el cerebro me intriga lo que sucede antes del big-bang consciente, en cosmología me interesa lo que sucedió antes del gran Big-Bang. Leo un artículo de Gabriele Veneziano, uno de los padres de la teoría de cuerdas. Sigue confiando en lo que llama “la magia de la cuerda cuántica”. Una vez que las reglas de la

mecánica cuántica se aplican a una cuerda vibrante, aparecen nuevas propiedades que pueden explicar la física de partículas y la cosmología. Dos por el precio de uno. Escribe en uno de esos estilos científico-poéticos que me fascinan: “Las cuerdas aborrecen el infinito”. “Dentro de un agujero negro, el espacio y el tiempo intercambian papeles”. “Hay agujeros de cuerdas”. Piensa que el Big-Bang tuvo lugar, pero que el universo podría ser anterior a él. Las simetrías de la teoría de cuerdas sugieren que el tiempo no tuvo un inicio y no tendrá un final. La época anterior a la gran explosión formó el cosmos actual. Concluye: “¿Cuándo empezó el tiempo? Aún no tenemos una respuesta concluyente. Pero si la teoría de cuerdas es cierta, el cosmos habría existido siempre, y aunque un día vuelva a derrumbarse sobre sí mismo, no acabará nunca”.

La casualidad, que es un ángel que guía mis lecturas, ha puesto en mis manos un estupendo libro de Jean-Pierre Luminet, titulado *L'invention du Big Bang* que cuenta la aparición de esta notable teoría y, sobre todo, recupera la obra de los tres pioneros que “armados solamente con su ‘lápiz’ y con una intuición que se puede considerar genial, desvelaron esa nueva visión del mundo: el ruso Alexandre Friedmann (1888-1925), el belga Georges Lemaître (1894-1966) y el americano de origen ruso George Gamow”. Quisiera hacer un encendido elogio del lápiz, que lo mismo sirve para alumbrar las ecuaciones del cosmos que para parir los dibujos de Leonardo. ■



CLARA OBLIGADO

“La Historia recuerda a las prostitutas y olvida a las intelectuales”

PREGUNTA: ¿Este libro es un ajuste de cuentas con la Historia?

RESPUESTA: Es un intento de romper con la parcialidad en la que nos han educado, de quebrar el silencio.

P: En el libro se puede leer “la historia se ha contado en masculino... Descubre la historia, esta vez contada en femenino”. ¿Acaso la historia tiene sexo?

R: No debería tenerlo, pero hasta ahora sí que lo ha tenido, ya que se ha contado desde una sola perspectiva, y se ha hecho pasar esta perspectiva como totalidad.

P: Los que han escrito la Historia, ¿han contado muchas mentiras?

R: Muchas, la Historia se adapta a las necesidades del momento. En este caso, que sólo los hombres participaron de ella.

P: ¿Es labor de la literatura buscar la verdad y darla a conocer?

R: No directamente, aunque sí de alguna manera. La verdad se busca desde muchos ángulos a la vez.

P: Algunas de estas historias salen a la luz gracias a su libro. ¿Falta de interés o intencionado olvido?

R: No creo en la malignidad de los hombres, más bien en su comodidad. Una comodidad que da poder.

P: ¿Habrá quien siga prefiriendo la primera versión de la Historia?

R: Esta historia parcial que convierte en invisible a la mujer es una de las bases

para la violencia de género. Creo que nos escandalizamos cuando vemos a una mujer maltratada, pero sería también interesante que colaboráramos ayudando a modificar la cultura que permite esta situación.

P: Esta lucha de sexos por la memoria, ¿a dónde lleva?

R: A la verdad de la Historia.

P: ¿Por qué se recuerdan nombres como el de Mata Hari y se olvidan otros más importantes como el de la científica Rosalind Franklin?

R: Suele recordarse a las mujeres que responden a un estereotipo masculino, las bellas, las prostitutas, en cambio, se olvida a las que plantean paridad, a las científicas, intelectuales o políticas.

¿Por qué la historia ha olvidado a Ada Byron, la pionera de la informática, a Rosalind Franklin, que estableció las bases de la estructura del ADN, o a Federica Montseny, la primera ministra europea? En Mujeres a contracorriente (Plaza & Janés) la escritora argentina Clara Obligado repasa la Historia y desgana la vida de científicas, políticas y artistas cuya obra ha sido de gran relevancia pero que han sido olvidadas por el paso de los siglos... y “el sexo de la Historia”.

P: ¿Cuál ha sido el criterio de selección de los nombres?

R: Cada nombre muestra un tópico o una manera diferente de enfrentar la Historia. Quería mostrar diferentes estrategias en este nadar a contracorriente que es nuestra Historia.

P: ¿Por qué está Coco Chanel y no La Pasionaria?

R: No está Pasionaria porque tenía que elegir, y quise contar la historia de Federica Montseny, por quien siento una gran simpatía. Cocó Chanel es el mundo de la moda, tenía que estar.

P: Reunir estos datos no habrá sido una tarea fácil...

R: No, he tardado más de cuatro años.

P: ¿Cuáles han sido sus fuentes?

R: Múltiples, bibliotecas

españolas y norteamericanas, material francés...

P: ¿La mirada femenina puede ser igual de injusta que la masculina?

R: Claro que sí. Muchas mujeres tienen una perspectiva de género que coincide con la de los hombres.

P: ¿Qué nombre de todos los que forman el libro le ha sorprendido más?

R: Ada Byron, la mujer que inventó, a principios del siglo XIX, el lenguaje de los ordenadores. Luego intentó conseguir dinero para crear el primer ordenador inventando un sistema matemático para ganar en las carreras de caballos y claro, le fue mal... Es muy divertida.

P: De quién se siente más cercana?

R: De todas un poco, mi idea era que sintiésemos que esta Historia es nuestra, que habla de las buenas ideas que tenemos para modificar el estado de las cosas.

P: Si por aquello de la paridad tuviera que escribir *Hombres a contracorriente*, ¿qué nombres serían dignos de figurar?

R: El marido de Ada Byron, que la ayudó

mientras cuidaba a sus hijos y conseguía el material al que ella no tenía acceso por ser mujer, y el padre de Jane Austen, que le permitió escribir y

seguir soltera. Hay y ha habido grandes hombres a contracorriente, que fueron solidarios en un mundo en el que aquello parecía un despropósito.

P: Las mujeres que mueven la Historia ahora, ¿están a la altura de sus antecesoras?

R: Son parte de un mismo camino.

P: Que le podría enseñar Federica Montseny, la primera ministra europea, a nuestras ministras actuales?

R: Sin Federica no tendríamos tantas ministras, probablemente. Les podría enseñar a luchar sin desfallecer, aunque ellas, probablemente, ya lo saben.

P: En la España actual, ¿qué mujeres contracorriente encontramos?

R: Todas lo somos de alguna manera. Pero si tengo que elegir una, elegiría a la vicepresidenta del gobierno. Es la primera que ocupa ese lugar en la historia de España...

P: Christine de Pisan fue la primera escritora profesional que pudo vivir de sus libros. Hoy en día poca gente puede presumir de eso... ¿En estos años hemos retrocedido en algo o todo han sido avances?

R: Retrocedemos porque no avanzamos con toda la prisa que es necesaria. Hoy es increíble que alguien mate a una mujer a golpes o que la margine porque es mujer. Pero creo que siempre hay que confiar.



GUSI BEJER

ITZIAR DE FRANCISCO